

SEMANAL

DOMINGO, 7 MARZO
DE 1982. NUMERO 25

El Periódico 16

**EL 23-F DEL
REY CONSTANTINO**
Cómo falló el contragolpe

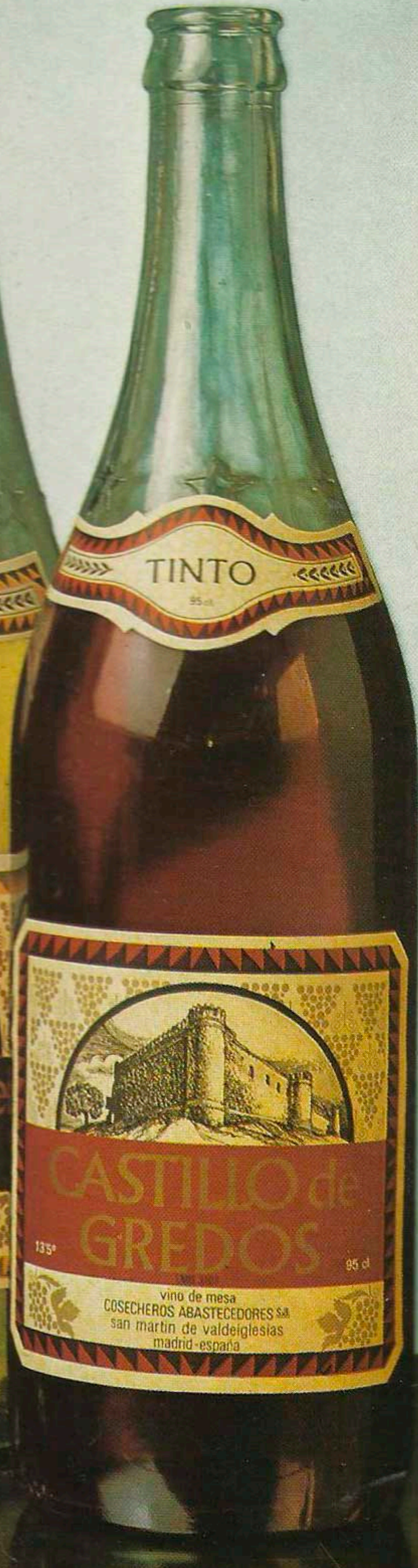


**CARMINA
ORDOÑEZ**

**La gata negra,
cara al sol**



CASTILLO de GREDOS®



UN VINO VIEJO

R

ECOMENDAMOS

7 de marzo de 1982



Antonio, «centralista». El rockero de la familia Flores, después de su balada «No puedo enamorarme de ti», vuelve con un tema dedicado a la macrociudad «Pongamos que hablo de Madrid», compuesto por Joaquín Sabina (Single, Epic. 190 pesetas)



Ría con Keaton. Acaba de inaugurarse el primer festival de Buster Keaton, uno de los cómicos más importantes de la historia del cine. Del 3 de marzo al 20 de julio podrá admirar sus mejores películas (Cine Alphaville 1, Madrid)



Las cortinas de la abuelita En la tienda Fortunata, recientemente reformada, puede usted encontrar cortinas de moirée a 350 pesetas metro, colchas de seda a 4.000, visillos a 1.500 pesetas, y algún que otro sugerente maniquí (Martín de los Heros, número 15. Madrid)



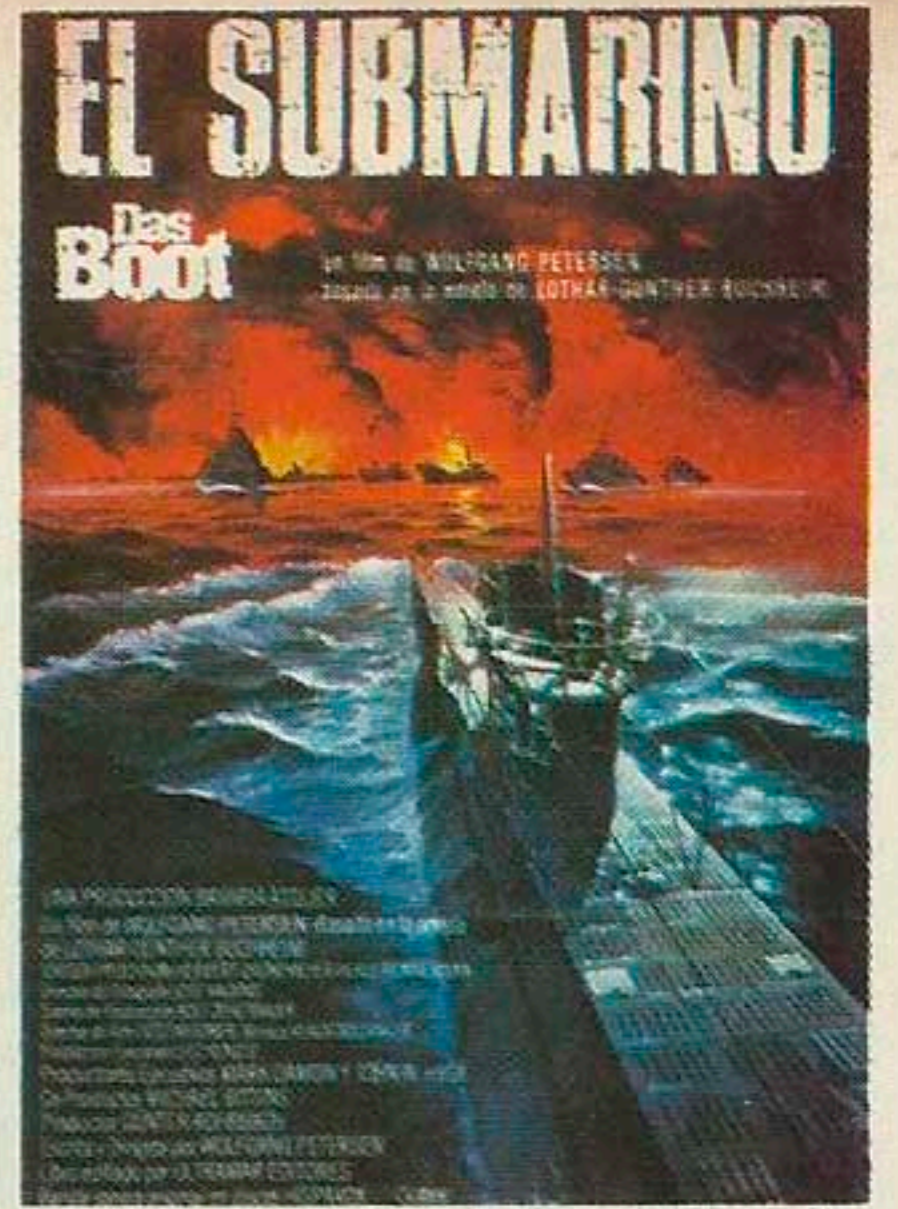
El submarino Aventura y tensión. Segunda guerra mundial. Un submarino alemán emprende un viaje con cuarenta y tres hombres en misión especial y destino desconocido. Ochocientos sesenta millones de pesetas costó una superproducción alemana dirigida por Wolfgang Petersen. (Cines Bulevar, Salamanca y Palace, de Madrid.)



«En septiembre». Jaime de Armiñán, después de «Mi querida señorita» y «El nido», nos presenta una historia de amor, sencilla y con humor. Nueve amigos cuarentones se reúnen para pasar unas vacaciones. (Cines, Conde Duque y Fantasio, Madrid.)



Mundial 82. Atención, coleccionistas de sellos, ésta es la primera emisión especial del año. A la izquierda, reproducción del cartel anunciador del Mundial, obra de Joan Miró (valor: 14 pesetas). A la derecha, reproducción de la Copa Mundial-82 (valor: 33 pesetas).



En su tiempo de ocio, los marinos se liberaban de la tensión con alcohol y mujeres.

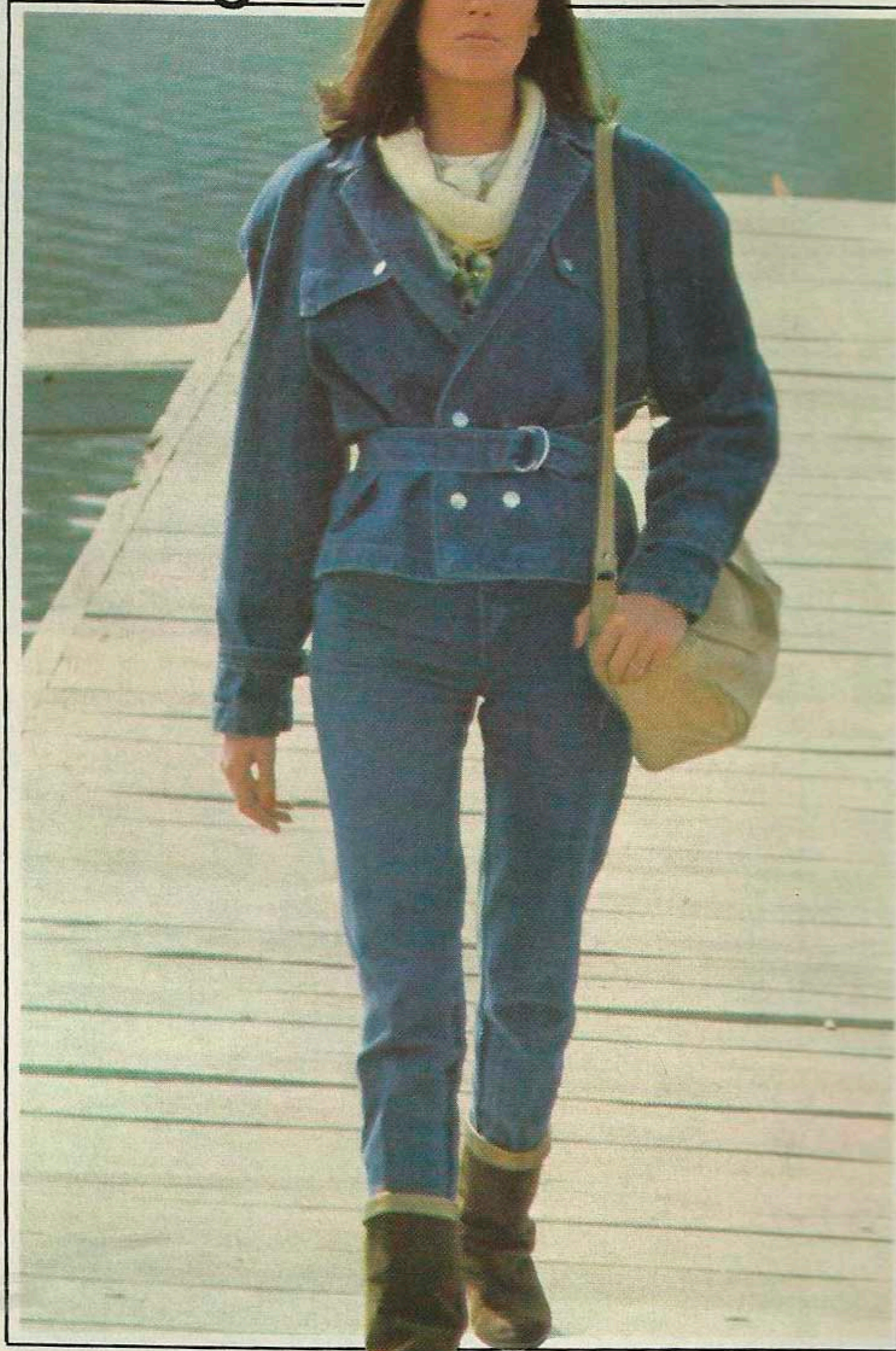
BUENAS PISTAS

- Extraordinario concierto. «Cuatro estaciones», de Vivaldi, y obras de Corelli, Bopporti, Bach, con la actuación de «I Solisti Italiani» (Virtuosi di Roma). Teatro Real, 10 de marzo, 8 tarde. (Localidades teléfono: 448 81 23. Precio de 300 a 3.500 pesetas)
- Del 12 al 19 de marzo se celebran las famosas fallas valencianas. Retumbar de tracas, cabalgatas, cohetes, para culminar la noche de San José con la «cremá» de más de 300 fallas, seguida de la «Nit del Foc» (¡Reserve habitación!)
- En su próximo viaje a Barcelona no deje de visitar La Balsa, el restaurante de moda. Le sugerimos paladear la mousse de «cabras roca», salteado de cordero al curry y la tarta de limón. (Precio 1.200 pesetas. Infanta Isabel, número 4. Bona Nova. Teléfono: 211 50 48, Barcelona. Cierran domingos y lunes).
- Los aficionados a la música celta tendrán la ocasión de escuchar al grupo Gwendal de la Bretaña francesa en el C. M. San Juan Evangelista. Del 11 al 14 de marzo. (Avenida de la Moncloa, s/n. Madrid. Teléfono 254 42 06-07.)

MUJERES

V A por la calle como pez en el agua, feliz, rozagante, airoso, segura de sí misma, de su belleza meridional y geométrica que piropean lo mismo señoritos que taxistas, chamarileros que industriales, terratenientes que maricas. En esa seguridad se balancea ella, saludando a unos y otros, santiguándose cada vez que pasa junto a una iglesia, dándose ínfulas como si fuera la vecina más conocida del barrio, la más flamencona y temperamental.

Su casa, en plena «zona nacional» de Sevilla, es un templo dedicado a los recuerdos. En lugar preferente, junto a la puerta de entrada, el general Franco da la bienvenida desde su marco de plata. Después, ya en el salón, los objetos se precipitan delirantes de protagonismo: el testamento político del anterior jefe de Estado, la esquila que rememora su muerte, una foto de José Antonio y diversos emblemas de Fuerza Nueva, la banderita española, etcétera. En esta casa cohabitan vírgenes y políticos, toreros y santos, vivos y muertos, con sorprendente naturalidad. Carmina les mimosa a todos y les prodiga jaculatorias, besos, refranes, miradas o suspiros. Según. Antoni^o Ordóñez está, pero no está. Quiero decir que se presiente, que habla a través de su hija y que quizá nos mira



CARMINA ORDOÑEZ

Tiene y es una buena «facha»,
que se debate en una permanente
contradicción entre la lealtad política a Blas
Piñar y la infidelidad a Paquirri, del que se
ha descasado para vivir con otro hombre

con el ojo triangular de Dios mientras se toma un fino La Ina apoyado en la barra del quiosco de Las Flores.

— ¿Cuándo tuviste, por primera vez, conciencia de que formabas parte de un clan?

— La palabra clan no me gusta, y además no es exacta. He formado y formo parte de una gran familia. Nunca jamás me he rebelado contra ella. Estoy encantadísima y la adoro. Adoro a mi padre porque, eso ya lo he dicho algunas veces, soy muy padrona y he salido a él. Sin embargo, pasé la infancia más apegada a mi madre por culpa de la profesión taurina. En Madrid iba al Liceo Francés, pero luego, al llegar las vacaciones, nos veníamos al campo, todos juntos, pues a todos nos han gustado las mismas cosas y siempre ha existido ese espíritu de unión, así que me recuerdo rodeada de los míos, empezando por papá, que ha sido el puntal de esa gran familia. Mi auténtica familia son mis padres, mi hermana, y ahora también mis hijos, aunque no puedo olvidar a mis primos y a mis tías, a mi prima Reyes Ordóñez, por ejemplo, que la adoro.

S IEMPRE se ha hecho lo que mandaba Antonio Ordóñez?

— Digamos que lo que decía Antonio Ordóñez iba a misa. El era y es el patriarca. Le respetamos mucho porque es un hombre excepcional.

— Una idea muy machista de la familia.

— No. Yo a mi padre le hago caso y le veo como jefe incluso, pero es que se lo ha ganado a pulso. Todo lo que dice o hace tiene pies y cabeza. Si le profeso esa veneración es porque se la merece. A lo mejor, si me hubiera tocado otro padre, ahora pasaría tranquilamente y vi-

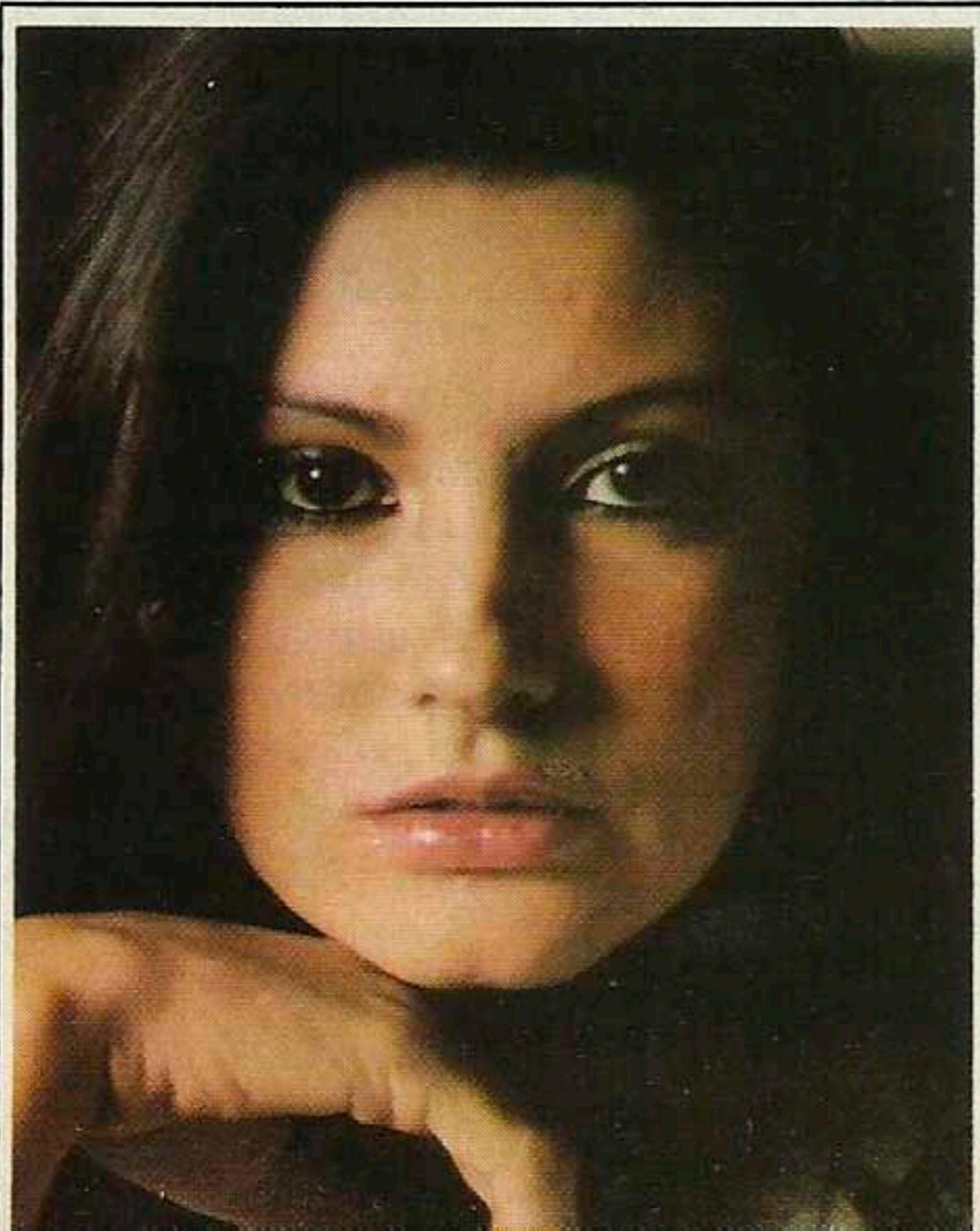
Una entrevista de



CARMEN RIGALT
Fotos: Miguel Alonso



En lugar preferente, junto a la puertá de entrada de su casa, el general Franco da la bienvenida desde su marco de plata.



“Yo soy muy franquista y muy de derechas, y, por tanto, antidemócrata ciento por ciento”

Entre gatas anda... la mirada.



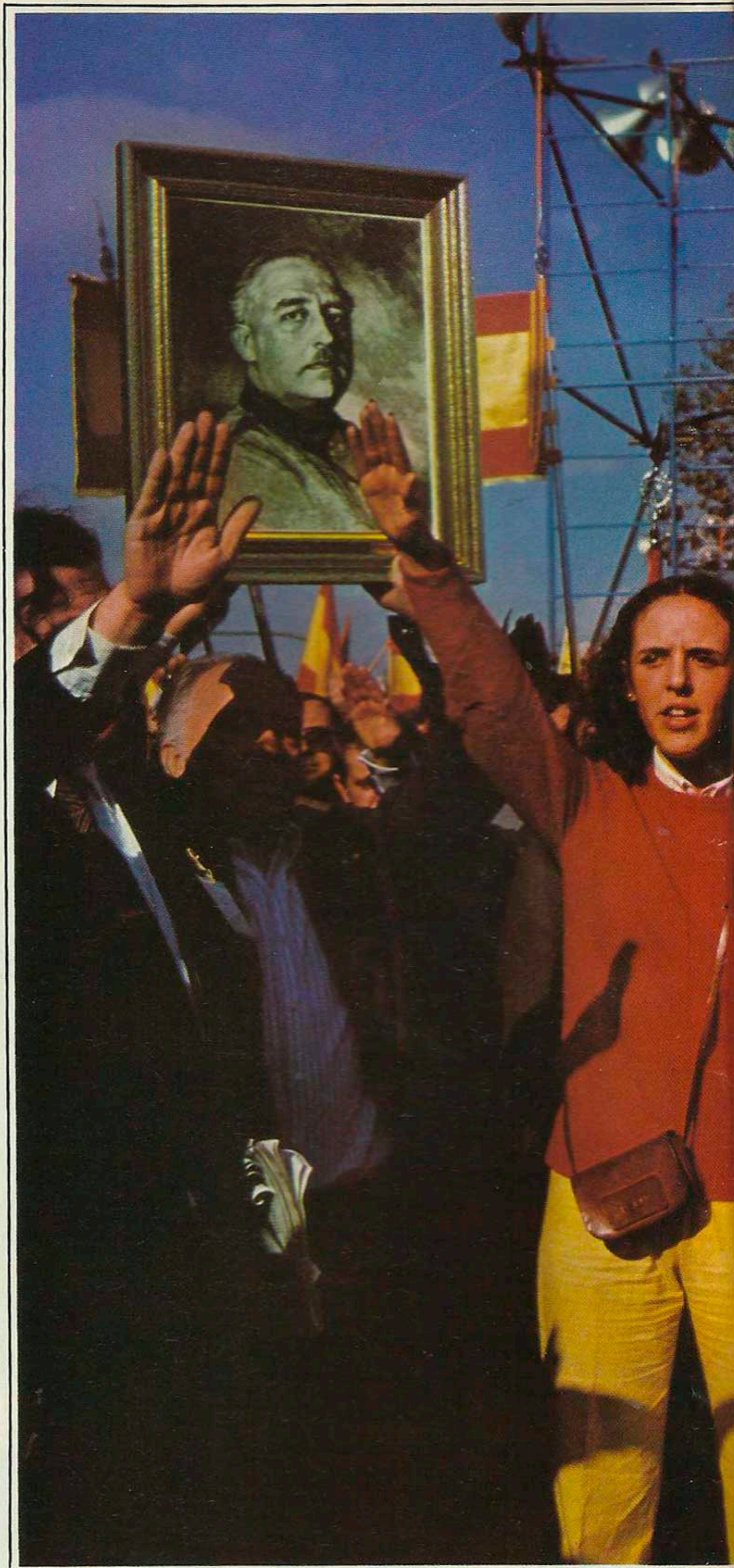
«En España hay más fachas de lo que la gente cree.»



«Yo y mis amigas nos descasamos al tiempo, fue como la gripe.»



«Mi relación sentimental —es más bonito que llamarlo amancebamiento— con Antonio Arribas no la puede ver con malos ojos mi Virgen de la Esperanza, porque ella igual que me exige también me comprende.»



viría la vida a mi aire. O sea que no soy machista. Como tampoco soy feminista, mucho ojo. Yo no pretendo en absoluto equipararme al hombre, aparte de que en un terreno, el físico, nunca podremos alcanzarle. Intelectualmente, pues sí, hay mujeres capacitadas para ejercer cargos políticos o administrativos, pero siempre serán

excepciones. Por lo demás, me parece ridículo que una mujer quiera ser torero, futbolista o boxeador. Algunas de las reivindicaciones que hacen las feministas me sorprenden e incluso me hacen gracia. Yo digo que los hombres tienen un sitio que ocupar en la sociedad, y las mujeres otro.

— Ya. La cocina.



— Tampoco hay que ser tan drástico. El papel de la mujer es el de compañera del hombre. El es quien ha de llevar los pantalones en la casa y luego dar la cara.

— Corramos un tupido velo. Carmina: ¿los toreros se casan con los toreros, como los gitanos con los gitanos?

— No. En nuestro caso se cru-

“Los rojos, cuando nos ven con el brazo en alto, cantando el «Cara al Sol», se ponen negros y nos dicen de todo”

«Yo, que no me gustan las medias tintas, tengo temperamento de guerrillera en el sentido de que no me importaría luchar por la justicia, por mi patria y por la paz.»

zaron los Domingúin y los Ordóñez, que eran dos apellidos muy representativos dentro del mundo taurino, pero no es lo normal. Mira tú a Palomo Linares, por ejemplo, casado con una colombiana guapísima, que por cierto yo la adoro y parece que les va muy bien.

— **¿Cuáles son tus actuales relaciones con el mundo taurino?**

— Me siento muy vinculada al mundo taurino por mi padre. Aparte, tengo una ganadería y voy a todos los tentaderos y a todos los herraderos.

— **¿Que tienes una ganadería?**

— Sí. Y además trabajo con papá. Soy su secretaria, su relaciones públicas, su todo. Hago lo que él me manda. Me dice, vete a la plaza que van a llegar los toros y hay que desembarcarlos. Y yo cojo y me voy a la plaza. O me dice, vete a las taquillas, o reparte propaganda, lo que sea. Me siento muy vinculada al mundo del toro. Voy siempre que puedo a una corrida, menos cuando torea Francisco — Francisco Rivera, Paquirri —, por supuesto.

— **¿Y eso?**

— Francisco ya no me importa como hombre, pero es el padre de mis hijos y yo lo paso mal viendo que el padre de mis hijos se juega la vida.

ME estabas hablando de una ganadería tuya.

— Sí, es mía y me va muy bien, aunque no soy la persona más apropiada para decírtelo. Se trata de una ganadería bastante nueva. Yo le veo mucho futuro, la verdad. Bueno, estoy hablando de toros y dando una impresión falsa porque si he de ser sincera, no entiendo nada de toros. Me chiflan pero no entiendo. Además, en casa las mujeres no opinamos de toros jamás.

— **¿Es una prohibición expresa por parte del patriarca?**

— No es que lo tengamos prohibido. Simplemente, que los hombres saben tanto, que nosotras no nos atrevemos a opinar. Yo prefiero oírles a ellos. Es una maravilla oírles.

— **Oye, Carmina.**

— Qué.

— **Vamos a dejar tranquilos a**



«Yo tengo un santo — mi padre, San Antonio Ordóñez —, que me da dinero y trabajo, porque con lo que me pasa Fran, mi marido, 75.000 pesetas, sólo me llega para pagar a las dos chicas y el gas.»

los toros. Cuéntame, ¿cómo son tus actuales relaciones con la aristocracia?

— ¿A qué aristocracia te refieres?

— Carmen Martínez Bordiú y así. Tus amigas.

MIRA, yo tengo amigos que los adoro y son aristócratas, pero nunca elijo las amistades en función de la clase social a la que pertenezcan. Mi círculo es muy amplio. Tengo muchos amigos en la aristocracia, pero tengo más fuera de ella. Yo los veo como personas divinas, sean aristócratas o sean plebeyos. Y a ver cómo pones eso, porque no quiero molestar a nadie. Carmen Martínez Bordiú es una tía increíble, la adoro. Me sigo considerando amiga de ella a pesar de que no nos veamos a menudo. Aparte de la admiración que siento por su familia, a ella la considero de una forma muy especial. Por circunstancias de todos conocidas, Carmen vive fuera de España, pero ella sabe que cualquier cosa que necesite de mí lo tiene en el acto. Y al revés. Yo creo que si me hiciera falta su ayuda, también me la ofrecería.

— De las aficiones aristocráticas has pasado a las aficiones políticas. ¿Eso es porque lo has heredado o por que te da a ti la gana?

— Eso es porque me da a mí la gana.

— Tengo entendido que eres activista.

— En mi casa somos todos de derechas, y muy franquistas, pero la única militante de Fuerza Nueva soy yo. Y eso es, repito, porque me da la gana, o mejor dicho, porque es el único partido en el que creo. Y el único líder que enriquece mis ideales es Blas Piñar.

— ¿De qué ideales me hablas, Carmina?

— Te recalco que soy muy franquista, y muy de derechas, entonces mis ideales son los que mi partido predica. No me considero muy preparada para hablar de política, pero lo único que entiendo y que me hace vibrar de verdad, y que me conmueve, es la doctrina de Fuerza Nueva. A mí me gustaría que en España siguiéramos todos la

doctrina de Franco y de José Antonio.

— Supongo que de la democracia echarás pestes.

— Por supuesto. Soy antide-mócrata cien por cien y además voté «No» en su momento, y no me importa decirlo porque para eso está la democracia ¿no?, para que todos digan lo que les salga de las narices.

— Eso es. Incluidos los anti-demócratas que quieren cargarse la democracia.

— Bueno, yo utilice la democracia porque como española me consideraba en la obligación de buscar todo tipo de cauces para implantar la verdad. Al principio, me aferré muchísimo al testamento político del caudillo, que decía que apoyáramos al Rey, que era el depositario de una herencia. Y yo apoyaba al Rey porque Franco me lo había pedido. Eso fue al principio. Después, consideré que tenía que votar para mostrar mi desacuerdo, que era también el desacuerdo del partido. Por eso fui a las urnas y vote «No». Y por eso sigo votando. Porque soy española y no puedo permitirme el lujo de encogerme de hombros y hacer la vista gorda ante todo lo que está pasando.

— ¿Tu marido era tan tajante como tú en cuestiones políticas?

— Sí, era muy de derechas. Ahora, que ha cambiado de vida, no lo sé. Lo que pasa es que los artistas se deben a un público y no pueden manifestarse tan claramente como cualquier otro ciudadano de a pie. Yo en cambio, no tengo nada que perder.

— ¿Y ese chico que se retrata contigo, el tal Arribas, tampoco tiene nada que perder?

— Antonio Arribas es mucho más moderado. El vota siempre a Fraga y no hay manera de hacerle cambiar.

— Eres ultra a tope. ¿Qué serías capaz de hacer por España?

— ¿Por mi Patria?

— Llamémosle Patria, si lo prefieres.

— Pues todo. En un momento trascendental yo creo que sería capaz de todo.

— ¿Cómo qué?

— Entregar la vida en un momento decisivo..., uno de esos momentos que compensan, pensando en mis hijos y pensan-

do en mi España..., sí, definitivamente sería capaz de dar la vida.

— ¿Tienes muchos amigos de distinto signo político?

— Sí. Tengo un íntimo amigo mío que le adoro y es del PSOE. Pero ya te he dicho que a la gente no la catalogo en función de su casta social o política sino de sus valores humanos. Otra cosa es que con un comunista acérrimo jamás me podría entender.

— Imagino que si vas por la calle y te pillan una manifestación de rojos, se te pondrán los pelos de punta.

— Sí, me hiere la sangre y no lo puedo evitar. Por eso prefiero no verlo.

— ¿Te molesta que te llamen facha?

— No sólo no me molesta sino que me honra.

— ¿Has leído algo de Marx, por un casual?

— No, pero me lo han contado.

REZAS, como Lucía de Fátima para que Rusia se convierta o para que los españoles descarriados vuelvan al buen camino?

— Yo, no hace falta que lo diga, soy profundamente anti-comunista, pero no me considero quién para meterme. O sea, que no rezo para que Rusia se convierta. Si los rusos están contentos con su régimen, allá ellos. Si España corriera el riesgo de convertirse en un país comunista, entonces sí, rezaría y haría todo lo que estuviese en mi mano para que no ocurriera.

— ¿Qué es para ti más importante, la justicia o la libertad? ¿O ninguna de las dos cosas?

— La justicia, pero bien entendida.

— ¿Y cuál es la justicia bien entendida?

— La que teníamos antes.

— ¿En serio?

— En serio. La libertad también me parece importante, aunque pienso que tendría que ser una libertad un poco controlada para que no llegue a suceder aquello de confundir libertad con libertinaje.

— Por lo que veo, eres la más lanzada de toda la familia.

— Sí, soy bastante lanzada. Y



“Desde mi caballo veo a Andalucía divinamente, hermosa, porque esta tierra, se mire desde donde se mire, es la maravilla de España, es como una reina mora con mucha hermosura”

extremista, ya lo has podido comprobar. No creo en las medias tintas, en los centros. Yo, por mis ideales, soy totalmente de derechas, pero mi temperamento podría ser también de ultrazquierda. Donde no me encontrarán nunca es en el centro. Nunca.

- ¿Te ves de guerrillera?

- ¿De guerrillera de Cristo Rey?

- Eso lo dices tú.

- Hasta cierto punto. Soy muy lanzada pero también me gusta la paz. Los rojos, cuando nos ven con el brazo cantando el «Cara al Sol», se ponen negros y nos dicen de todo. Yo, para evitar decirles de todo, no me acerco a ellos. Paso. Sería difícil verme con una pistola pegando tiros. Para eso tendría que ocurrirme algo gordo, como que le hicieran daño a un hijo mío, o tuviera que actuar en defensa personal. Tengo temperamento de guerrillera en el sentido de que no me importaría luchar por la justicia, por mi Patria y por la paz. En el fondo también soy pacifista.

- ¿Tú crees que hay muchos fachas en este país?

- Más de lo que la gente cree, pero menos de lo que yo quisiera, porque yo quisiera que fuéramos todos fachas.

- Oye una cosa, Carmina.

- Sí, oigo.

- Todas tus amigas se han descasado.

- Uy, sí. Mi madre dijo que era como la gripe, porque nos entró a todas al mismo tiempo.

- ¿No es esto un poco contradictorio con los principios que iluminan el nacionalcatolicismo?

- Totalmente contradictorio, lo reconozco. Yo soy muy tradicional, pero a la vez también muy liberal en algunas cosas y, desde luego, muy egoísta. Entonces, mira, yo veía que estaba en peligro mi felicidad y, por otra parte, a Fran le hacía la vida imposible, porque aunque tú no quieras la felicidad del otro también se resiente. Entonces, como te digo, yo veía que era contradictorio con mis principios, con mi formación, con mi moralidad, con todo, pero aun así, no quería vivir amargada, y como a la larga iba a ser peor el ejemplo que

iban a recibir mis hijos, decidí romper con todo y buscar la felicidad en otro camino.

- ¿Divorcio?

- Divorcio, no; nulidad, sí.

- La Iglesia está dando divorcios a manos llenas. Tú sabes que la nulidad es un divorcio disfrazado.

- A mí me sirve lo que me dice la Iglesia y, en este sentido, prefiero que el papelito me lo dé la Rota, no el Estado. Ahora bien, no me meto con los que se divorcian. Allá ellos con su conciencia.

- ¿Vas a misa los domingos y fiestas de guardar?

- Sí.

CREES que la Virgen de la Macarena, perdón, de la Esperanza, ve con buenos ojos tu amancebamiento con Antonio Arribas?

- Llamémosle mejor, relación sentimental, que es más bonito. Bueno, te diré: mi Esperanza, igual que me exige, también me comprende y me mira con buenos ojos. Cuando yo pienso que una cosa es auténtica, y real, y sincera, ¿por qué ha de verlo mi Virgen con malos ojos? No, no tengo mala conciencia. Además, Dios es misericordioso y nos comprende mucho más de lo que nosotros podemos imaginar.



“El reparto de tierras yo no lo admito bajo ningún concepto, pues el que tiene tierras es que se las ha ganado, como mi padre, regando con sudor y sangre todas las plazas de toros del mundo”

- Cambiemos de tercio. ¿Cómo se ve Andalucía desde un hermoso caballo?

- Divinamente. Andalucía se ve hermosa, desde el caballo o a pie. Yo pienso que Andalucía es la maravilla de España, como una reina mora con muchísima hermosura.

- Muy hermosa, pero también muy dolorida.

- Tiene problemas como las demás regiones, problemas que sólo se resolverán a través de la unión, jamás de la desunión.

- ¿Te da grima hablar del reparto de tierras?

- El reparto de tierras, como comprenderás, yo no lo admito bajo ningún concepto, pues el que tiene tierras es que se las ha ganado. Mi padre tiene tierras, bastantes tierras y no las ha heredado de nadie, sino que las ha ganado regando con sudor y sangre todas las plazas de toros del mundo. Yo no he hecho nada para obtener esas tierras, pero es que mi padre ha trabajado para que yo pudiera tenerlas, entonces, digo, se me tienen que respetar esas tierras después de lo mucho que ha luchado él por dejármelas. Soy yo, en todo caso, la que tiene que dar gracias a Dios por tener tanta suerte y por recibir unas tierras sin necesidad de ganármelas.

- ¿Qué pasaría si los miles y miles de parados invadieran las fincas?

- No puede ser. Eso no ocurrirá. Yo defiendo que todo el mundo tenga trabajo, pero también pienso que una persona, para trabajar en una finca, tiene que estar guiada por alguien que sepa más que ella. Yo, por ejemplo, estoy empezando a trabajar en el mundo de la moda, como modelo. Es lógico que a la hora de desfilas, otra persona con más experiencia que yo, me dé unas indicaciones, unas pautas. Si todos estuviéramos en el mismo nivel sería horrible, pasaría lo que en el Perú, que al final volvería el señor a decir, mira, hoy tienes que arar esto, o echarle tal abono a lo otro, etcétera.

- Dicho en otras palabras, siempre habrá ricos y pobres.

- Siempre.

- Carmina, tú eres más Ordóñez que Dominguín, ¿no?

- Soy Dominguín por parte

de madre, y luego tengo a una hermana de mamá, mi tía Pochola, que es mi madrina y la adoro, y a su hija Chiqui también, pero en líneas generales me tira más la familia Ordóñez que la Dominguín.

- ¿Qué tienes tú en común con Miguel Bosé?

- Nada. Somos primos. Estuvimos juntos en el colegio y le quiero como a todos mis primos. Mi hijo mayor se sabe todas sus canciones de memoria.

- ¿Y con Mariví Dominguín?

- Para empezar, esa señora no se llama Dominguín, sino María Gutiérrez González. Es una prima hermana de mi madre, y, por tanto, tía segunda mía. La verdad, no me relaciono con ella.

- ¿Y con Paquirri?

- Con Fran tengo las relaciones normales de cualquier matrimonio separado. Todas las conversaciones que podamos tener siempre giran en torno a nuestros hijos, porque lo nuestro está superhablado y superclarísimo. Y esos contactos se producen sólo cuando hacen falta. Tampoco vamos a estar todo el día colgados del teléfono.

PERMÍTEME un poco más de cotilleo: ¿Y con la Pantoja?

- No la conozco, apenas. Bueno, la conozco de verla un día en el Rocío y de un fin de semana que vino a casa, pero no tengo ninguna relación con ella. Sería absurdo.

- Con la mano en el corazón, Carmina. ¿Cuál es tu medio de vida? ¿El capital? ¿El trabajo? ¿O tu papá?

- Yo tengo una parte que me pasa Fran para la casa: setenta y cinco mil pesetas, y con ese dinero pago a las dos chicas, pago el gas y luego la comida. Pero no me llega. Por eso trabajo. Yo siempre digo que tengo un santo que me da dinero, me da trabajo y me da todo sin necesidad de pedírselo. Es San Antonio Ordóñez. Gracias a él, vivo mucho mejor de lo que podría vivir.

- A ver, cierra los ojos y formula un deseo.

- Pues deseo paz y unidad para España. Y para mi familia, lo mejor.

(Por pedir que no quede, Carmina, rica.)

NUMANCIA. Gloria y holocausto.

Es el año 133 a. de C.

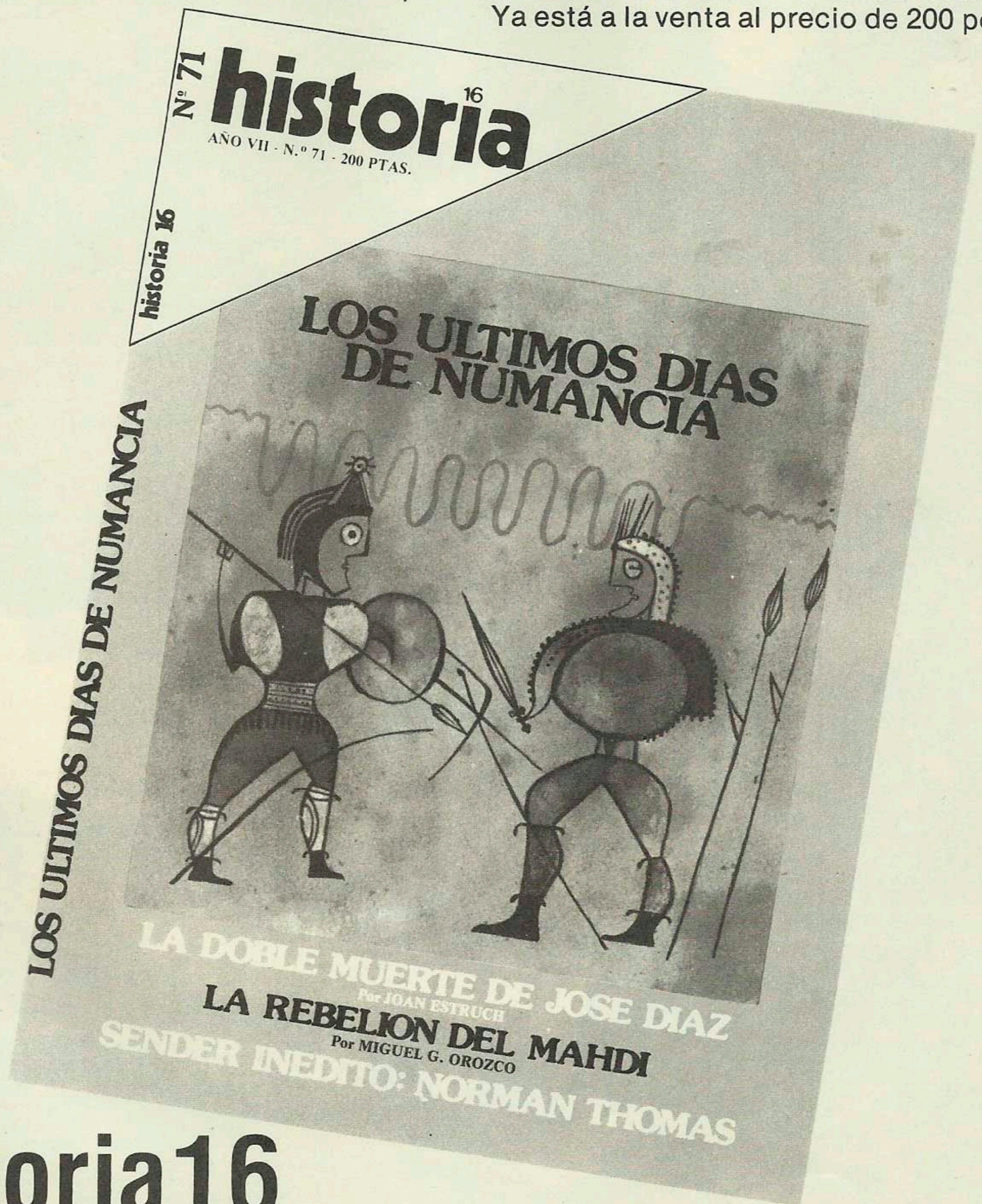
Las legiones de Escipión penetran en la Celtiberia y cercan a los numantinos, que durante veinte años les han humillado con repetidas derrotas.

Sin agua ni alimentos. Sin esperanza. Hasta que la resistencia se hace del todo impo-

sible. Y los numantinos prefieren incendiar la ciudad a doblegarse ante el invencible poderío de Roma.

Descubra con el n.º 71 de HISTORIA16 las causas que desencadenaron estos acontecimientos y asómbrese de cómo transcurrieron los últimos días de Numancia.

Ya está a la venta al precio de 200 pesetas.



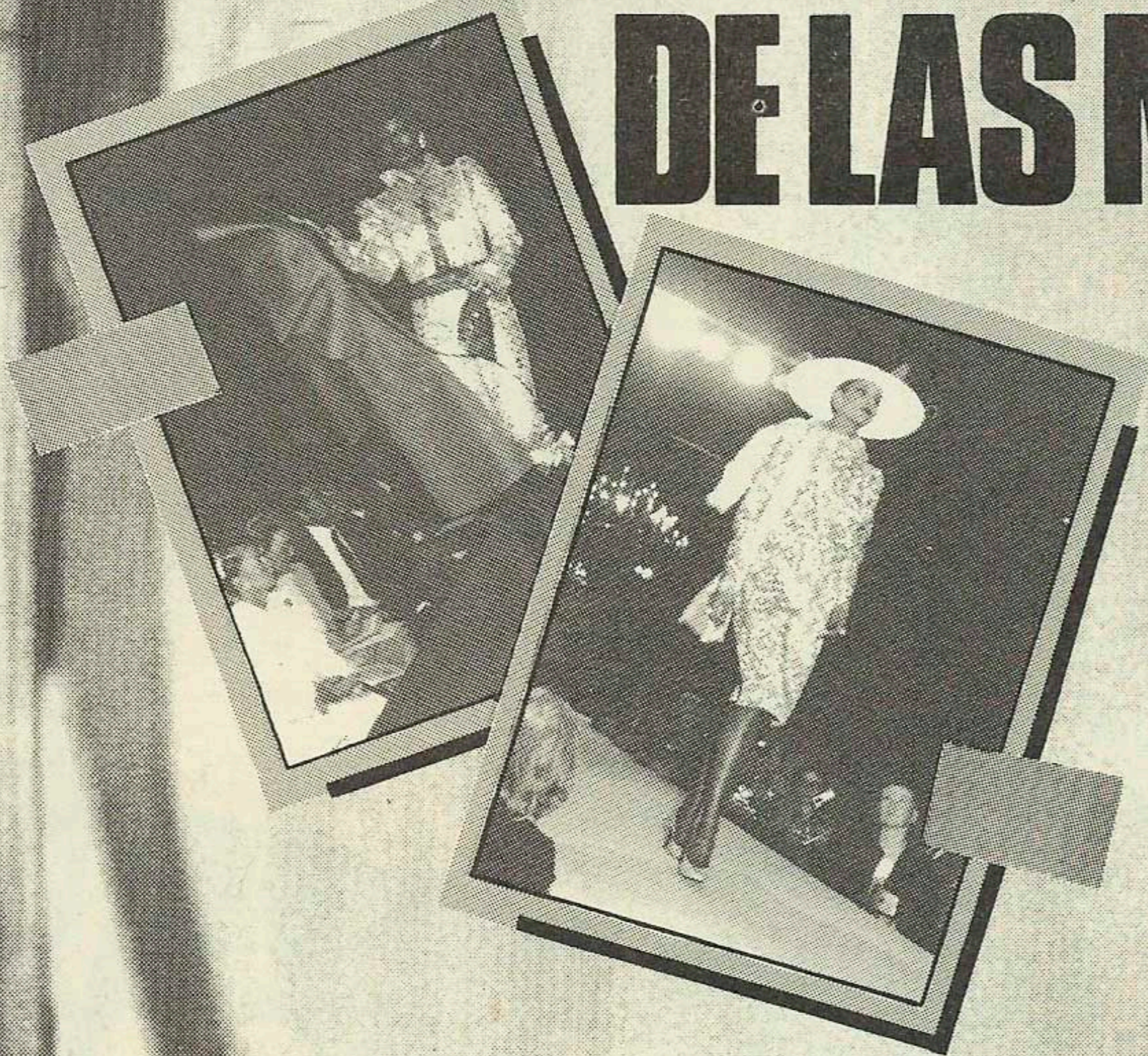
Historia 16

La revista de la Historia



Yves Saint-Laurent, 20 años en el poder de la moda

EL ULTIMO DICTADOR DE LAS MUJERES



En veinte años, ha conquistado el mundo con una caja de tiza, lápices de colores y unas tijeras. La prensa francesa no duda en calificarlo como el máximo dictador de la moda, el creador más célebre del mundo. Su oficio es inventar fantasmas sexuales y oníricos para vestir el cuerpo de mujer en la ciudad moderna, con el lujo de un deseo que las sedas y los tejidos hacen más inexorable y fatal.

Juan Pedro Quiñonero

Su pasión secreta, desde que tenía cuatro años, es vestir los muñecos y muñecas de un guiñol solitario y único. Su organización comercial extiende sus tentáculos por cinco continentes. Su perro es un bulldog. Su flor es la orquídea blanca. Su cliente más célebre es Catherine Deneuve.

En California, sus creaciones tienen un aire insoportable e irrespirablemente «demodé». En la vía Napoleone, en Milán, sus smokings, para señora de edad, ponen de manifiesto toda la pedantería francesa. Desde el confort tradicional inglés, sus manías de grandeza y su grandilocuencia suenan a viuda americana de gira por Europa que desea vestir con elegancia. Pero la cifra de negocios de sus 160 boutiques de señora, en todo el mundo, son una de las armas de choque del comercio exterior francés. Y su creatividad, es la única salvación posible de toda la industria textil nacional.

Yves Saint-Laurent nació en Orán, Argelia, el primero de agosto de 1936. A los diecisiete años huía de Africa para refugiarse en París. En su maleta trajo poco más que una colección de dibujos y una caja de lápices de colores. Con el desenfado de un heterosexual norteafricano, y la desesperación de un creador de talento, fue a ver a Michel de Brunhoff, director de «Vogue».

Brunhoff le compró unos dibujos y le presentó a Christian Dior. Yves tenía dieciocho años. Apenas era bachiller. Su pasión por vestir muñecas lo había condenado a la soledad en Orán. Había descubierto la moda, la decoración, el teatro y los sueños de gloria aplaudiendo a Louis Jouvét en «L'école des femmes». La muerte de Christian Dior, en 1957 a los veintiún años, le convertía en director artístico de la casa, y su primera colección, la línea «trapezio», lo lanza al estrellato mundial.

En el 61, se consuma el divorcio entre Christian Dior y el joven norteafricano con aspiraciones. Yves sueña con la conquista del mundo, en solitario. Y el 27 de enero de 1962, tras cuarenta y ocho horas de trabajo, sostenido con el auxilio de

agua mineral y la cocaína, sin dormir, se presenta la primera colección de la casa Yves Saint-Laurent, en el antiguo hotel particular del pintor Forain, rue Spontini.

Ochenta operarias, repartidas en tres talleres de costura, habían cosido doscientos trajes para la presentación.

Seguirían túnicas de aladinos, trajes abstractos, sus smokings «dandy look» para señoras, sus

llero para subrayar más eficaz y terminantemente la fragancia erótica y las perversiones de los fantasmas de la mitología sexual de la época.

No en vano, la heroína de las heroínas de catálogo Saint-Laurent es Catherine Deneuve.

Yves ha vestido a la Deneuve en «Belle de jour», de Luis Buñuel; en «La sirene du Mississippi», de François Truffaut. Y entre sus vestuarios célebres está el «Stavisky» y la «Providente» de Alain Resnais. Todas esas figuras del Museo de Cera Universal tienen algo en común: heroínas cuyo atractivo y seducción oscila entre el andrógino y la perversidad.

Inventa máquinas deseantes: poniéndose esa chaqueta, usando ese traje de calle, esa mujer sabe que despertará tras de sí un deseo, un sueño.

Crear moda es tejer esa maraña de sentimientos y pasiones con el auxilio de un perfume, un lápiz de color una fotografía, un zapato que realza el poderoso talle de su legendaria propietaria.

saharianas unisex, sus dominos bisexuales. En suma: veinte años dorados para la conquista de un lugar en el sol de la moda mundial. Se conmemora, pues, un aniversario fundamental en la historia de la moda de nuestro tiempo.

Sus mujeres, las mujeres que han vestido veinte años de peregrinaciones oníricas del maestro, tienen algo en común: con frecuencia, usan trajes de caba-

el 57, es un torero rosa y oro.

Y la última colección Saint-Laurent, destinada a conmemorar el veinte aniversario de la casa, ha sido fotografiada para «Vogue» por Helmut Newton. Nadie como Newton ha fotografiado los fantasmas sexuales y oníricos de la moda y el cuerpo de mujer en la ciudad moderna. Nadie como él para conferir a la vulgaridad de genio de Saint-Laurent todo el fasto barroco que transforma un pase de modelos en una galería de instantáneas nocturnas.

La mitología sexual se extiende al resto de la industria Saint-Laurent: zapatos, bolsos, foulards, joyas, cinturones, perfume, gafas, todo el fastuoso atrezzo de una formidable maquinaria de seducción de seducciones planetarias. Los zapatos han sido fabricados durante muchos años en el mediodía español (Elda, Almansa, etcéte-

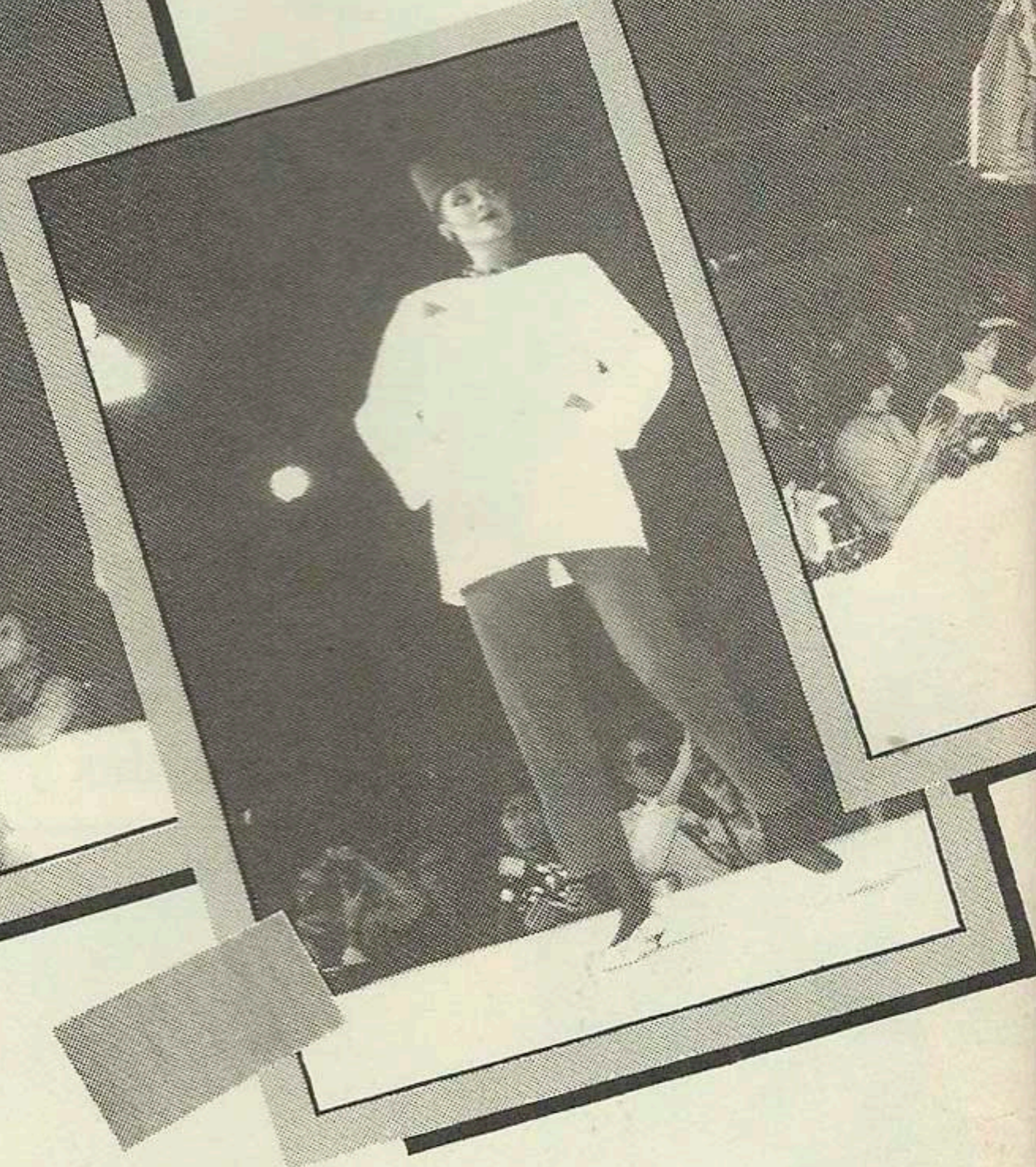
El smoking negro o la falda blanca de la señorita de servicio, subraya la turbulencia de las pasiones subterráneas que despierta la Deneuve.

Unas hombreras, años cuarenta, dejan al descubierto todo el esplendor de los pechos de Paloma Picasso. Brigitte Bardot, vestida por el maestro en

ra). Las sedas han sido compradas en el norte de la India. Los perfumes se negocian en los alrededores de Niza.

Las joyas se diseñan en París, pero sólo pueden comprarse en cantidades industriales en Madison Avenue, en Nueva York.

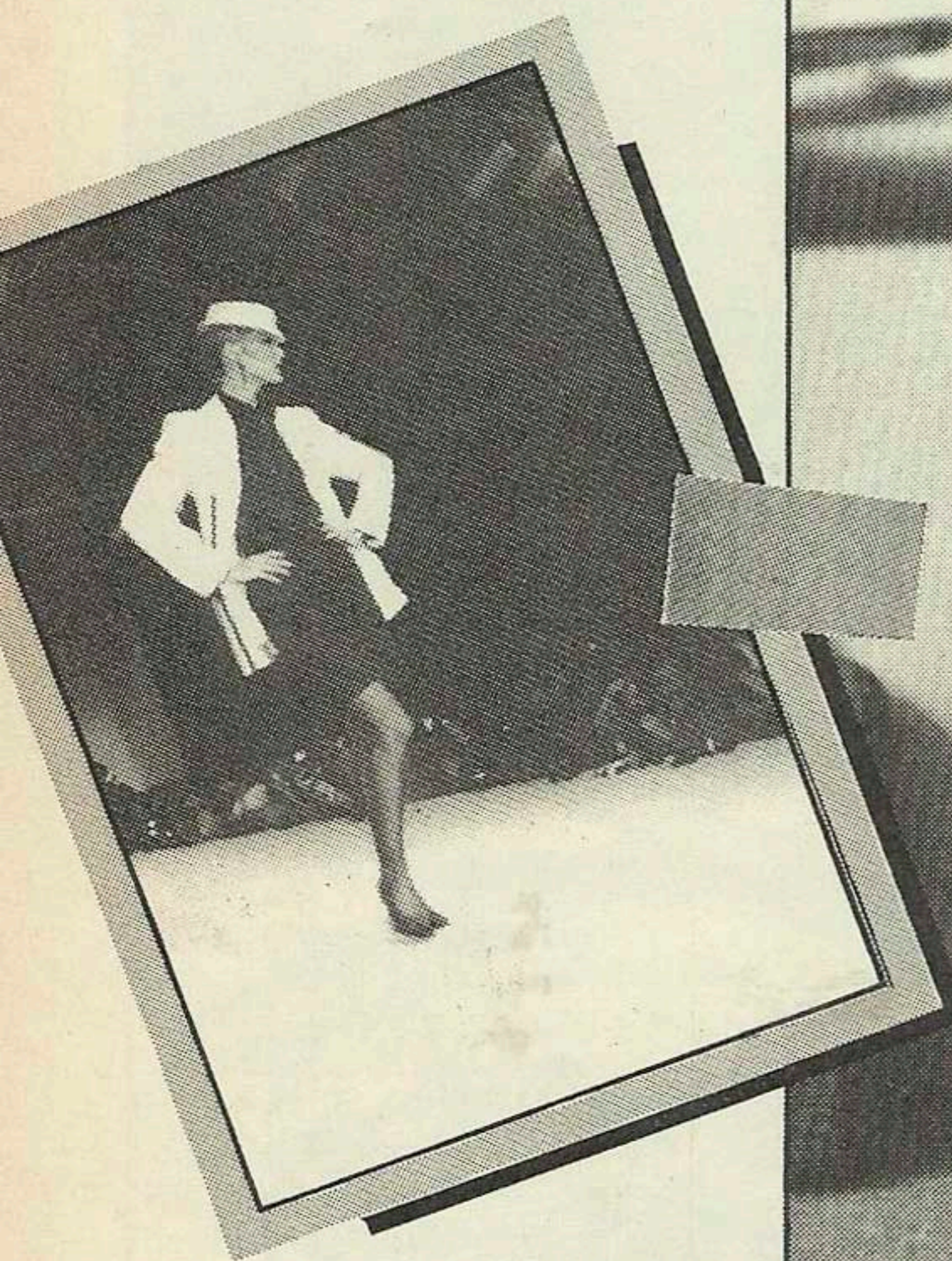
Sus corbatas no resisten la comparación con las italianas o





inglesas. Sus cinturones son cortados por emigrantes yugoslavos en un decrepito barrio donde crecieron Maurice Chevalier y Edith Piaf y hoy es un centro del tráfico francés de la droga. Pero la lógica comercial de esa industria se asienta en los cimientos levantados sobre sus pesadillas y visiones en seda, terciopelos, cachemira, muselina, vistiendo y desvistiendo cuerpos de mujer desnudos.

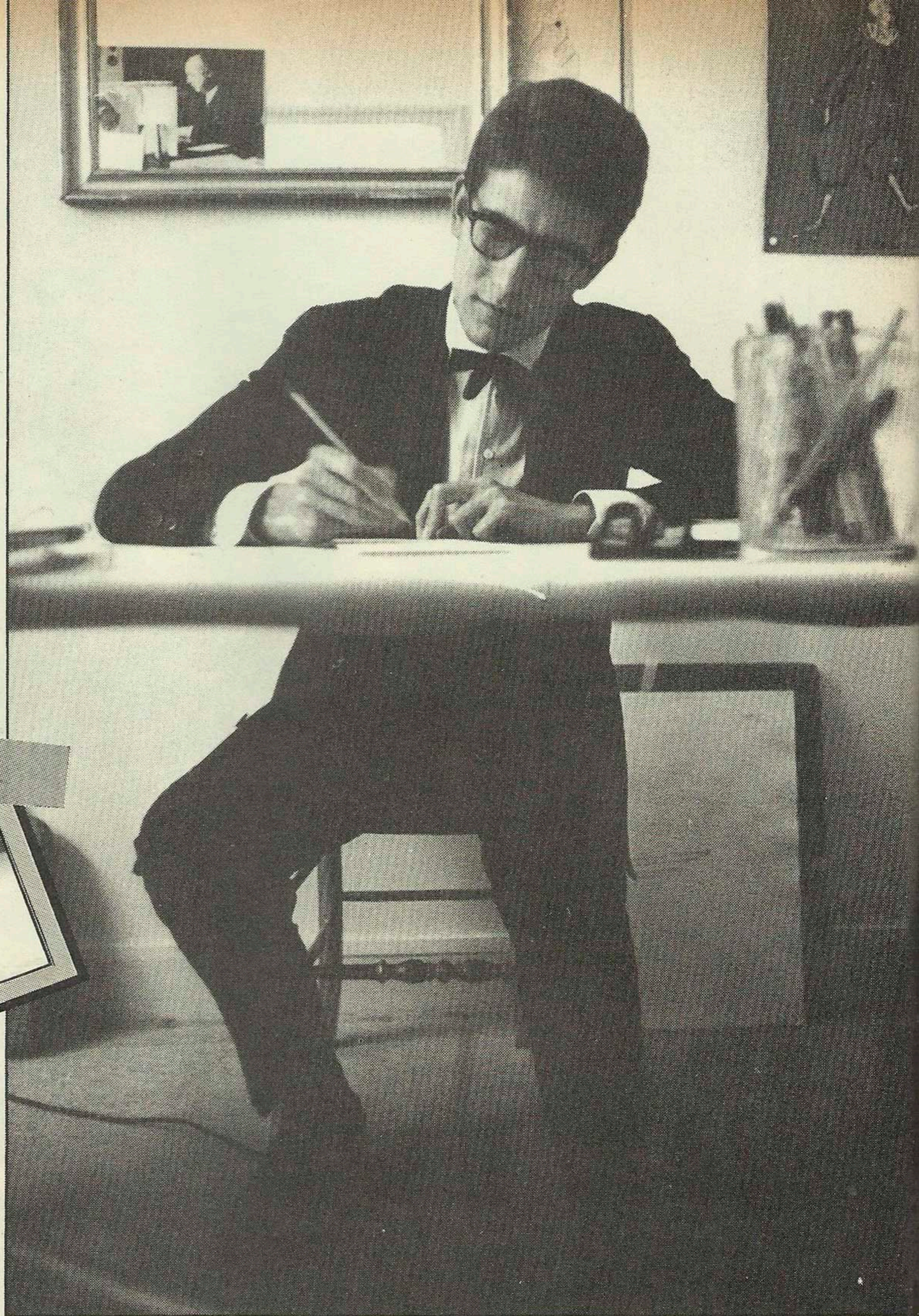
Los sueños nacen del deseo y los fantasmas, de la carne. Los sueños inventan nuevos rostros a la moda. La moda se expone en los escaparates y en los vestíbulos de los teatros con un fin único: seducirnos. Y la seducción es un fabuloso negocio en



el que se juegan miles de millones de dólares. Como arma estratégica de la seducción: la publicidad, la fotografía. Esa es la cadena, el circuito. En el caso Saint-Laurent, el mecanismo queda al descubierto con una pureza ejemplar.

Cuando Yves desviste y desnuda en escena a Silve Vartan, cuando envuelve en cachemira blanca a la Deneuve, cuando deja al descubierto las piernas de Zizi Jeanmaire con medias de seda negra, cuando vuelve a descubrir, este año, el encanto de las rodillas, Saint-Laurent practica siempre el mismo voyeurismo: el creador que anticipa y crea las fantasías que el deseo puede despertar en sus clientes de cualquier sexo.

El creador que inventa las visiones oníricas que, mañana,



ante un escaparate, se transformarán en la loca alegría, en el loco deseo por comprar algo que, así lo piensa el cliente, lo convertirá, vestido con tales ropajes, en un ser deseado y desable.

Saint-Laurent crea máquinas deseantes: poniéndose esa chaqueta, usando ese traje de calle, esa mujer sabe que despertará tras sí un deseo, un sueño, una pasión. Crear moda es tejer esa maraña de sentimientos y pasio-

nes con el auxilio de un perfume, un lápiz de color, una fotografía, unas medias de seda, un zapato que realza el poderoso tallo de su legendaria propietaria.

Los límites del imperio Saint-Laurent vienen impuestos, precisamente, por esa mitología universal. Sus mujeres no son jamás mujeres de veinte años. Sus sueños tienen siempre algo de colegio de religiosas que ha conquistado la libertad muy

tardíamente. Su universo está poblado de viudas no siempre alegres, de mujeres cuyas pasiones solitarias están con frecuencia cercanas a la frigididad o el andrógino. En su última colección, fotografiada para «Vogue» por Helmut Newton, se pone en evidencia tal esplendor y tal fracaso: Sus heroínas son, con demasiada frecuencia, cuerpos vestidos con obsesiones de otras épocas y lugares.

El público, que ama el grafis-



del Sol española es impensable que puedan reconocerse en la gravedad de Saint-Laurent.

Cuando Yves viste a las mujeres con cajas de cartón decoradas con cuadros de Mondrian, en el sesenta y tantos, su audacia es una agresión de genio, sin duda, pero fría y despiadada. Cuando, este año, Yves redescubre la falda corta hay en su talento una morbosidad gratuita y vanal. Cuando desea homenajear a Picasso con una fiebre de colores, el cuerpo de mujer se convierte en un pretexto frágil e inútil para el creador.


Saint-Laurent descubre su talento con homenajes al pasado: Catherine Deneuve disfrazada de Marlene Dietrich. Es entonces cuando Saint-Laurent nos devuelve, reconstruidas, estatuas y obsesiones de la mitología mundial de nuestra época.

Las hombreras de sus trajes de noche nos ayudan a comprender la actualidad del terror de entreguerras. El terciopelo de sus smokings cobra todo el esplendor del atrezzo de «La caduta degli dei», de Visconti. Sus bermudas de la última colección recuerdan todo el terror y la vanalidad neurótica de la época. Y sus chaquetas blazer, en satén de algodón blanco, tienen toda la pureza y la soledad de las adolescentes perdidas en la gran ciudad contemporánea. ●

mo de los artistas que distribuye Paper Moon, en Los Angeles, es impensable que se disfrace con un smoking de Saint-Laurent. El público que sigue la publicidad agresivamente erótica de los jean Jesús en la televisión americana, la clientela de las tiendas Fiorucci en Florencia o Milán, los coleccionistas de las portadas del «New Yorker», los amantes de la caligrafía fluorescente en la arquitectura de Las Vegas o la Costa

Su pasión secreta desde que tenía cuatro años, es vestir los muñecos y muñecas de un guiñol solitario y único. Su organización comercial extiende sus tentáculos por cinco continentes.





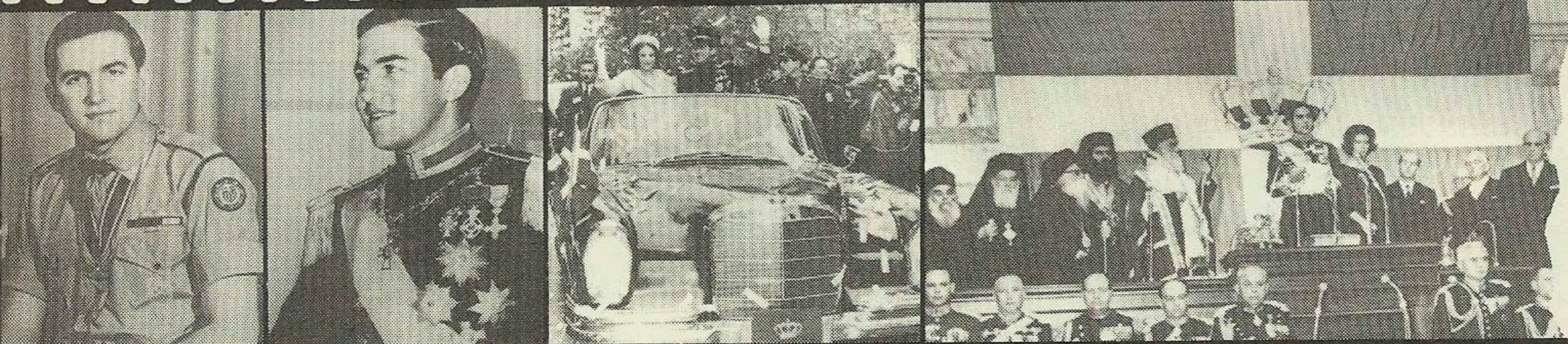
**EL 23-F
DE
CONSTANTINO**





E Un informe de
Manuel Leguineche

EN la madrugada del 14 de diciembre de 1967 dos aviones griegos, un bimotor y un Dakota, llegan al aeropuerto de Fiumicino, de Roma. Entre los pasajeros, un joven uniformado y triste, cogido del brazo por una muchacha envuelta en un abrigo de visón. Siempre junto a ellos, una respetable señora. Son el rey Constantino, su mujer y la reina madre. Están en el exilio. Horas antes, el soberano griego había protagonizado un golpe de Estado contra los coroneles que hacía unos meses, el 22 de abril, tomaron el poder con apoyo tácito del propio Constantino. El contragolpe falló. El 13-D del rey griego se convirtió en su «23-F». Son revelaciones de Manuel Leguineche en su último libro, «El estado del golpe», que ahora aparece haciendo un profundo recorrido sobre el golpismo en Europa.



Desde que nació en el palacio Psyjico, cercanías de Atenas, en 1940, era el diadoco, el heredero. En febrero de 1964 fue nombrado regente por su padre, Pablo I, y muerto éste el 6 de marzo siguiente, ocupó el trono. El 18 de septiembre del mismo año contrajo matrimonio con la princesa Ana de Dinamarca. Meses después, inauguraba la sesión del Parlamento.

En los cenáculos de Atenas, en los cuarteles, en las redacciones de los diarios circula una fecha para el contragolpe del rey, el 28 de octubre de 1967. Lo cierto es que Constantino medita su revancha para seis meses después del golpe de los coroneles, dado en su nombre. Después del baño de multitudes, el soberano empieza a recibir a los generales monárquicos y a los militares hostiles a la Junta. Desde el primer momento estas entrevistas son un secreto de Polichinela. El coronel Papadópolos, que es un veterano de los servicios de información, lo sabe. El fermento del contragolpe estaba en el aire. El rumor pasaba de boca en boca aunque no se debatiera en las terrazas de los cafés. El director del diario «Elefteros Kosmos» (Mundo Libre, el equivalente griego de «El Alcázar»), Sabba Konstantópulos, publica con todo el soporte tipográfico posible un artículo titulado: «¿Quién derribará la revolución?» Según el autor, no es misión de la monarquía llevar al país «a un trágico caos. Pero hay quien desea, añade, que las Fuerzas Armadas se dividan en dos campos, que uno mueva las armas contra el otro, que comience una guerra civil, que corra la sangre.»

Por aquellos días el primer ministro derribado por los coroneles, Kanelópulos, remueve el caldo en el que se cultiva la iniciativa real. «La libertad de expresión dice el anciano político es privilegio exclusivo de los que están en posesión de las armas automáticas y los carros de combate. Los coroneles han engañado al pueblo justificando un golpe de Estado con la falsa inminencia de una toma de poder por los comunistas. Yo estaba dispuesto —insiste— a evitar cualquier desorden con métodos democráticos. La dictadura expone al país peligros que pueden destruirlo todo».

En Salónica, el rey Constantino y el jefe del Estado Mayor del Ejército, general Angelis, mantienen, el siguiente diálogo:

— Hay rumores de que Su Majestad prepara algo...

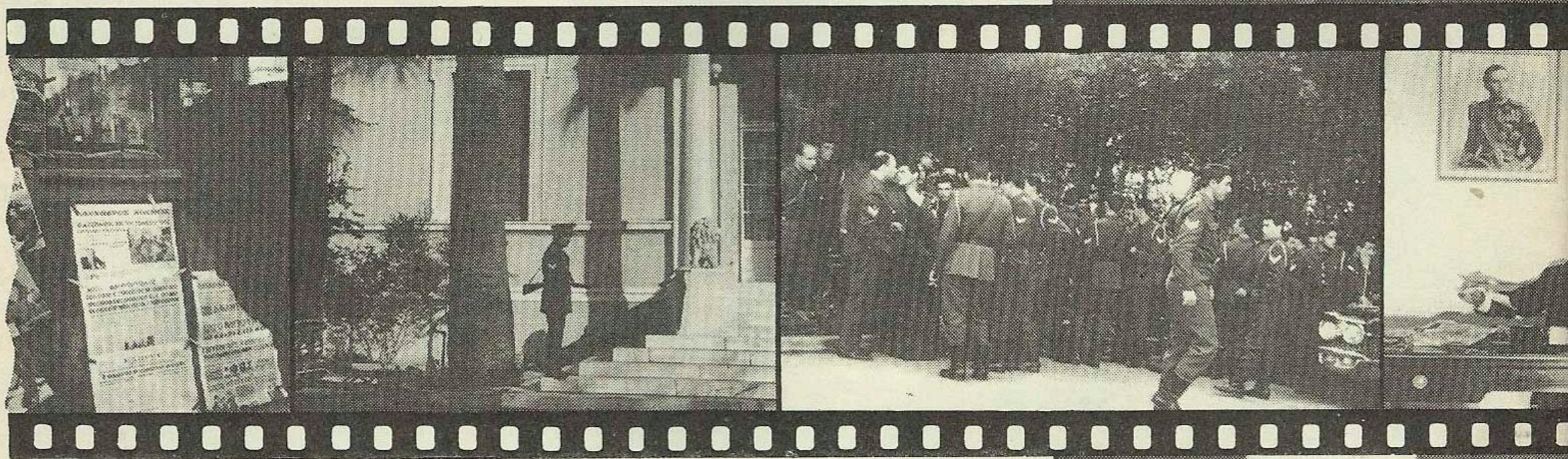
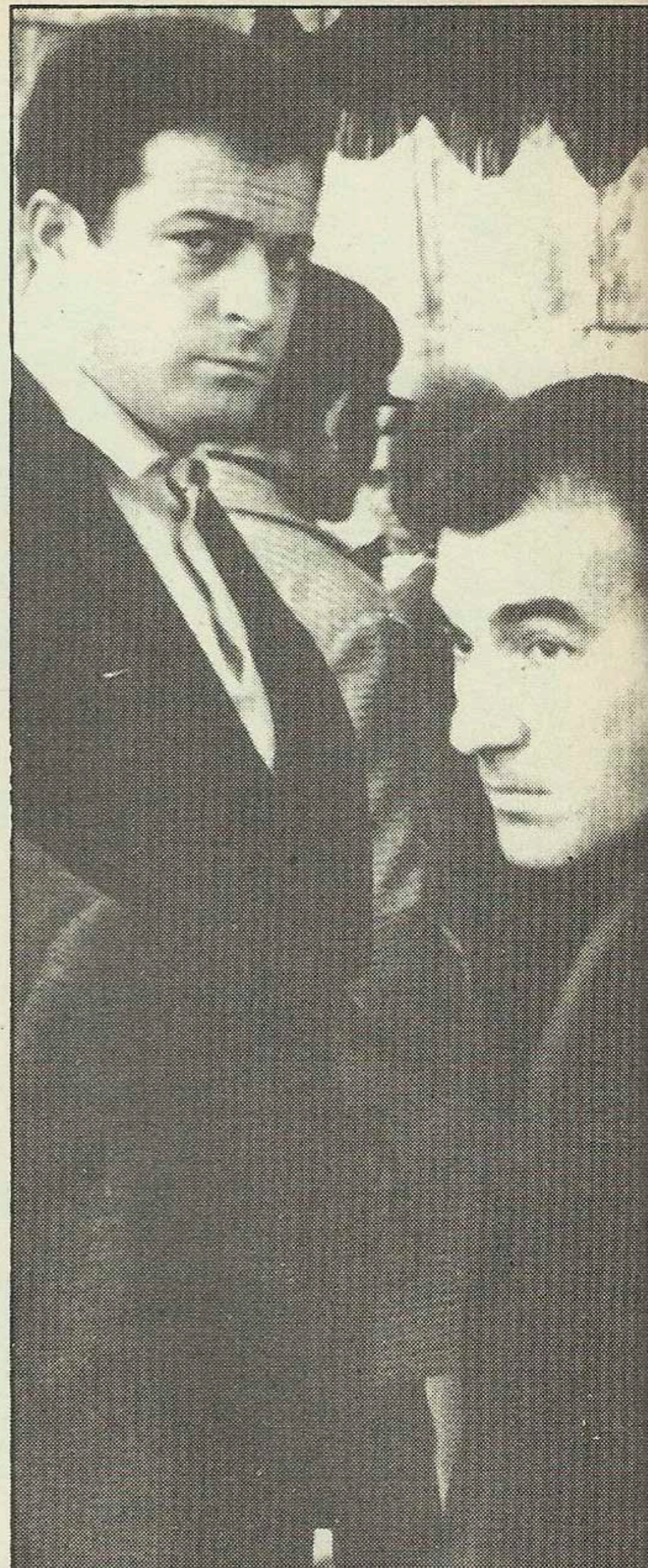
— Pero —responde el rey—, ¿da usted crédito a esos rumores?

— No importa que yo lo crea, pero estoy obligado a tomar precauciones.

— Esté tranquilo, el rey no conspira. Pero el rey conspira. Gran parte del Ejército está a su lado. En su lecho de muerte, el rey Pablo transmitió a su hijo el último consejo: «Cuida del Ejército.» El Ejército había sido también el padrino en el bautizo del *diadoco*, el heredero, en junio de 1940, vísperas de la invasión italiana. En el funeral por su padre, Constantino empuña el bastón de mariscal, terciopelo y oro, cuando el cañón trueno en el monte Licabetos. En una ocasión, al dirigirse el rey Pablo a los oficiales del Cuerpo de Ejército de guarnición en Salónica enunció todo un tratado de la concepción pretoriana de la monarquía y el Ejército: «Dios nos ha unido. Yo os pertenezco y vosotros me pertenecéis.»

POR razones de una elemental prudencia, Constantino cambia la fecha prevista (28 de octubre), de acuerdo con los jefes de las regiones militares del norte. El golpe tiene que darse antes del 15 de diciembre, fecha en la que la Comisión encargada de redactar el proyecto de Constitución de los coroneles hará entrega formal del texto. Constantino sabe que la nueva Constitución va a recortar aún más sus poderes. La monarquía es sólo una ficción permitida por los coroneles para hacer creer al mundo que nada o muy poco ha cambiado en Atenas.

Los acontecimientos del 15 de noviembre en Chipre, donde el coronel de la EOKA Grivas desata una caza de brujas, influyen en el ambiente. Los coroneles sueñan con la definitiva anexión de Chipre a Grecia a cambio de la concesión de una base militar a Turquía en su sector de la isla. Pero los turcos amenazan con la invasión. El ex



Aquella soleada mañana del 14 de diciembre de 1967, los griegos, que «vivían» de espaldas a los coroneles, se enteraron del fracasado golpe de Constantino, por una prensa controlada. Inmediatamente, policías y militares custodiaron un palacio sin rey. Pattakos, el hombre fuerte, desde su despacho de ministro del Interior, domina la situación.



Εξέλιξη αναπνευστικού
Προφυλάξτε τον εαυτό σας
ASPRO

ΕΝΩΣΗ
ASPRO
Αναπνευστικό
Ασπρίνη
Ασπρίνη
Ασπρίνη

ΣΕ ΚΟΣΜΟΣ
ΤΗ ΓΕΝΕΣΗ ΤΗΣ

ΠΟΛΙΣ
ΚΑΙ ΑΝΤΕΠΛΗΡΩΣΤΑΤΙΣ
ΑΛΕΞΙ Ο. Γ. ΖΟΥΓΚΗΣ
ΑΝ. Γ. ΠΑΛΛΑΒΟΥΔΑΝ

ΠΑΝΑΘΗΝΑΙΚΟΣ... ΖΑΝΤΑΡ
ΑΘΛΗΤΙΚΗ
ΜΠΟΥΚΟΒΙ
ΜΕ ΛΑΔΚΡΥΑ ΓΙΑ ΜΑΤΙΑ
ΓΙΟΥΒΕΝΤΟΥΣ ΡΑΔΙΝΙ
Να' όμοσ τής ΔΕΚ 9-3
ΦΩΣ
ΜΠΟΥΚΟΒΙ



primer ministro exiliado en París, Constantino Karamanlis, aprovecha el error de cálculo de la Junta Militar en Chipre (un precedente del que en julio de 1974 señalará el fin de la dictadura), para pedir la dimisión del Gobierno y el retorno al régimen de libertades. En sus declaraciones a «Le Monde» invita «a esos imbéciles actualmente en el poder» a que se vayan. El recambio es un «Gobierno honesto y fuerte» que, presidido por él mismo, prepare la restauración de la democracia.

Karamanlis insiste desde el exilio en que la Junta Militar se muestra incapaz de dar al golpe de Estado un carácter permanente. En nombre de la Junta le responde Patakos. Para el ministro de Interior, la intervención del ex primer ministro es inoportuna, ilógica y antinacional. «Karamanlis», responde Patakos, «ha sido el más autoritario de los dirigentes griegos y demuestra demasiado cinismo al invocar una democracia que él mismo desde el Gobierno no aplicó nunca». El rey no previno de lo que preparaba a Karamanlis y esto le dolió mucho al político macedonio. «Tenía que haberme puesto al corriente si deseaba mi ayuda», explicó tiempo después. «Yo podía haberle salvado.»

En la ofensiva verbal, de invierno de 1967, contra el régimen de los coroneles hay que apuntar también las declaraciones de la editora Helen Vlakos al diario de Turín «La Stampa». En tal entrevista, la Vlakos califica de «banda de mediocres» a los coroneles. Con éstos y otros datos el rey Constantino evalúa sus fuerzas en las últimas semanas del año. La situación le es favorable. Tiene a su lado al II Cuerpo de Ejército acantonado en Salónica, la Aviación y la Marina. En el plano civil, entre otros a Karamanlis y Kanelópulos. Por añadidura, la crisis económica ya latente se agrava por la incompetencia de los coroneles en la materia.

SE publican en Londres los primeros testimonios de abogados y observadores sobre las torturas en la Comisaría de la calle Bubulinas. El abogado inglés Cedric Thornberry certifica a su regreso de Atenas que la Policía del coronel Ladas utiliza los servicios de expertos, electricistas y médicos, para torturar a los prisioneros políticos. «Es la hora de actuar», soplan a los oídos del rey, «antes de que la dictadura militar consolide sus hipotéticas bases de apoyo».

Entretanto se ha producido otro hecho que va a ser para Constantino el espaldarazo o al menos el apoyo moral necesario para desencadenar la operación. El rey viaja a Washington. En sus entrevistas con las autoridades norteamericanas Constantino recibe un discreto apoyo para el golpe de timón. Todo ello pese a la escasa simpatía que el rey goza en la Secretaría de Estado y el «lobby» griego en Washington. Los columnistas Evans y Novak escriben que para los responsables del área griega Constantino sigue siendo el joven sensual y despreocupado que baila el *twist* en la discoteca «Athenia», se hacía llamar «Costia» por las bellezas de la burguesía griega o se

“ Después del golpe de los coroneles, esperé con paciencia que el país volviera al cambio de la legalidad ”



entrenaba día y noche para ganar la medalla de oro en las regatas de la Olimpiada de Roma. «Es un joven *playboy*», escriben Evans y Novak, «dominado por su madre». Le ven, en suma, como un joven frívolo más interesado en las regatas de Newport que por las complejidades políticas en que se halla envuelto el país. En contrapartida, Constantino recibe el apoyo del Comité senatorial para Asuntos Exteriores. Según algunas impresiones, tanto el rey como los Estados Unidos aceptaron el golpe del 21 de abril como un hecho consumado para evitar una guerra civil y la ruptura de la unidad del Ejército. Pero los coroneles le han tomado gusto al poder. El rey debía dar el paso y cuanto antes.

Los diarios europeos insisten en la inminencia del contragolpe. «Expressen», de Estocolmo, es el que más lejos llega en sus especulaciones: «Constantino —escribe— ha recuperado el control del Ejército como consecuencia del mal paso de los coroneles en la crisis greco-turca y tiene con él a las aguerridas tropas de Salónica. La Junta, inquieta, envía al coronel Makarezos a Palacio con la misión de tomar el pulso al rey. La entrevista se celebra el 12 de diciembre, horas antes del día D. Constantino aparece lleno de confianza, una seguridad que le va a ser fatal. Está encantador, «charmant» es la expresión que circula en las Embajadas, al definir el encuentro. Elogia incluso la labor de los coroneles. Makarezos vuelve encantado al despacho de Papadópulos pero el gran coronel no se fía. Su olfato de sabueso de los servicios secretos y sus redes de información que llegan hasta la servidumbre de Palacio le dicen que algo se prepara en Tatoi. Papadópulos escucha todas las conversaciones por la red telefónica civil. Sus espías le confirman que a lo largo de toda la noche el servicio del palacio real ha estado muy ocupado en la preparación de las maletas.

Un hecho trivial pone al descubierto el alcance de la confabulación. El rey, que se



Sobre el tejado del Parlamento, dos centinelas, metralleta en ristre, montan guardia en la madrugada del día 14. Horas después, Papadopoulos celebraría en el edificio del Parlamento, una rueda de prensa. Anunció a los periodistas que «el golpe había fracasado y que el Rey había huido del país».

ha asegurado la fidelidad del decorativo primer ministro de los coroneles, Constantino Kollias, le convoca a Palacio la mañana del contragolpe. El primer ministro se queda y su coche vuelve vacío a la capital. El conductor no tiene inconveniente, así se guardan los secretos en Grecia, en tomarse unas copas de retsinato con sus compañeros del Parke y los policías y de paso les cuenta las razones de tan inesperado viaje.

—El rey y el primer ministro se han ido en avión a Salónica —dice mientras apura el vaso.

La operación, tan precipitada, está repleta de fallos de táctica y estrategia. Falla sobre todo el factor sorpresa.

HACIA las diez de la mañana del 13 de diciembre, el avión del rey, un Grumman Gulfstream de color blanco con el emblema de la Corona impreso en el fuselaje, calienta motores. Entre el pasaje figuran la reina Ana María, embarazada, su ginecólogo, el diadoco, príncipe heredero Pablo; la pequeña Alesia, el mariscal de la Corte, Papagos, hijo del héroe de la campaña griega en Albania; el general Dovas, jefe de la Casa Militar del rey; el jefe del Estado Mayor del Aire, Andonakos; la reina madre, Federica, y la princesa Irene, que no pudo contener el llanto minutos antes del despegue del aparato. ¿Era aquél un viaje sin retorno?

Una decisión de Constantino en el último minuto retrasó la salida del avión hacia Kavala, al norte, en la Macedonia oriental, el cuartel general del contragolpe. Constantino había olvidado en tierra al primado de Grecia y ex capellán de Palacio Ierónimos, al que no habían encontrado en su residencia. Antes de partir, el rey entregó un mensaje para el inspector general del Ejército de Tierra, Odiseus Angelis. El monarca le comunica oficialmente su cese y le da el nombre del sustituto en el cargo, el general

Manetas. La escena, según me la describieron luego en Atenas, era digna de las mejores tragicomedias. Manetas en persona llegó hasta el despacho de Angelis y le entregó la carta.

—A sus órdenes, mi general, es un mensaje del rey.

Dicen que el imperturbable Angelis leyó el mensaje sin pestañear.

—De acuerdo —contestó—, déme unos minutos para retirar mis cosas y permítame que llame a un oficial para que me ayude en la tarea.

Hizo sonar la campanilla. Apareció el oficial y le dio las órdenes sin mover un músculo.

—Detenga al general Manetas por delito de alta traición y atentado a la seguridad del Estado.

Cuando Angelis telefoneó a la presidencia del Gobierno, el gran coronel conocía ya la noticia: Constantino y toda la familia real cruzaban el Rubicón y volaban hacia el norte.

La base aérea de Larisa era el lugar elegido para transmitir el mensaje del rey. Desde allí, a través de la red de ondas cortas de la Fuerza Aérea, Constantino dirigía a la nación su discurso grabado.

«Hasta hoy me ha sido imposible —decía el rey en su mensaje— tomar contacto con vosotros para ponerlos al tanto de los acontecimientos, de mis ideas, de mis preocupaciones, de mis esperanzas para el futuro. Pido al pueblo griego que cierre filas en torno a la Corona y me apoye. El interés nacional exige que tome las medidas necesarias para que el país regrese a la democracia. Por estas razones he decidido un cambio en el Gobierno que excluya a los extremistas que no garantizan el normal desarrollo de las instituciones de la nación. Me vi forzado a aceptar como un hecho consumado la situación creada en abril, cuando usurparon mi nombre y lo hice para evitar el derramamiento de sangre. Esperé con

paciencia que el país volviera al cambio de la legalidad».

El rey había aterrizado a las once y media en Kavala. El general Kehayas le esperaba en el aeropuerto.

—Majestad —le dice— todo está a punto.

La familia real se traslada al hotel Astir para esperar acontecimientos. A un lado y otro de la carretera franquean su paso las tropas de la 11 División. Los blindados de la formidable 20 División forman en posición de combate en la llanura de Filipos. La radio de Larisa continúa la retransmisión del mensaje real a la nación:

«Las circunstancias actuales me permiten ejercer libremente mi voluntad desde Macedonia para dar al país un nuevo Gobierno. Mi decisión ha estado dictada por las siguientes razones: al amparo de una seguridad y de un orden aparente, en el país se trabajaba para consolidar a los rebeldes en el poder y preparar la llegada de un régimen totalitario. La revisión de la Constitución se hace necesaria y todos los ciudadanos conscientes lo comprenden. Este trabajo debe acelerarse pero teniendo como un objetivo único el interés nacional. Espero que la entrada en vigor de esa Constitución señalará un nuevo punto de partida para nuestra actividad parlamentaria.»

EN este punto, la voz del rey se elevó de tono:

«Quiero restablecer la disciplina, fuertemente deteriorada en las Fuerzas Armadas. El alto mando debe permanecer fuerte y unido con jefes fuertes también y experimentados que nunca podrán ser reemplazados por jefes improvisados, cualquiera que sean sus virtudes de dinamismo, porque este hecho destruye la disciplina y abre peligrosos caminos a las ambiciones personales y a los intereses individuales. Que el Ejército custodie sus laureles porque su misión es grande. El Ejército de Tierra, la



Los informadores —que ocuparon el hemicycle del Parlamento, un Parlamento cuyos diputados estaban encarcelados o exiliados— recogían en sus blocs o en sus magnetofones la «buena nueva» de los coroneles. Mientras tanto, en el exterior del Congreso de Diputados, los ciudadanos circulaban con normalidad.

Los coroneles nombraron, en sustitución del «monarca conspirador», un regente: el general Zoitakie, militar que hasta aquel momento siempre fue leal a su rey, con quien semanas antes despachó amablemente en una recepción celebrada en palacio.

Marina, la Aviación y las Fuerzas de Seguridad están conmigo. Oficiales, suboficiales y soldados griegos, tenéis toda mi confianza. Toda la nación tiene los ojos puestos en vosotros. Necesitamos ayuda económica y militar para nuestro progreso. Todo esto se halla gravemente comprometido. Hemos evitado por poco un conflicto armado con nuestro vecino, Turquía. No habrá revanchas ni rencores pero ya no toleraré desobediencias ni desviaciones.»

Tampoco podía faltar en el discurso una alusión al comunismo: «No habrá ningún compromiso con los comunistas que trabajen para la destrucción del país. Durante veinticinco años, la minoría comunista ha buscado la subversión de nuestro régimen político y con métodos violentos ha traído desastres y ruinas. El comunismo contamina a la juventud y amenaza la paz. Yo voy

sionero y trasladado a Salónica: la segunda ciudad de Grecia y primera del norte, está en manos de la Junta.

EL rey, mientras tanto, vuela en helicóptero de un punto a otro del norte sin rumbo fijo. Las informaciones son confusas. Cuando, de regreso de las proximidades de la frontera turca sobrevuela Salónica la torre de control del aeropuerto le transmite malas noticias:

— «O se aleja de aquí o abrimos fuego.»

En Atenas creen en el triunfo del contragolpe. Las agencias internacionales, fiadas quizá por el vuelo rasante sobre Atenas de la Fuerza Aérea, favorable al rey, transmiten por sus teletipos: «El rey ha ganado la partida a los coroneles». Pero el rey sabe ya a esas horas que sus generales han sido detenidos o han huido hacia Turquía.

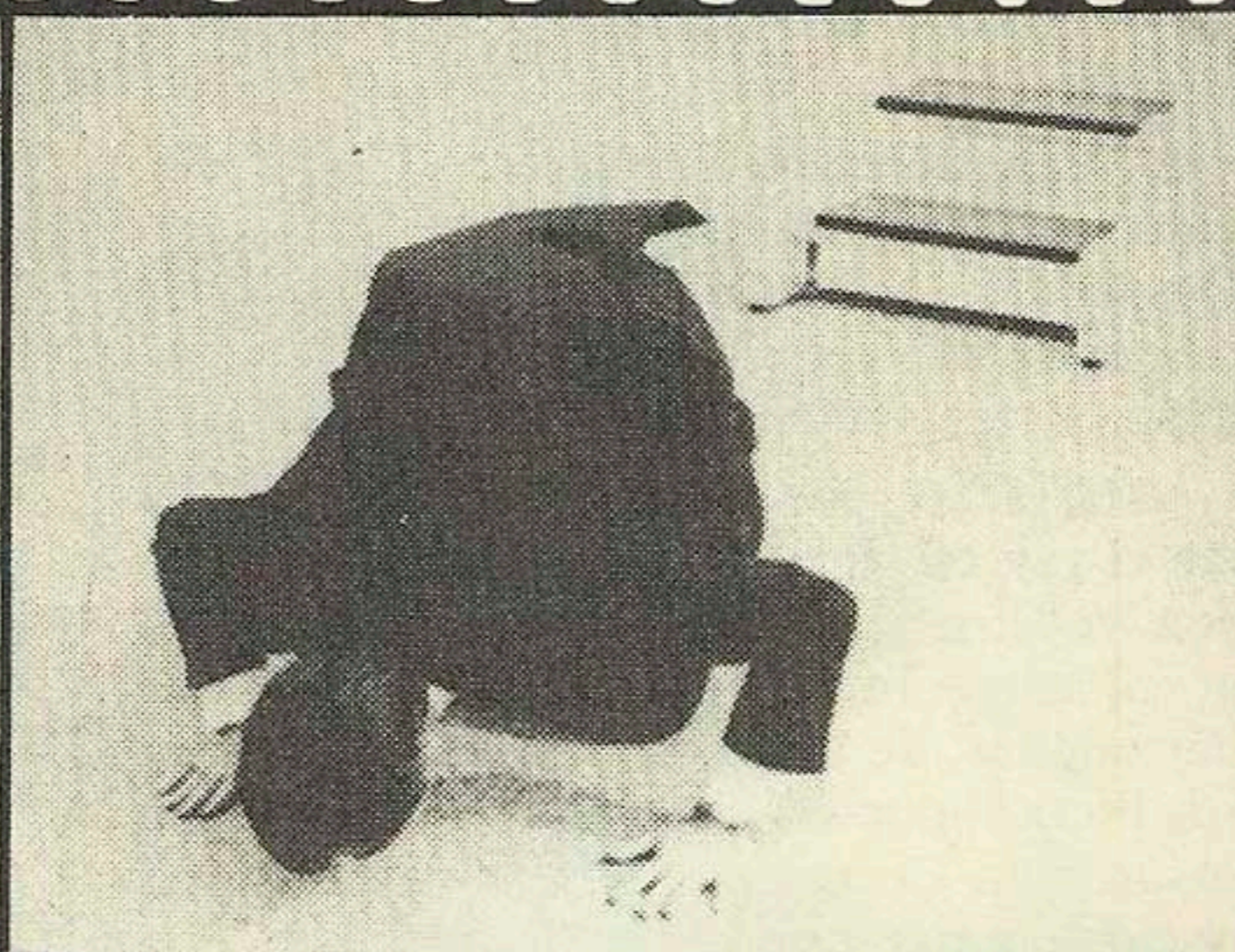
tierra había salvado la mitra, con estas palabras:

«Juro cumplir con las obligaciones del regente de la monarquía griega ante el engaño en el que ha caído el jefe del Estado.» Constantino pudo escuchar la ceremonia de toma de posesión por la radio mientras Federica sufría un ataque de nervios.

La marcha del rey hacia Roma beneficia los planes de los coroneles y aunque todavía permanecen fuerzas leales a Constantino en torno a Kavala, la Junta deja que la calma se restablezca por sí sola sin enfrentamientos armados. Constantino II perdió así por incapacidad técnica y poca afición al heroísmo la oportunidad no sólo de librar a Grecia de la dictadura de los coroneles sino de sentar las bases duraderas de la monarquía. En su libro clásico sobre el golpe de Estado, Edward Luttwak advierte que el control del flujo de informaciones que emana del centro de decisión política será el arma más importante «para restablecer nuestra autoridad después del golpe». El control de los medios de comunicación de masas se convierte así en una necesidad. Según Luttwak, en lugar de «extender la voz de la autoridad, la declaración de Constantino tomó la forma de una débil petición de ayuda. Nunca deberemos cometer ese error». El rey no habló de poner en libertad a los prisioneros, no proclamó un Gobierno de salvación nacional y adelantó que amnistiara a los dictadores. Pero sobre todo su discurso se perdió en el vacío.

LA fecha del día señalado, el 13, no le trajo al rey la fortuna que esperaba. Tampoco había servido de nada la concentración en la zona leal de Salónica de cinco divisiones, una de ellas, blindada, del general Eselman, un gigante de casi dos metros. Eran tropas bien entrenadas, el muro de contención a una posible invasión turca. A pesar de las severas depuraciones que habían sufrido los militares monárquicos, el rey podía contar con Peridis y Vidalis, al mando de la división Orestes, y hasta con Kolias, al frente del primer Ejército, con base en Larisa. Dominar el contragolpe fue para los coroneles un juego de niños.

El episodio del 13 de diciembre está rodeado aún de sombras y misterios. He escuchado distintas versiones sobre la reacción de la Junta al saber que estaba en marcha el complot real. El coronel Papadópulos, en su conferencia de prensa del 14 de diciembre, habló de «un hecho increíble». Según él, la sorpresa había sido total. El Gobierno fue informado del contragolpe de Constantino por la carta de cese que el rey envió a través del propio general Manetas al jefe de Estado Mayor del Ejército de Tierra, Angelis, y en la que le anunciaba la decisión de asumir en persona el Gobierno de la nación y la dirección de las Fuerzas Armadas. Pero a los coroneles les bastó con llevar a cabo las detenciones claves, cortar las comunicaciones con el norte y asegurarse con rápidas llamadas y órdenes fulminantes la fidelidad de las guarniciones.



Catorce años después de su partida,

Constantino, ahora como ex rey, volvió a su país. Al descender del avión, que transportaba los restos mortales de su madre, besó tierra helénica.

a poner fin a la violencia. Pido a todo el pueblo griego que me ayude a restablecer las virtudes morales que nos son propias. ¡Viva Grecia!»

La tecnología no ayudó al rey a sus propósitos. Los griegos, salvo en algunos puntos de la zona norte, no alcanzaron a escuchar el mensaje de Constantino. Su proclama se perdió en el éter y la señal llegó sólo y débilmente hacia Salónica, rebotada por el emisor de Kavala. En el resto, nada. En Atenas no pudo escucharlo nadie.

El rey se hallaba, sin saberlo, aislado en el norte, Las tropas estaban a su lado pero el sistema nervioso central no eran Larisa o Kavala. Desde la radio de Atenas en onda media y con alcance nacional el rey, como Juan Carlos la noche del 23 de febrero, hubiera logrado el efecto multiplicador, el colapso rápido del dispositivo de los coroneles en la capital, las comunicaciones, el aeropuerto, los ministerios.

La Junta Militar se halla reunida y decide formar una línea de defensa a la altura de Levadia a un centenar de kilómetros de Atenas con un cuerpo de Ejército y las tropas disponibles del Atica. Los oficiales y los comisarios políticos al servicio de los coroneles logran, con astucia y determinación, neutralizar a los leales al rey, entre ellos al general Eselman, que es hecho pri-

Cuando las radios extranjeras anuncian que los blindados del rey marchan sobre la capital, Constantino sube de nuevo a su bimotor Grumman y ordena al piloto que se dirija a Roma. Son las tres y cuarto de la mañana. Al rey le había fallado su último cartucho. Salvo el cálido recibimiento que obtuvo en Kavala («Todos unidos por la libertad de Grecia», gritó allí el rey), el pueblo no se había movido de sus casas. Pero Kavala tenía mayoría de izquierda y escuchó con esperanza el mensaje real.

En lugar de hacerse fuerte en Kavala, aceptó con facilidad su fracaso y creyó por segunda vez en el argumento: era preferible el exilio a la guerra civil. La aventura duró diecisiete horas. El rey no había leído a Malaparte: «El problema de la conquista y la defensa del Estado no es un problema político sino un problema técnico; el arte de defender el Estado está regido por los mismos principios que rigen el arte de conquistarlo.»

En Atenas, el gran coronel supo hacer frente a los acontecimientos. Su primera medida, tras decir «El soberano ha decidido abstenerse de sus funciones», fue la de nombrar un regente, el general Zoitakis, que a su vez nombró primer ministro al gran coronel. El regente juró su cargo ante el primado Ierónimos, que al quedarse en

LOURDES:



CINCO MIL MILAGROS

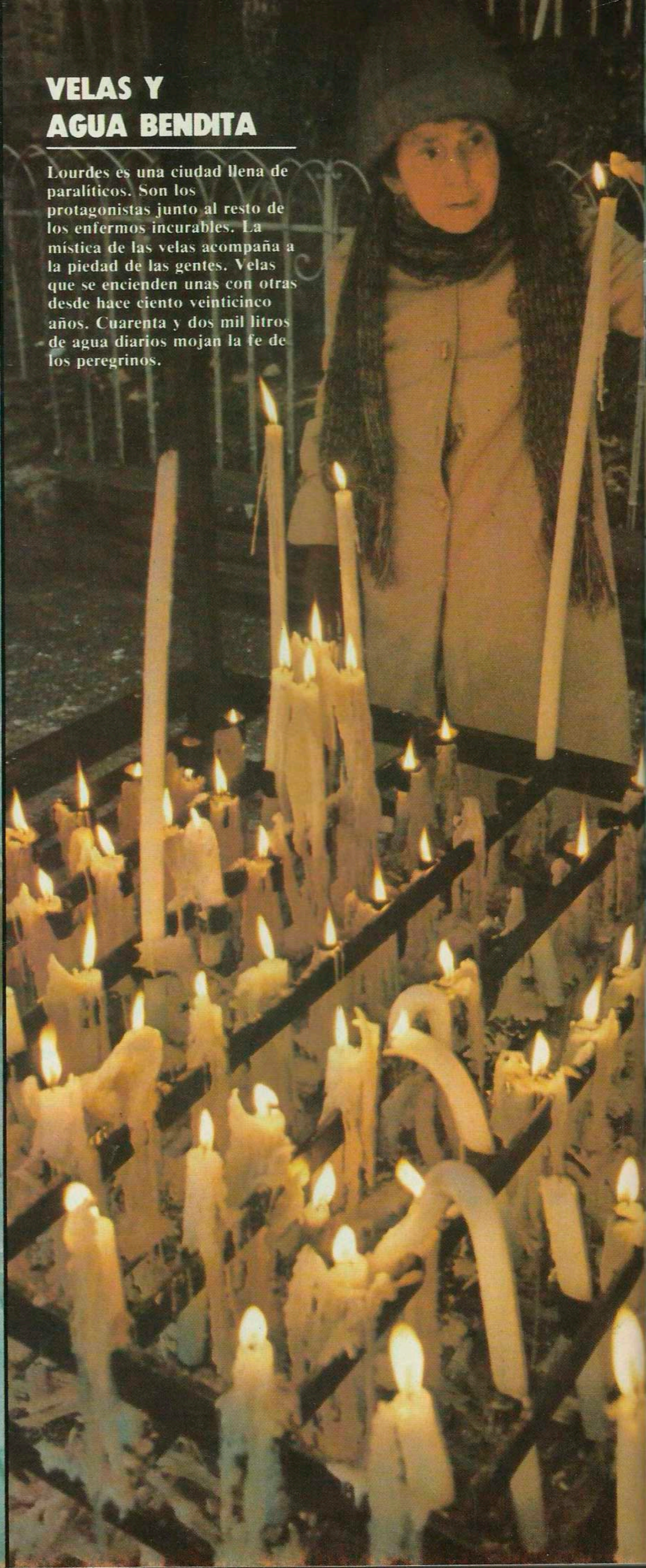
Cuatro millones de personas se reparten cada año en los cuatrocientos dos hoteles de una pequeña localidad del sur de Francia. Cuatrocientas veinte mil toman un baño en las aguas de un manantial, junto al río Gave. Cincuenta mil son enfermos incurables que han acudido a Lourdes para agotar la última esperanza. Una imagen de la Virgen, en una gruta, nos recuerda que allí una niña llamada Bernadette dijo haber visto en 1858 a una señora en 18 ocasiones diferentes. Una señora joven, muy guapa, que se autodefinió el penúltimo día como la Inmaculada Concepción. Desde entonces, médicos y científicos de todo el mundo y de todas las creencias aseguran, tras minuciosos estudios, que allí al menos cinco mil enfermos incurables han sanado de una forma inexplicable y definitiva.

Un reportaje de **Fernando Múgica** (texto y fotos)



VELAS Y AGUA BENDITA

Lourdes es una ciudad llena de paralíticos. Son los protagonistas junto al resto de los enfermos incurables. La mística de las velas acompaña a la piedad de las gentes. Velas que se encienden unas con otras desde hace ciento veinticinco años. Cuarenta y dos mil litros de agua diarios mojan la fe de los peregrinos.





S

ORPRENDERSE

en Lourdes, a estas alturas, es casi imposible. A lo largo de los últimos ciento veinticinco años los ciegos ven, los paralíticos andan, los mudos hablan y los incurables recuperan la salud. No son cuentos para niños. Son afirmaciones de un comité médico compuesto por 1.800 especialistas de todo el mundo. Científicos de todas las creencias que han estudiado cada caso de una forma inapelable, algunos de ellos a lo largo de hasta treinta y tres años.

La palabra milagro es la base de todo el tinglado. Y, sin embargo, está prácticamente prohibida en Lourdes. Todos prefieren hablar de curaciones inexplicables. La Iglesia ha reconocido tan sólo 64 curaciones milagrosas. El comité médico guarda en sus archivos más de 5.000 casos completos de curaciones inexplicables. Pero lo sorprendente es que se atreven a afirmar a quien quiera escucharles que las curaciones reales, aquellas de las que nunca se ha hablado ni se hablará pueden pasar de las 280.000

El doctor Magiapan, presidente del Bureau Médical de Lourdes desde el año 1971 y catedrático de la Universidad de Marsella, está convencido de que la mayor parte de los enfermos que se curan allí no se atreven a enfrentarse con las encuestas médicas, los periodistas, los obispos y los incrédulos. Son casos vulgares, sin éxtasis, sin visiones ni campanillas mágicas. Casos como el de María Teresa M. B., una viuda riojana de cuarenta y siete años, cuya fotografía nunca estará en la vitrina de milagros reconocidos que hay en el hall de entrada de la secretaría del Bureau Médical, en la explanada de la basílica del Rosario. Esta es su historia.

A María Teresa le vuelve a doler el estómago con fuerza. Siente ganas de devolver. Hace tiempo que sus náuseas no llaman la atención. Son parte de sí misma, como su falta de apetito, su palidez cadavérica y sus ojeras.

LA GRUTA DE MASSABIELLE

Aquí, en este lugar, una niña de catorce años, una pastora de salud enfermiza llamada Bernadette, dijo ver a una señora hermosísima en dieciocho ocasiones, entre febrero y julio de 1858. Una señora que se autodefinió como la Inmaculada Concepción y que pidió una capilla y procesiones junto a la gruta de Massabielle.



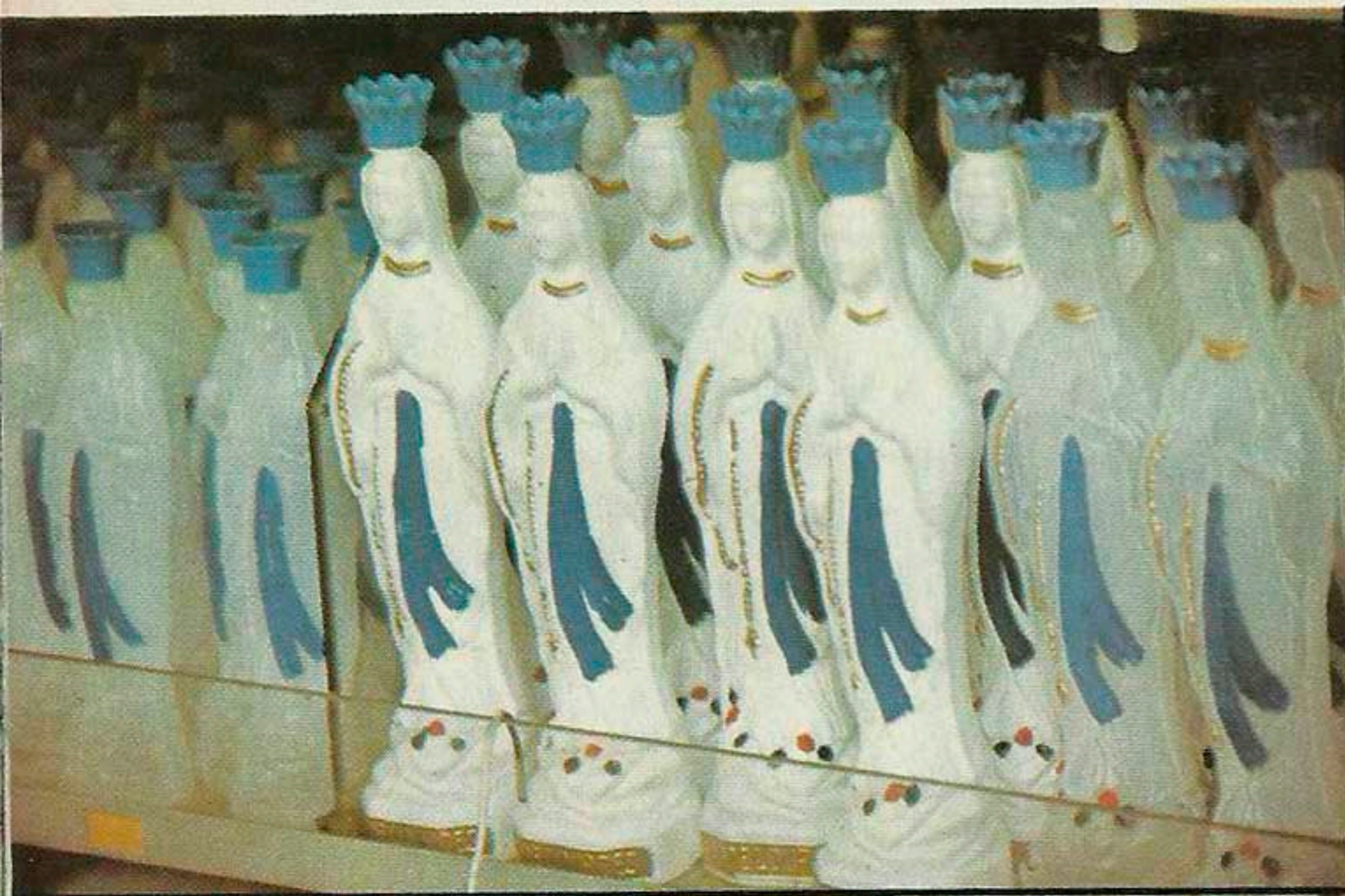


PLASTICO Y FLUORESCENTE

Las multinacionales han convertido la ciudad en una inmensa fábrica de «chucherías-santas». Se vende todo lo relacionado

con las apariciones en material plástico fluorescente del peor gusto. Objetos «made in Taiwan», horteras y mal fabricados, de los que

viven los 20.000 vecinos. Vírgenes-botella, Vírgenes-bolígrafo, Vírgenes-cenicero. Un comercio obsesivo



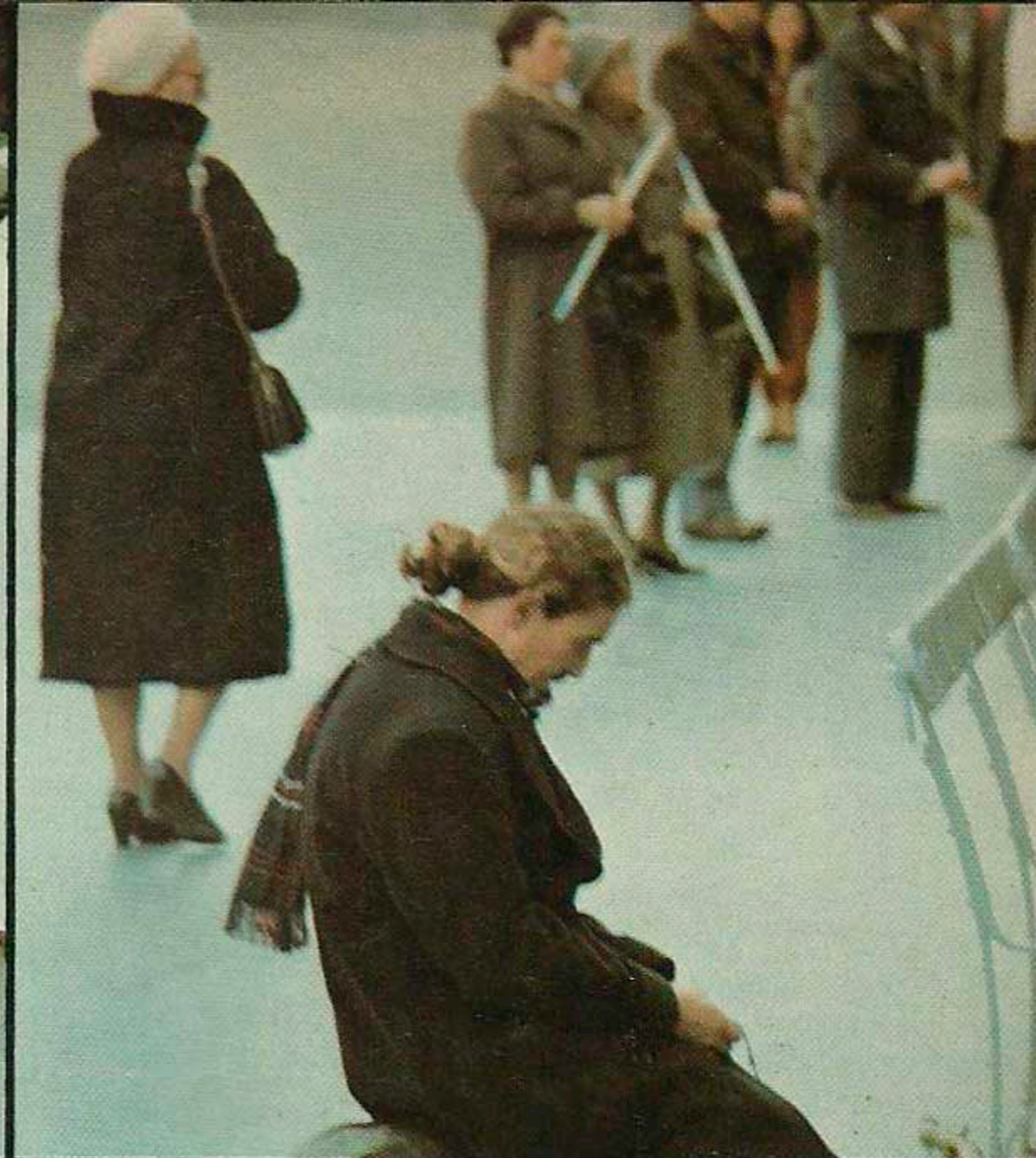


El autobús se detiene junto a la verja lateral de la explanada del Rosario. Son las once de la mañana. El aire fresco le alivia un poco. Sus compañeras han cruzado la acera para acercarse a los pocos comercios que están abiertos. Están llenos de chucherías santas. Horrendos objetos de plástico fluorescente «made in Taiwan». Los veinte mil habitantes de la localidad viven de explotar este comercio un poco idólatrico y hasta irreverente.

María Teresa no tiene a nadie que le acompañe. Precisamente se ha apuntado en el tercer autobús porque allí no viaja ninguna conocida. Tiene cáncer de estómago, un cáncer muy avanzado y desde luego incurable. El sacerdote regordete que dirige la excursión les cita para dentro de unas horas junto a la Virgen Coronada, frente a la basílica. Todo le parece más grande que como se lo había imaginado. También más vacío, menos acogedor. No se ven procesiones, ni se oyen cánticos. Hay un extraño silencio sólo interrumpido por el murmullo sordo de las aguas del río Gave.

Avanzan unos metros entre el río y los bajos de la basílica. A la izquierda María Teresa ve una pequeña imagen de la Virgen. Casi pasa de largo. Sus compañeras se detienen y sólo entonces se da cuenta de que está frente a la gruta de Massabielle, la gruta de las apariciones.

Un hombre de pelo blanco y bata azul barre las losas de mármol junto al altar. Acaba de encender cien velas iguales que están colocadas alrededor de un sencillo candelabro circular. Hay unos pocos bancos, medio vacíos, frente a la gruta. Se sienta en un rincón encogida de dolor. Se concentra en la imagen de la Virgen. Es una estatua sencilla, fría, poco atractiva. Se extraña de la inscripción que hay al pie de la imagen: «Que soy era Inmaculada Concepción» El padre Carlos ha comenzado a rezar el rosario. Ella saca el suyo del bolso y repasa las cuentas en silencio. No siente devoción. Un cuarto de hora más tarde caminan en fila junto a la roca de la gruta, debajo de la imagen. María Teresa se inclina para besar la piedra pulida por millones de caricias. Siente algo extraño, una especie de calambre interior. Piensa que el ambiente le está obsesionando.



UNA CUESTION DE FE

El obispo de Tarbes, monseñor Henri Donze, es quien administra la diócesis de Lourdes. Frente a esta piedad de ropajes vemos al joven de hoy arrodillado junto a la gruta. Los paralíticos esperan frente a las piscinas. Es su última oportunidad.

Dos monjitas de Foucold lloran arrodilladas. Un joven «hippy» reza sentado sobre sus talones. Un padre de familia junta las manos, otro abre los brazos en cruz. Un anciano pide silencio a un grupo de colegas que pasan por la gruta entre indiferentes y divertidos.

MARIA Teresa no ha comprado ninguna virgen-botella. Se acerca a los caños del manantial donde un grupo de peregrinos cumplen con una de las peticiones que Bernardette transmitió de parte de la «señora». Algunos se dan friegas en las piernas. Otros llenan botellas, cantimploras y hasta garraones. Todos beben un sorbito y se pasan la mano mojada por la frente, los ojos y la nuca. Sus compañeras llenan las horribles vírgenes de plástico para llevar un recuerdo de la gruta a sus sobrinos y nietos. La mayor parte de sus hijos son ya demasiado mayores para aceptar como regalo una botella de agua bendita. Ella no quiere llevar ningún recuerdo, no debe saber nadie que ha venido a Lourdes. Tampoco se atreve a beber agua; le tiene miedo a ese vómito, que a duras penas ha podido evitar durante la mañana.

Sus compañeras han vuelto al autobús para coger las bolsas de comida. Ella la lleva en el bolso. Es una simple papilla que a duras penas consigue tragar. Todavía no sabe si se atreverá a bañarse en una de las quince piscinas del manantial.

En esta época del año sólo se abren una hora por la tarde para los hombres y dos para las mujeres. Le han hablado de que allí se bañan enfermos con llagas y que apenas si cambian el agua. Sabe que nunca ha habido el menor contagio, pero no puede reprimir las náuseas.

Por fin se decide. El recinto es bastante lúgubre. Las piscinas son unas simples piletas. Tapada con una lona blanca María Teresa tiembla. El agua está fría. Dos mujeres la cogen por los sobacos y la introducen en el líquido cabeza y todo. Siente un fuerte calor interior, una especie de corriente eléctrica le recorre el cuerpo, esta vez con más intensidad que en la gruta. Se vista sin secarse, como mandan las reglas.

Cuando sale del edificio de los baños se da cuenta de que el dolor de estómago ha desapare-

cido por completo. Junto a la gruta hay dos centenares de peregrinos. María Teresa se arrodilla en el último banco. Piensa en los niños hemipléjicos y en la docena de paralíticos que han guardado a su lado cola para las piscinas. Siente una extraña sensación en el estómago, algo que había casi olvidado, siente sencillamente hambre.

A los dos meses los médicos le darán definitivamente de alta, convencidos de que es uno de los pocos casos de un enfermo de sus características que ha respondido positivamente al tratamiento que le han aplicado. Nadie sabrá nunca que María Teresa se ha curado en Lourdes. Es uno de los miles de casos que no figuran en los archivos. De cualquier forma, éstos están llenos de expedientes reales, palpables e indiscutibles.

Entre las sesenta y cuatro curaciones consideradas por la Iglesia como milagrosas las hay de todas las edades, desde los dos hasta los sesenta y cuatro años. Cincuenta y tres son franceses, cuatro italianos, tres belgas, dos austriacos, un suizo, un alemán y un argelino. Cuando me enseñan en la oficina médica sus «dossiers» me recuerdan la frase que pronunció la propia Bernadette, la protagonista de las apariciones: «Estoy encargado de contárselo, no de hacérselo creer.»

Francis Pascal, un niño francés de Vaucluse, cayó enfermo de meningitis en diciembre de 1937. En mayo de 1938 todos los exámenes médicos coinciden en que no tiene la menor posibilidad de curación. El niño está ciego y paralítico. A finales de agosto de 1938 viaja a Lourdes con una peregrinación de Aix-en-Provence. Tiene sólo cuatro años y no es en absoluto consciente de lo que supone el viaje. El 28 de agosto, después de varios baños en las piscinas de la gruta, comienza a moverse y a ver. Pocos días más tarde camina de la mano de su madre hasta el médico, el doctor Darde, quien certifica su completa curación. Las investigaciones médicas continúan hasta 1948. El muchacho tiene una salud perfecta. Una comisión canónica admite el 31 de mayo de 1949 el carácter sobrenatural de la curación y la declara milagrosa. Francis Pascal ha vuelto desde entonces a Lourdes todos los años. El 12 de agosto de 1971 participó en una emisión de la televisión francesa en la que pudo contar su propia historia.

JEANNE Fretel nació el 27 de mayo de 1914 en Rennes. El certificado médico que le acompaña a Lourdes en 1948 es rotundo: «Peritonitis tuberculosa. Siete intervenciones quirúrgicas abdominales. Inmovilidad casi absoluta. Incurable.»

Ella llega a Lourdes el 4 de octubre de 1948, pero no es consciente de adónde le han traído. Los vómitos son continuos, aguanta los dolores a base de inyecciones de morfina. Tiene el vientre hinchado y el simple esfuerzo de sentarse le supone un martirio. Durante tres días es conducida a misa, a la gruta y a las piscinas, sin que note mejoría alguna. Los vómitos continúan constantes y no admite ningún tipo de alimento.

El viernes 8 de octubre es transportada moribunda a la misa de los enfermos. El sacerdote tiene que darle una partecita mínima de la hostia, lo único que consigue admitir. «Es entonces —dice ella— cuando me di cuenta de que me encontraba en Lourdes. Había dejado de pronto de sentir dolores. Me dieron una taza de café con leche que tomé con ganas y sin que lo devolviera. Pocos minutos después tuve la sensación de que una persona me sujetaba de los sobacos y me ayudaba a sentarme. Me volví para ver quién era, pero no vi a nadie. A los pocos momentos las mismas manos me tomaban las mías y me las bajaban al vientre. Dudaba de si estaba despierta o dormida. Noté que mi vientre se había deshinchado y sentí una enorme sensación de apetito.»

Una vez en el hospital el doctor Guegan, de Saint-Meen le Grand, la examina y le da autorización para comer algo. Ella come carne de vaca con puré de patatas y tres trozos de pan. No había probado algo parecido desde hacía diez años. «Cuando terminé de comer —cuenta ella— todavía tenía hambre. Me dieron de postre una tortilla de sémola de arroz. A mediodía me levanté sola y me arreglé. No había podido andar desde hacía tres años.»

Cenó con apetito: sopa de legumbres, paté, pan y postre. A medianoche se despertó con sensación de hambre y le dieron pan con mantequilla, mermelada y pasteles. A la mañana siguiente cinco médicos la examinan con detenimiento. No pueden explicar lo sucedido. En el

viaje de regreso los doctores quieren darle morfina, ya que una abstinencia radical del producto puede provocarle trastornos. Ella se niega a tomar las inyecciones, sin que sienta la menor molestia.

En Rennes vuelve a su trabajo de enfermera, en el que tiene que levantarse a las cinco y media de la mañana.

Veintiocho médicos del Bureau Médical de Nôtre-Dame de Lourdes examinan concienzudamente el historial de Jeanne Fretel. El «dossier» es enviado al comité médico de París. Todos coinciden en el criterio: la curación es inexplicable.

Algunos se han curado casi a su pesar, como el teniente coronel Pau Pellegrin. Los médicos de su ciudad tuvieron que insistirle en que no regresara por la consulta, porque estaba totalmente curado. Su fístula se había cerrado tras unos baños en las piscinas de Lourdes.

Otros lo han hecho por etapas. Es el caso de Marie Bigot. En 1952 acudió a Lourdes, sin notar ninguna mejoría. En 1953 se cura de su parálisis y en 1954 primero de su sordera, durante la procesión del Santísimo Sacramento, y luego de su ceguera, en el viaje de regreso a casa en tren.

El hermano Leo Schwager, monje benedictino, pidió personalmente y con gran fe su curación. Su enfermedad era una esclerosis en placas. «Yo vine a Lourdes con la confianza puesta en Dios. Después de un baño en la piscina me di cuenta de que sentía de nuevo las piernas. A pesar de todo seguía sin poder caminar. En la procesión del Santísimo Sacramento yo rezaba con todas mis fuerzas. A medida que se acercaba el Santísimo mi confianza aumentaba. No cesaba de repetir: «Dios mío, si es vuestra voluntad, podéis curarme. Virgen Santísima, rogad por mí.» De pronto sentí como un choque eléctrico. Sin darme cuenta había abandonado mi carrito de ruedas y estaba de rodillas en el suelo. Cuando terminó la procesión me levanté completamente curado.» Toda parálisis, todo dolor habían desaparecido de una forma definitiva.

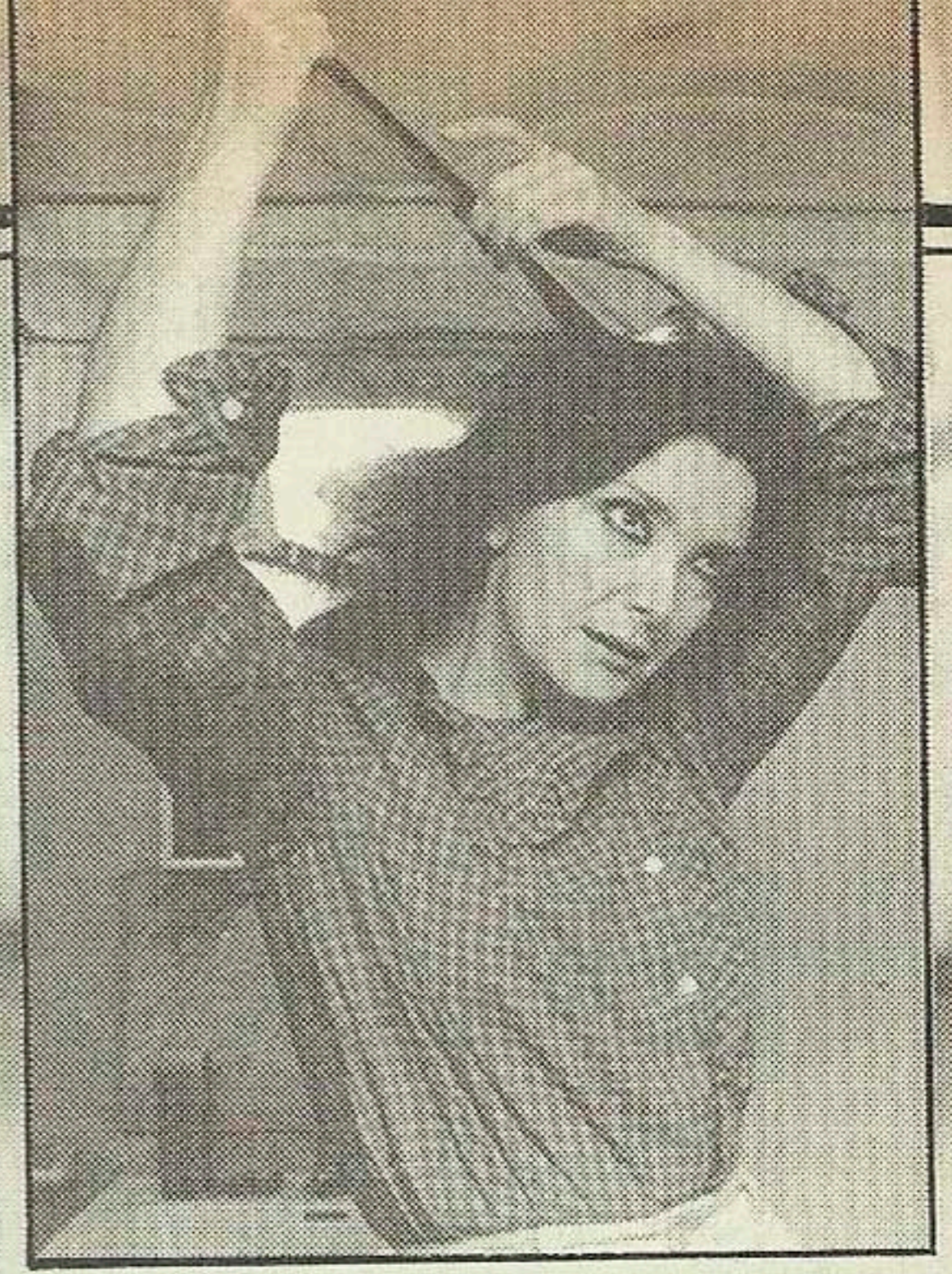
Sesenta y cuatro curaciones milagrosas. Más de cinco mil curaciones inexplicables según los médicos, y doscientas ochenta mil en opinión de los expertos. No hay duda: en Lourdes los enfermos sanan. ¿Milagros? Eso ya es una simple cuestión de fe. ●

Q

QUIEN

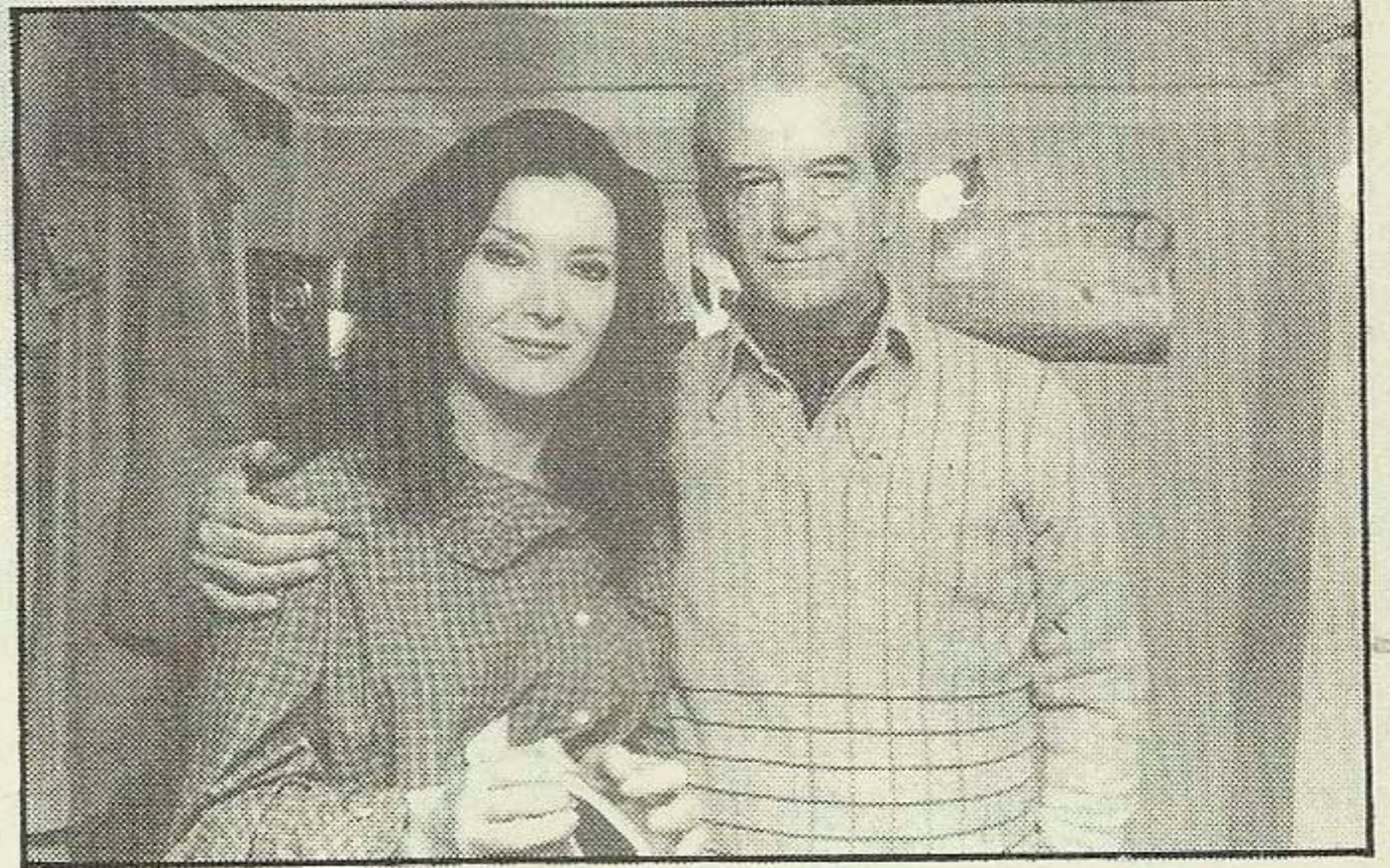


Con una de sus hijas, Nuria; con su marido, Armando Moreno. «¿Damos una imagen de familia? Bueno, sí.»



Me gustaría llevar a TV «La viuda alegre», el libreto podría dar de sí para un espectáculo ameno, muy nuevo y muy de vanguardia

NURIA ESPERT



Nuria-voz se escucha desde un disco con letra de Alberti y música de Falla. Nuria-Rosita interpreta cada día a García Lorca. Nuria-Nuria está llena de proyectos con aspecto radiante y sonrisa pronta. Entre ellos, una bonita idea: «La viuda alegre», para televisión.

«Es un proyecto que me gustaría. El libreto podría dar de sí para un espectáculo ameno, muy nuevo y muy de vanguardia.» Ese proyecto, en el aire; en firme, muchos más.

«Doña Rosita la soltera», en Barcelona hasta primavera, después el Piccolo teatro de Milán, seguir más tarde hacia México para asistir al festival de Guanajuato, y ofertas para eso que se llama el mundo entero: dos meses en Argentina, otros tantos en la Unión Soviética, Nueva York, en el teatro de La Mamma, y hacer ese espectáculo con Lavelli, «estamos buscando algo que nos entusiasme a los dos», y parece que Lavelli se decanta por un clásico español.

Nuria Espert, ¡cuánto se oye hablar de ti! Se dice que cuando se trabaja con ella se está siempre en tensión, «¡ojalá

fuera cierto!». «Justamente en el teatro, nuestro gravísimo enemigo es la monotonía y la falta de tensión.» La creatividad... Nuria Espert opina que la labor de actor no es, precisamente, creativa.

«En el espectáculo teatral el creador es el autor, sobre todo; después, el director. La hermosa categoría de actor es la de intérprete, personaje imprescindible, sin el cual la comprensión no es posible. Los mejores actores que conozco, los que más admiro y adoro, no me parecen creadores.»

Hablando con Nuria-actriz sale el nombre de la Xirgu. «Si la Xirgu es única y está colocada en un lugar en donde no hay nadie más, no es sólo porque fuese una gran actriz, sino porque fue una innovadora del teatro y una persona de conducta humana excepcional.


Salió triunfante de las pruebas que le puso la vida.» Repaso en mis recuerdos algo que oí — siempre se está oyendo algo a propósito de Nuria Espert — cuando dirigía el Centro Dramático Nacional, apenas hace de ello un año; una acusación de nepotismo. Nuria

contesta rápida y casi interrumpiendo.

«¡Ojalá hubiera tenido a toda mi familia metida dentro! La necesito a toda, como hacen algunos jefes de Estado. Me hubiera sentido más protegida, pero no pude. Mi hija Alicia entró como secretaria mía y luego pasó a ser secretaria del Centro, pero no pude meter a Armando, que es mi brazo derecho, y tampoco a Nurita, así es que no supe ser nepótica.» El marido, las hijas, como ayudantes imprescindibles... la familia Moreno-Espert.

«¿Damos una imagen de familiar bueno, está bien. Somos una gente que vive en la misma casa y que se quiere muchísimo.» Su relación con las hijas la define como amistosa, en el tono va implícito el nada más y nada menos. Cuando le digo que no ha tenido que pagar el tributo clásico que parece tener que satisfacer toda mujer que triunfa, la familia, me contesta riendo: «Mira, la Thatcher tampoco. Pero, en serio, creo que ahí está la calidad del hombre; depende de si sabe resolverlo. Es un problema de ellos.»



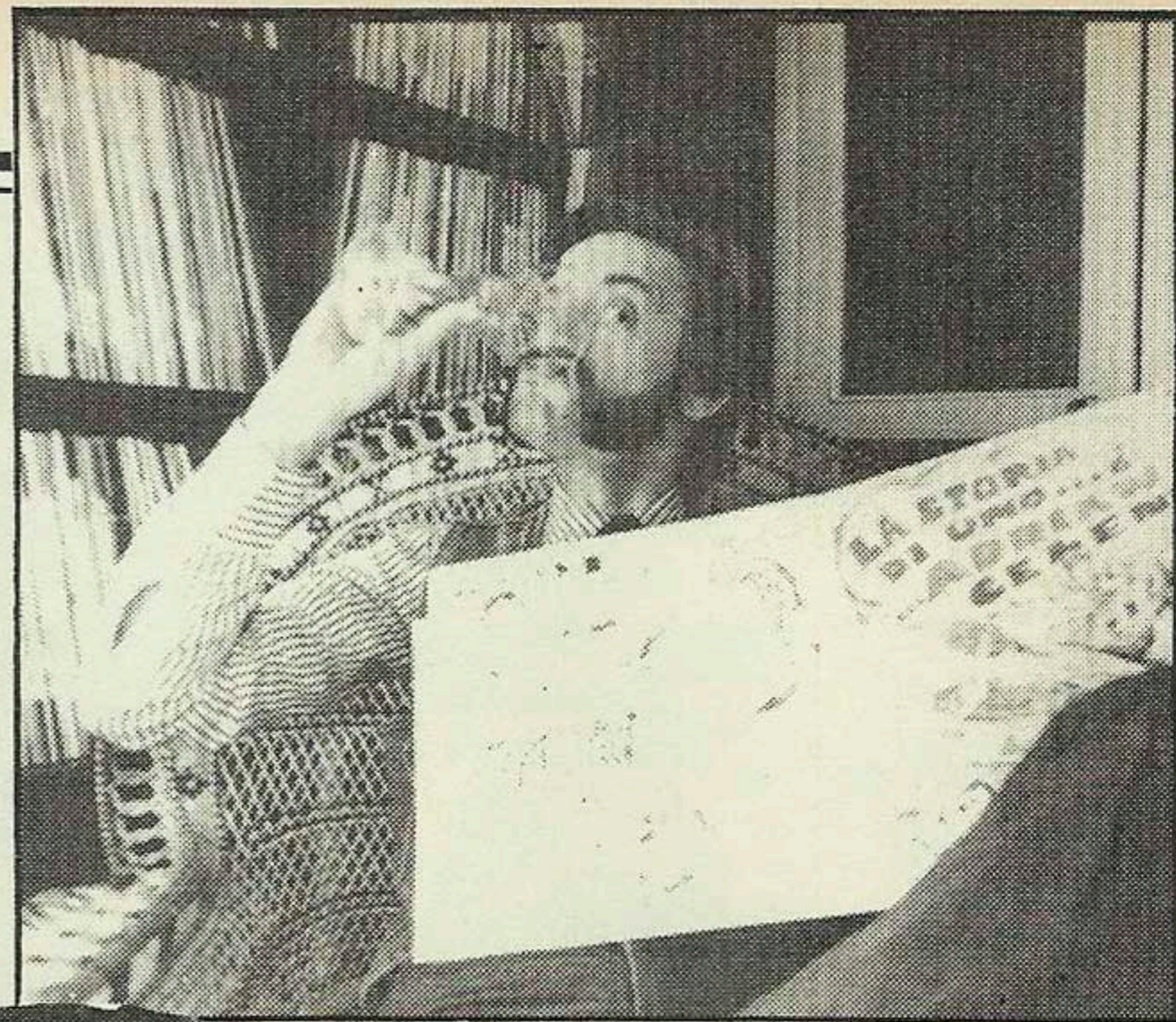
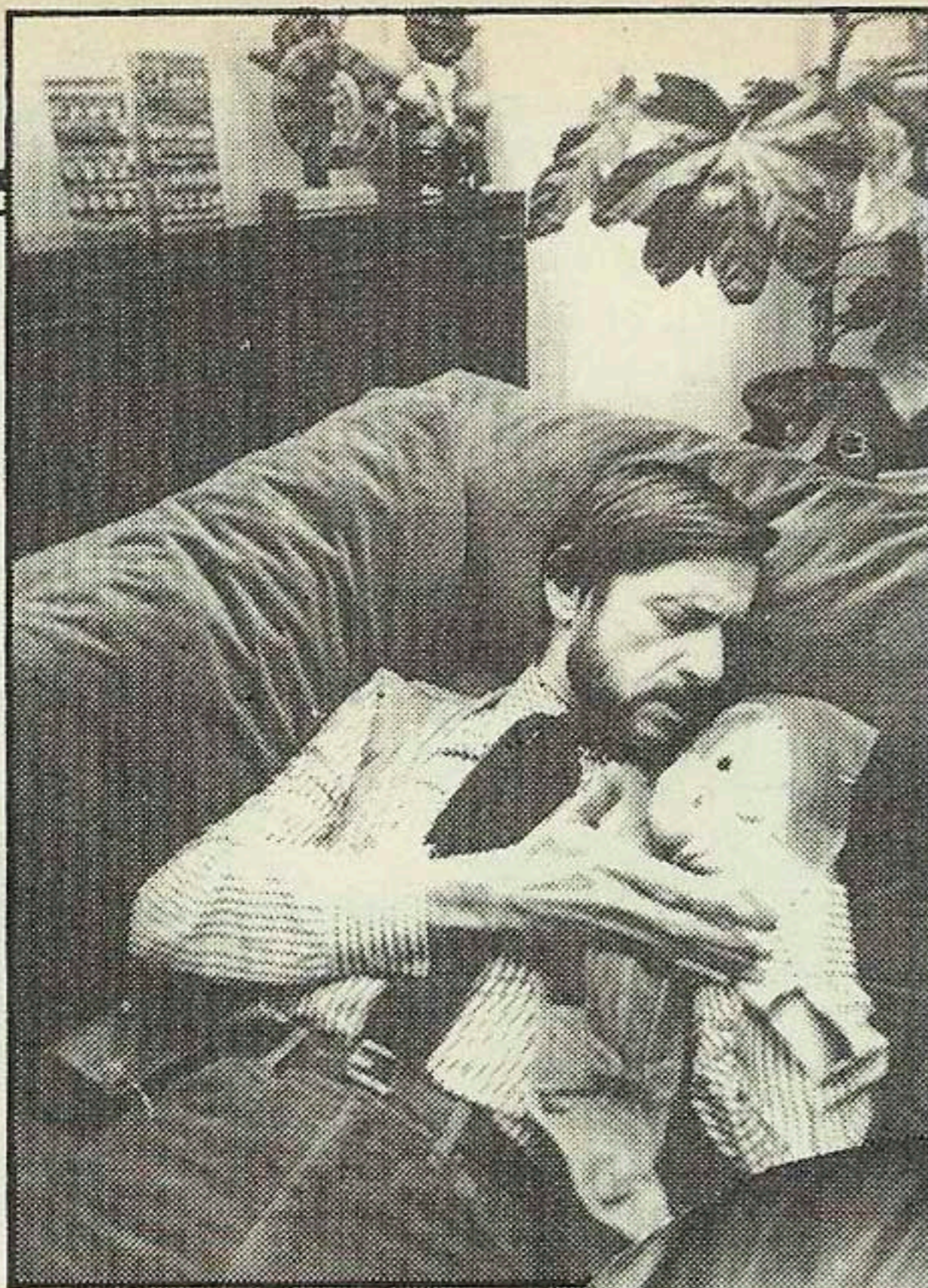


Texto: Marisa Hajar. Fotos: Ana Bova

«¿Que cuando se trabaja
conmigo se está en tensión?
¡Ojalá fuera cierto! Justamente
en el teatro, nuestro gravísimo
enemigo es la monotonía y la
falta de tensión creativa.»

Q

Ahora, Carlos acaricia su fetiche, en busca de suerte, toma una copa y recuerda los años sesenta con Adriano Celentano...



... se va al carnaval o pulula por Prado del Rey con la «seriedad» de su bombín y la cámara en ristre. ¿Volverá?



De «Música, maestro» a «Música, cabestro»: en ocho meses, doce cambios de su programa por toros y otras cosas.





CUANDO ruedan cabezas en Prado del Rey, la suya es de las primeras. Y no hace falta que cambien de director general para que lo defenestren. Carlos Tena, entre sarcástico e incomprometido sale otra vez de Televisión Española, justo ahora que su «Música, maestro» alcanzaba el mayor nivel de audiencia. Los «rockers» más dogmáticos no podían aceptar que hiciera un programa de música tradicional o clásica, y los poderes fácticos fueron arrinconándolo hasta que terminaron por echarle. «Ahora me tiraré en un pasillo de TVE hasta junio o así. Estoy fijo, todo el mundo me conoce, pero no hago nada. Lo mío puede ser como “El Proceso” kafkiano. Me siento como un cantautor prohibido en los años sesenta. Si me dieran la oportunidad seguiría haciendo lo mismo o resucitaría “Programa”. Todavía estoy esperando que me den las razones de por qué suprimieron el programa, yo no perdono la falta de estilo y educación. Me fastidia mucho que en ocho meses lo cortaran para meter toros, teatro... Ya le decían “Música, cabestro” en lugar de “Música, maestro”. También cambiaban de horario cada poco tiempo... no lo comprendo, el programa no tenía nada de “underground”,

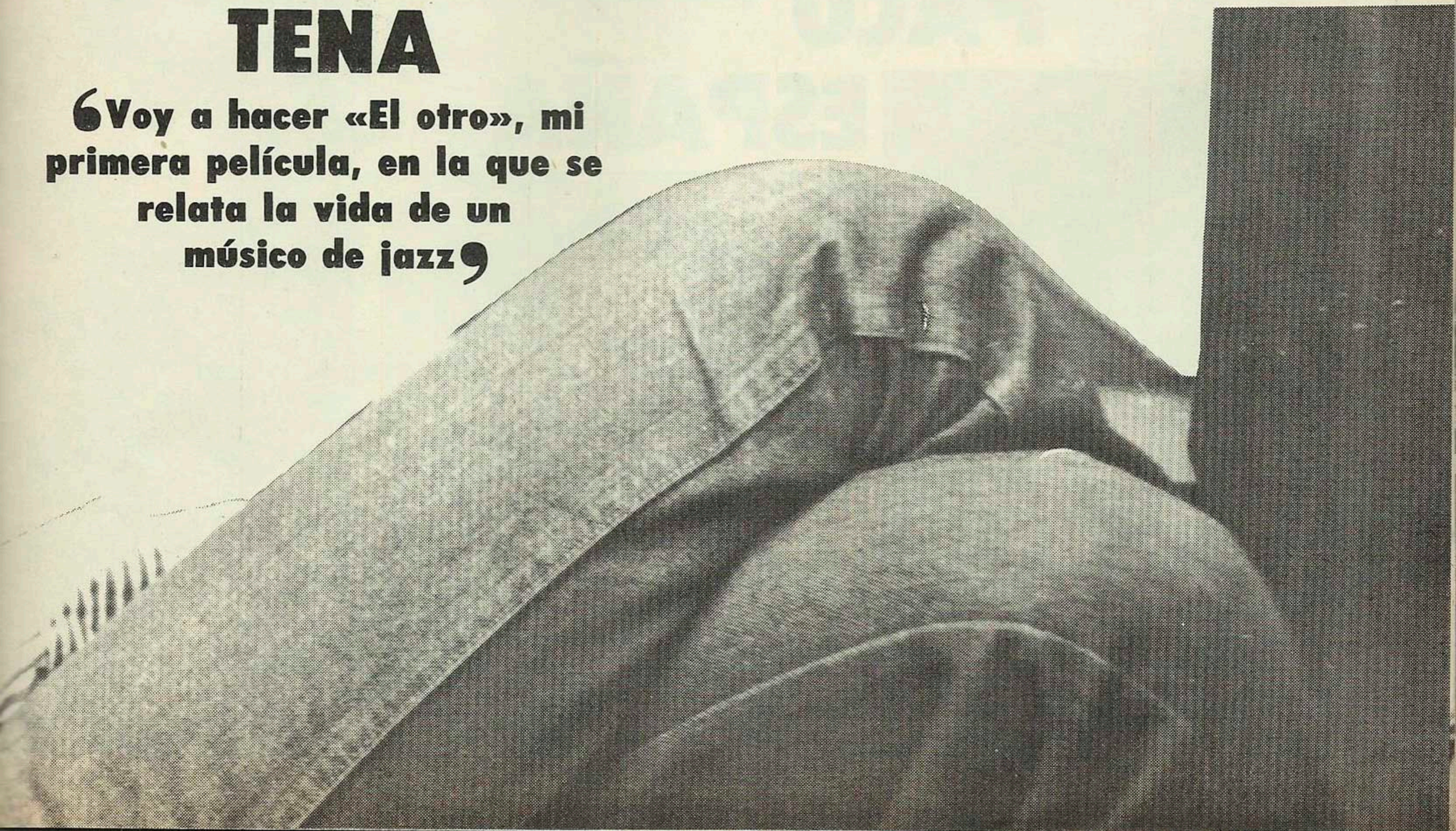
además, sé de buena guente que al director general le gustaba.» Recuerda con nostalgia los tiempos en que su desenfado llegó hasta el primer programa de Radio Nacional con «Para vosotros, jóvenes». Fue un estilo nuevo, desenfadado, de hacer radio, que de algún modo se adelantó a Radio 3, y llegó hasta la música «seria» con «Clásicos populares». «Mi mayor alegría en la radio fue empezar “Para vosotros, jóvenes”. En este programa contábamos con todos los medios posibles. Para la gente era una demostración palpable de coherencia. Llegamos a tener cuatro o cinco millones de audiencia entre mil novecientos setenta y cuatro y mil novecientos setenta y cinco. Mis mayores decepciones fueron acabar esto y “Programa”.» Este hombre polifacético se pasaba el día pegado a la radio cuando tenía cuatro o cinco años. Era el segundo de trece hermanos, y al morir su padre comenzó a trabajar de actor. Nacido en Madrid, vivió varios años en Burgos, para volver más tarde a la capital donde trabajó en Radio Juventud y Radio Peninsular. «Desde mil novecientos sesenta y tres hasta mil novecientos setenta y cuatro estuve haciendo programas musicales. En este año empecé con “Para vosotros, jóvenes”.

Después comenzaron a mandarme a Bélgica, Holanda y Finlandia y otros países de Europa. A pesar de que me echaban de aquí, me lo pasaba muy bien como delegado de RNE en esos países. En el setenta y cuatro empezó el “retiro” y en el setenta y nueve y ochenta me recliné hasta ahora. Soy un conglomerado de muchas cosas, me he limitado a hacer los programas que se me presentaban.» Su eclecticismo musical le lleva a decir que hay «mil músicas defendibles», y a especializarse en todo tipo de estilos. «Encerrarse dogmáticamente en defender un tipo de música es una castración. Yo creo que esa gente que se está disfrazando de negro y que siguen la estética nazi, lo hacen sólo por extravagancia y por reflejo mimético de la moda de Londres. La música nunca se debía haber politizado.» Su salida de Televisión Española le ha llevado a la inactividad total, y a pensar en nuevas cosas, no sin amargura. «Ahora voy a hacer mi primer largometraje. Se llama “El otro”, y relata la vida de un músico de jazz que protagoniza Kevin Ayers. Se rueda en el barrio de Malasaña de Madrid; en principio iba a ser el protagonista, pero hago un papel secundario.»



CARLOS TENA

‘Voy a hacer “El otro”, mi primera película, en la que se relata la vida de un músico de jazz’



Chicos que se disfrazan de señoras y bailan y cantan como viriles muchachos lujuriosamente maquillados.

Una escalerilla de modestas lucecitas, una fémina muy mona, de tímido pecho, que muestra su pene convencional al acabar la función.

Entre esta algarabía pretendidamente artística, un hombre de treinta y seis años irrumpe con lujosos trajes de mujer en un travestismo insólito. Aplaudido en el Gay Club de Madrid, durante muchos años, su último espectáculo, «Libérate», lleva nada menos que doce meses en cartel.

«Yo sé que soy el mejor. Y todo lo que hago en el escenario — mis monólogos, mis movimientos, mis diálogos con el público — han salido de mi cabeza. Yo no soy un travesti más, soy un actor que se transforma en mujer sin dejar de ser un hombre.»

Y así lo canta en el esperpéntico final de su actuación, impactando con una voz desafinada y amarga, a la vez que libera su cara de todo colorete y desnuda su musculoso cuerpo, como si allí empezara el verdadero reto, la mueca con la cual impresionar definitivamente.

Instantes después, saluda como rutilante vedette: traje blanco, espléndidas plumas y gesto de

masculina arrogancia, gritando su éxito por milésima vez: *!!Sí, señores, con todos ustedes, Paco España!!*

«Nadie ha hecho nada parecido en este tipo de espectáculos y está a la vista el éxito que estoy teniendo. La producción, sólo en trajes, me ha costado 2.600.000 pesetas, y tengo ropa por un total de cinco millones. Todo lo que gano me gusta gastarlo en ropa, para mi vida privada y mi show.»

Confundido a menudo con un homosexual tan atrevido en la calle como en la escena, ha sabido defenderse sin promover escándalos. Leal a sus impulsos de creación y su avidez de estrellato.

«Oye, si el hombre que me propone ir a la cama me interesa, le explico que soy heterosexual. Si no me interesa, lo dejo así. En esto, la ambigüedad es un buen negocio. Me da igual lo que se piense de mí. Mi esposa y mis dos hijos de siete y diez años me conocen muy bien. Viven en Barcelona y yo viajo a verlos todos los días de descanso.»

Dos propiedades, un Mercedes Benz blanco («que no voy a dejar fotografiar porque no quiero promover envidias ni resentimientos») y un buen sueldo («que hay que mantener en secreto») adornan la vida del travesti que trabaja de las diecinueve a veintiuna horas en el Muñoz Seca, y de una y media a tres de la madrugada en una sala de fiestas.

«Empecé cantando *como chico* en Barcelona, después lo seguí haciendo con mi mujer, que era bailarina. De ganar cuatrocientas pesetas por noche hasta los buenos miles que gano ahora, han pasado muchas cosas.»

«Luché mucho pero lo conseguí casi todo. Todavía aspiro a ganar el campo internacional; pienso volver al teatro — hice dos comedias con Olano y diez películas —, en un papel dramático, para que vean de lo que soy capaz.»

De momento, se cambia catorce veces de vestuario, lanza reiterados tacos y consolida locamente su show de provocativa madrugada.

El padre de familia, con dos hijos, se transforma — tras un minucioso maquillaje — en una rutilante vedette, que se cambia catorce veces de vestuario al día.

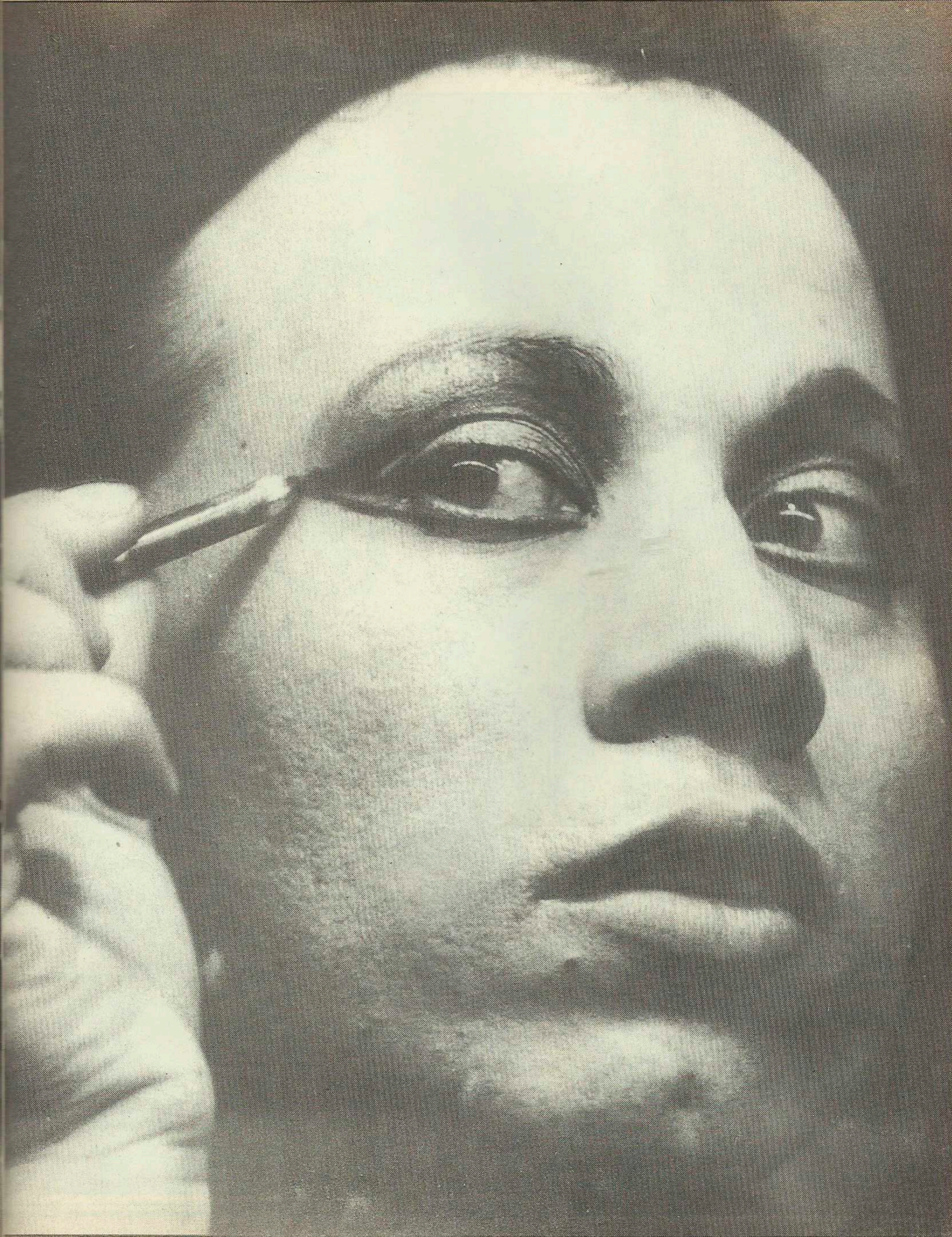
6 La ambigüedad ha sido un buen negocio

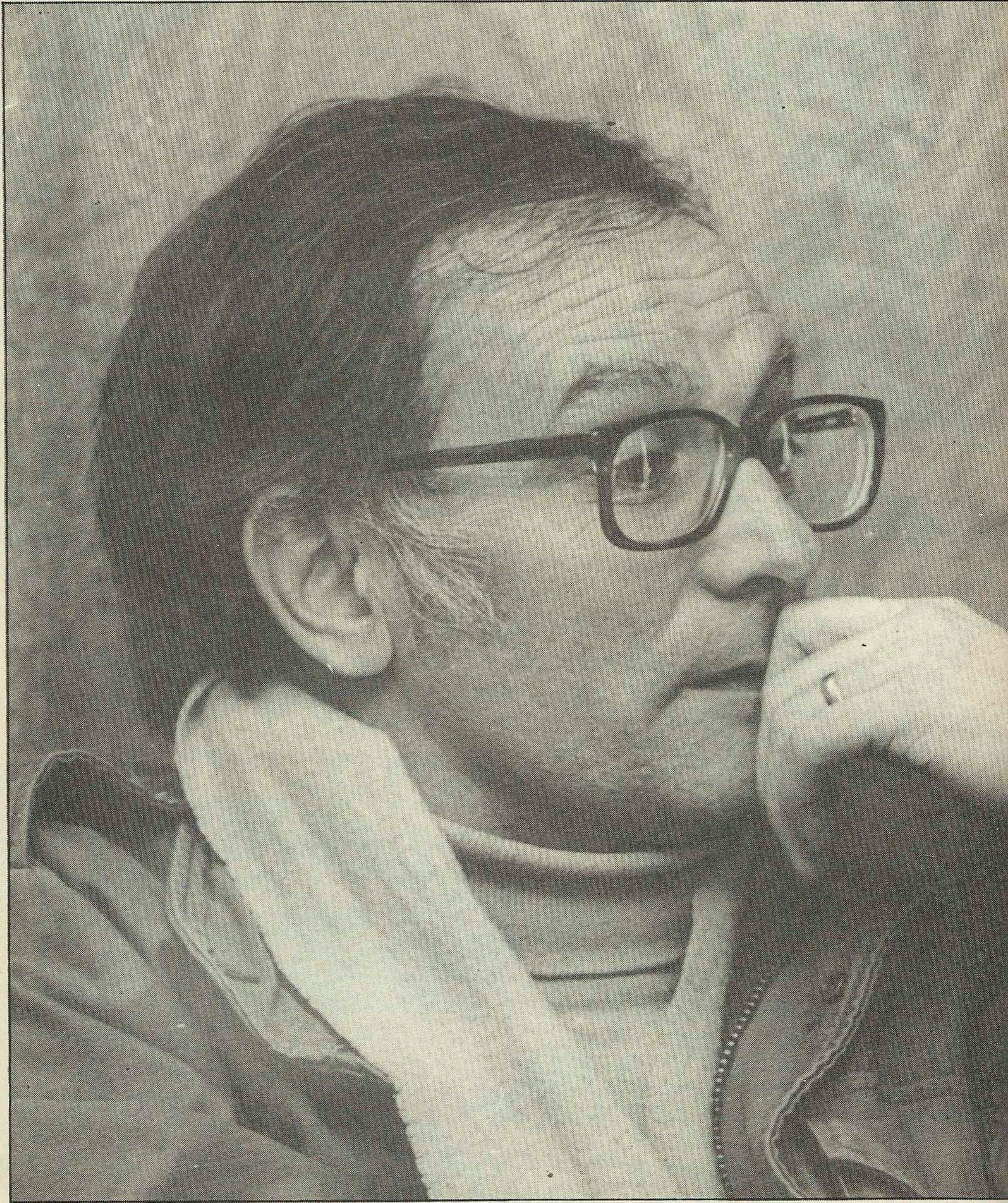
PACO para mí

ESPAÑA

«Yo sé que soy el mejor, porque todo lo que hago en el escenario — mis monólogos, mis movimientos — ha salido de mi cabeza.»





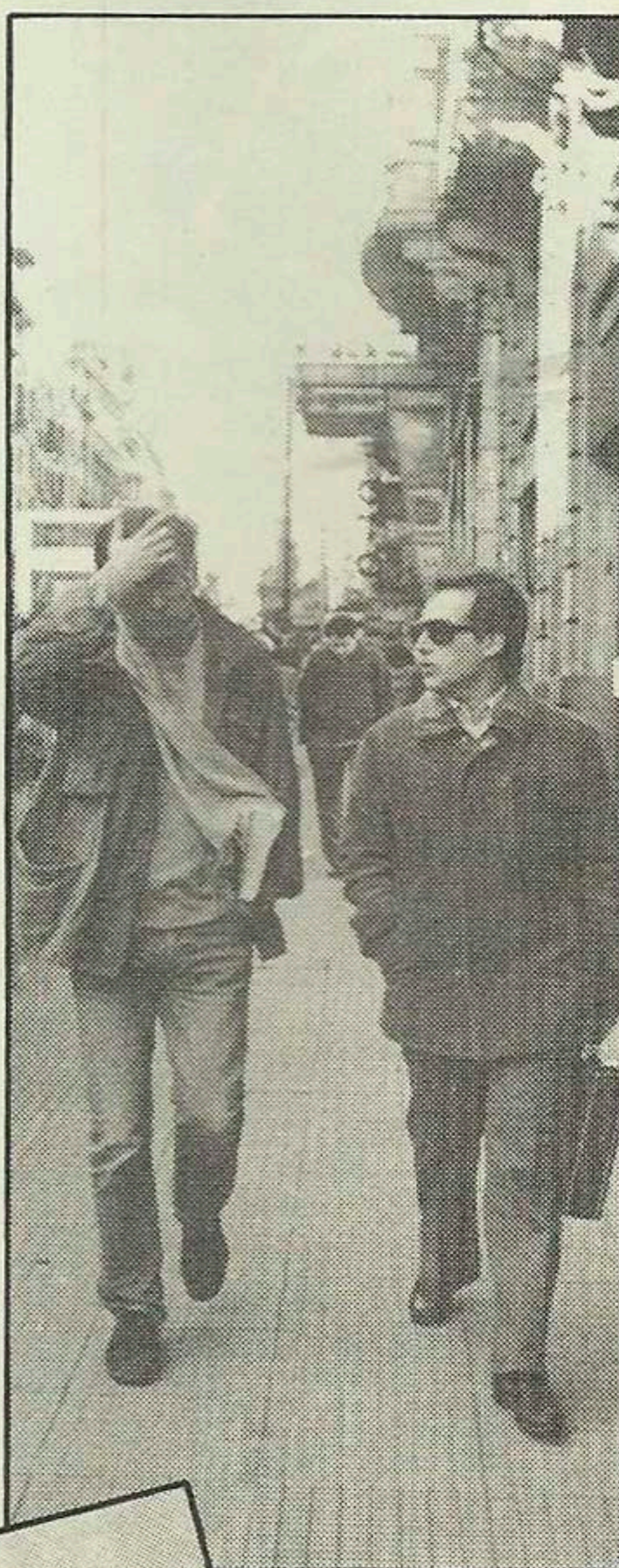


«Todo el mundo se ha vuelto loco con "La colmena", película que estoy rodando, aunque comprendo ese gran revuelo porque se trata de un acontecimiento nacional»

HUYE de la prensa, y cuando se le da «caza», mira al comienzo con un recelo benigno que poco después se transforma en la transparente bondad de un creador humilde y solitario. Individualista con el corazón y la cabeza, Mario Camus pertenece a esa raza de cineastas tan despreciada por los críticos, encantada con el simple y tan complejo arte de contar historias: «veces bien, a veces mal; a veces porque te lo piden los sentimientos, a veces porque te lo exige el bolsillo.» Este realizador no tiene ningún resentimiento. Comenzó escribiendo guiones para Carlos Saura («Los golfos») y acabó confundiendo a todo el mundo con películas «serias», y también para Raphael, Sara Montiel, Ornella Mutti... Incapaz de abominar del pasado, naturalmente nervioso, comprende que el oficio de hacer cine carece de sentido si no lo toma con sencillez, sin avidez de componer obras maestras todos los años. «Es que, incluso como espectador, esto me parece muy claro. Las grandes creaciones se cuentan con los dedos, pero hay películas con secuencias formidables aunque el resultado final sea muy flojo.» «Yo creo que 'Con el viento solano', basada en la novela de mi ya fallecido amigo Ignacio Aldecoa, es mi obra mejor conseguida, pero no puedo asegurarlo. No vuelvo a ver mis películas... Una vez hechas pasan a la historia, no sé de qué pero a la historia.» Hoy, «La colmena», de Camilo José Cela, con un reparto de primerísimas figuras para sus breves personajes, ha creado en torno a Camus un revuelo

MARIO CAMUS

«Siempre me apasionó más la literatura que el cine, esa afición a los escritores me castró como literario»



imparable de fotógrafos y periodistas. Clima exuberante que al director le ofusca y saca de quicio.

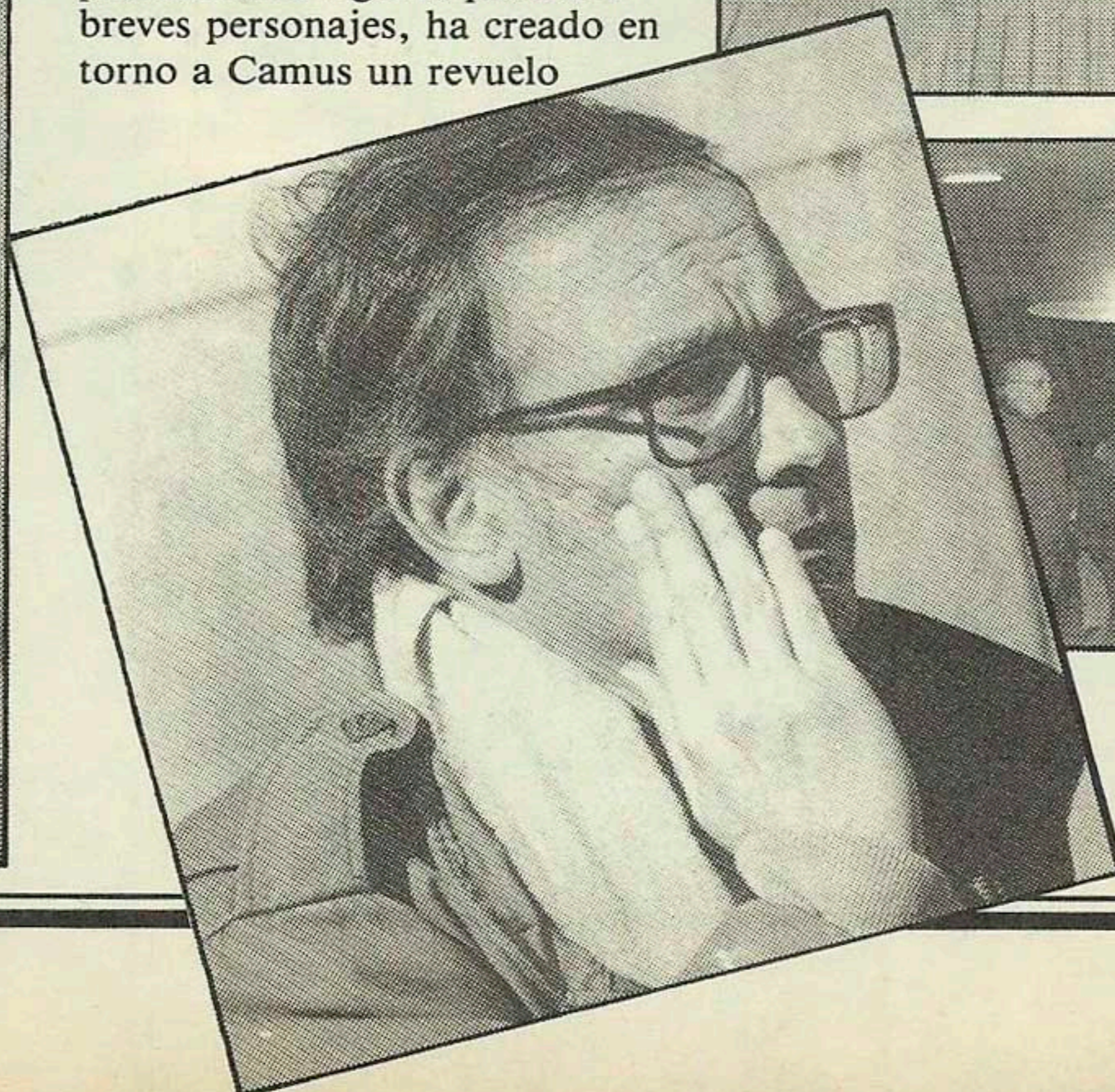
«Todo el mundo se ha vuelto loco con esta película. Aunque puedo llegar a comprender que se trata de un acontecimiento nacional: Convertir en imágenes la gran novela que retrata el Madrid de posguerra con tanta riqueza como amargura.»

Su propia posguerra no sabe a atribulados personajillos madrileños, entre una gloria aniquilada y un futuro sin esperanzas. Retrotrae, la inquieta memoria de Camus, al Santander de su infancia, el incendio de la casa familiar y la tienda paterna..., las escapadas a la biblioteca, en busca de aventuras literarias, que aun hoy se niega a abandonar...

«Siempre me apasionó más la literatura que el cine. Tal vez sea esa misma afición a los escritores lo que me castró como literato. Tengo escritos algunos cuentos, pero malos, muy malos... De momento, sigo intentando las mejores versiones posibles de otros escritores, trasladándolos al cine.»

Sueiro, Aldecoa, Calderón, Pérez Galdós, y ahora, Cela, son algunos de los nombres con los que Camus plasmó otros mundos a través del suyo propio: mundo de pocos pero fieles amigos, encierros para leer placenteramente y miles de proyectos cinematográficos que irán muriendo en el camino de los imposibles.

Veinticinco años dedicado al cine, e infinidad de sombras literarias que nunca saldrán de su inviolable prisión: el último cajón del escritorio.



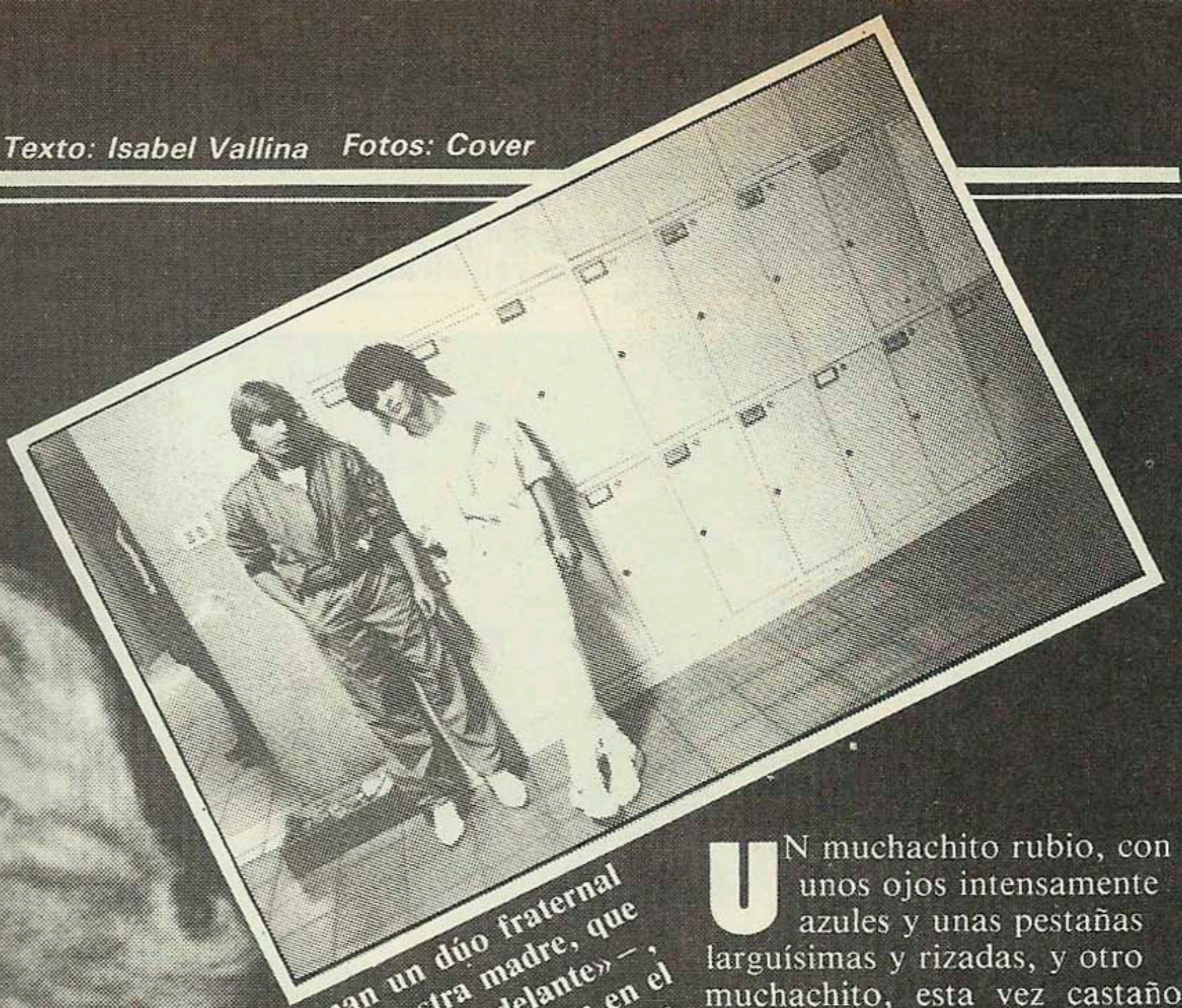
El director de «Con el viento solano» no abomina el haber realizado películas para Raphael, Sara Montiel, Ornella Mutti, «porque el oficio de hacer cine carece de sentido sino se toma con sencillez»

PECOS

Tras un sonado éxito en el Chile amordazado, volverán al silencio hasta que uno de ellos termine la «mili», en mes de agosto

Uno moreno, Pedro, y otro rubio, Javier, hijos del pueblo de Vallecas, no bailan el chotis sino que cantan con tal gracia sus baladas, que cautivan a las quinceañeras.





Forman un dúo fraternal
adoramos a nuestra madre, que
se volcó por sacarnos adelante» —
que se rompe cuando entran en el
terreno amoroso.

UN muchachito rubio, con unos ojos intensamente azules y unas pestañas larguísimas y rizadas, y otro muchachito, esta vez castaño, con la cabeza llena de suaves caracoles y ojos de agua verdosa, forman el explosivo dúo que ha enloquecido de ardorosas pasiones a gran parte de la adolescencia española. Son Los Pecos.

Estos dos hermanos — Javier, el mayor, y Pedro, el menor — nacieron en Vallecas. Javier, Escorpión, es un ser de veintiún años que inspira ternura y destila candor y suavidad. «Soy

▷▷

Con sus «Veinte años» cantan al amor, «que es el sentimiento que más motiva a la gente, ya que el sexo es un complemento, aunque un complemento maravilloso».



muy trabajador y muy cariñoso y lo peor que tengo es mi vaguería.»

Pedro, de sólo diecinueve años de edad, es un Piscis lleno de recovecos; aparenta una gran seguridad y vive feliz en sus contradicciones. Confiesa que «tengo tantos defectos como virtudes: muchísimas».

Javier sólo pudo ir al colegio hasta los catorce años, porque «en casa hacía falta dinero». «A mí no me gustaba estudiar y me tuve que poner a trabajar en un taller de barnizador». En cambio, a Pedro le dio tiempo a terminar sus estudios básicos y a hacer dos años de Formación Profesional en electrónica.

Los dos quieren mucho a su madre, porque «se quedó viuda muy pronto y tuvo que volcarse para sacar adelante a sus tres hijos». Gracias a ella, guardan gratos recuerdos de su infancia. Entraron en el mundo de la música a través de un concurso radiofónico que les permitió grabar su primer disco, «Esperanzas». Tenían tan sólo diecisiete y quince años. «La suerte —explica Pedro— nos sonrió». Han pasado cuatro



«En los cuatro años que llevamos actuando hemos ganado mucho dinero, pero nunca se tiene lo suficiente para vivir»

años y estos chicos no saben lo que es el fracaso. Con cuatro elepés en el mercado, han conseguido vender la nada desdeñable cifra de casi un millón de ejemplares.

Confiesan que han ganado mucho dinero pero que «nunca se tiene lo suficiente para vivir». Trabajan siempre juntos. Los dos cantan pero Javier no toca ningún instrumento. Pedro ha empezado este año a estudiar piano y siempre «compongo con la guitarra». Los temas son, en un 90 por 100 de los casos, de ellos mismos. «Me gusta —dice Pedro— cantar mis propias cosas; las siento mucho más. Y también debo cuidar mi faceta de compositor, no sólo para nosotros, sino para otra gente.»

A Javier le gusta escribir pero le vence siempre la abulia. Le gusta jugar «con mi hermano pequeño o con mi perro, y si estoy solo en casa, salgo para tener amigos a mi alrededor Sólo lee tebeos y «las cartas de mis fans, porque me llegan al corazón».

Pedro es el casero, «mi sitio de trabajo es mi casa; lo que me gusta es componer y hacer mis

canciones. Me paso días y días sin salir porque no me distraen las discotecas ni la vida nocturna».

Pedro es el escritor de este pequeño grupo de dos. Le encanta leer poesía —Lorca, Garcilaso de la Vega—, siempre autores españoles, porque «no sé inglés». Piensa que tanto el cine como la música «están hechos para sentir, para provocar emociones y no para hacerte pensar, porque son arte y espectáculo al mismo tiempo». Y sus canciones están basadas en el amor, «es el sentimiento que más motiva a la gente y yo me dirijo al gran público; mi música es popular y mis temas son poesía».

A los dos les gusta más que nada actuar en las galas. Si Javier sólo tuviera que grabar discos «no me hubiera dedicado a esto; me encanta percibir el calor de la gente. Subir a un escenario es lo que más me divierte en este mundo».

Javier y Pedro tienen dos concepciones radicalmente distintas sobre el amor. Pedro se considera muy mujeriego, «tengo muchas novias, me va muy bien». Piensa que el sexo sin amor no tiene sentido, «creo que el amor es lo fundamental y el sexo un complemento maravilloso».

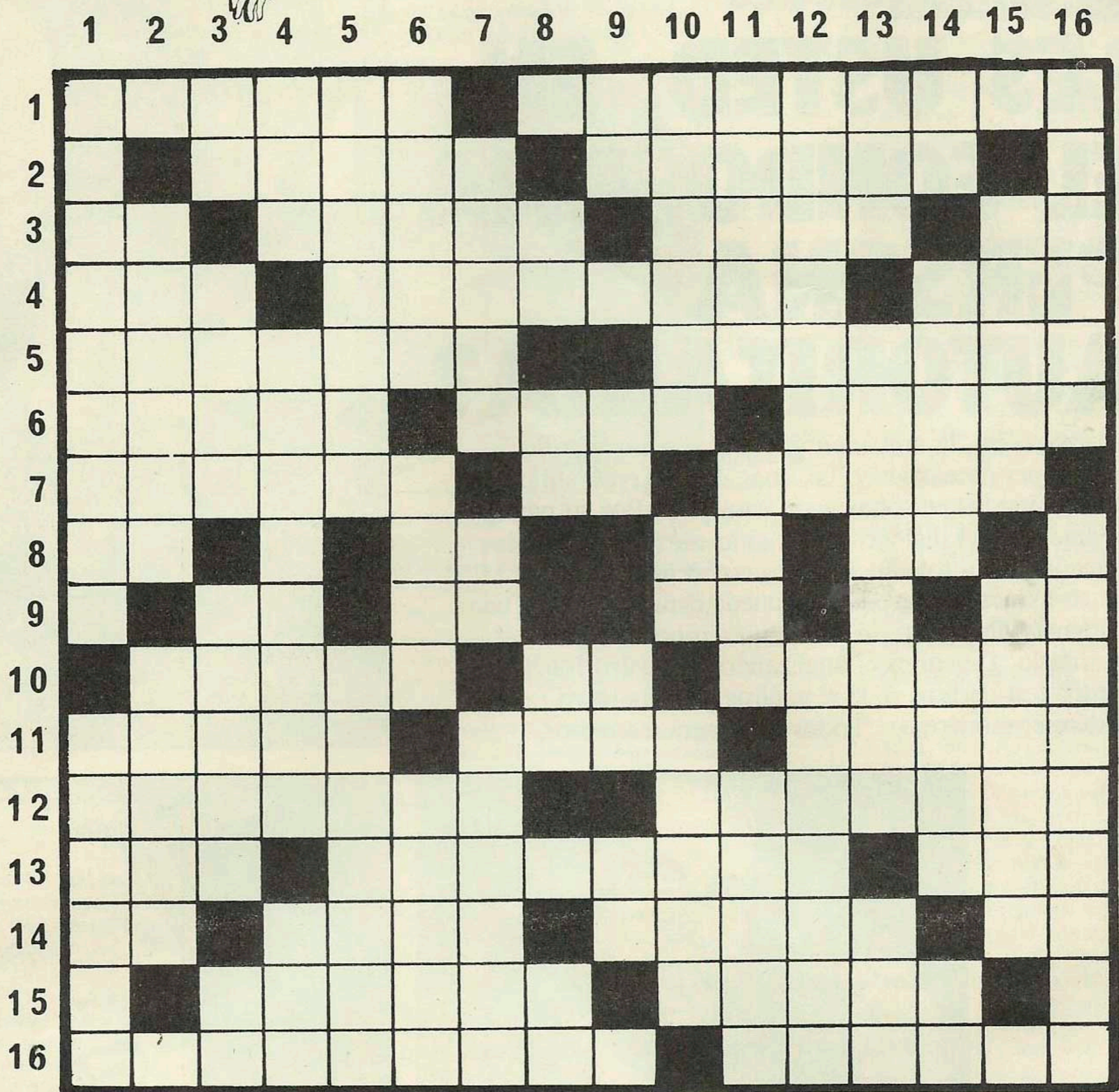
Nunca se siente solo, porque «siempre he tenido amor, siempre me he sentido protegido por alguien. No entendería la vida si no tuviera alguien en quien apoyarme».

Por el contrario, Javier sí cree en el amor eterno y en la fidelidad, «si encuentras una chica a la que quieres y respetas no tienes por qué irte con otra. No tienes que ponerla los cuernos: lo que hagas lo harás siempre más a gusto con ella». Y estos chicos que se consideran «principiantes» en el mundo de la música conquistaron América. Acaban de llegar del Festival de Viña del Mar —Chile—, donde miles de muchachitas quedaron cautivadas con sus tiernas, suaves y melódicas voces.

Después del sonoro éxito en aquella tierra amordazada volverán al «silencio» forzado. El cuartel reclama, de nuevo, a Javier, quien finalizará su «mili» en julio. Después llegará agosto, donde empezarán a hacer su «agosto» con sus galas.



CRUCIGRAMA por Eulalio MORENO



HORIZONTALES. — **1:** Bucanero. Mostráelo. **2:** Ensalza. Achicar. **3:** Acude. Obedece. Pez de mar de gran tamaño. Pronominal. **4:** Apócope de ahora. Relativos al átomo. Río de Galicia. **5:** Recojan. Perteneciente a la Arabia. **6:** Lago salado de Asia. Grupo de cartas. Montoncillos de arena casi a flor de agua, en el mar. **7:** Religiosa de cierta orden. Existe. Defectos de poca monta. **8:** Contracción. Matrícula de Zamora. Concede. Escuché. **9:** Nota musical. Contracción. Artículo. Repetido, gusanillo. **10:** Emparejar. Naípe. Sustancia muy amarga. **11:** Villa de la provincia de Orense. Confederación. Decadencia. **12:** Faltas, equivocaciones. Absesos, apostemas. **13:** Intérprete. Enfrentarse, estorbar. Juego de niños. **14:** Está. Marchiten. Raspará los bordes. Nieto de Cam. **15:** Embustes. Asiento. **16:** Aprehendedoras. Asad ligeramente.

VERTICALES. — **1:** Horrorosas. Giraldira. **2:** Terreno sabuloso. Diosa de la agricultura. **3:** Grito deportivo. Uno

de los primeros seres racionales. Periodista y escritor español conocido por el seudónimo de Fígaro. Abreviatura de las pólizas de seguros de todo riesgo. **4:** Flanco. Vejez sana y libre de achaques. Labre. **5:** Mezquinas. Caprichos. **6:** Humilla, desalienta. Casualidad. Recurre. **7:** Que no tiene acentuación. Contracción. Aconsonantar. **8:** Americio. Nota musical. Símbolo del aluminio. Siglas comerciales. **9:** Matrícula de Salamanca. Interjección. Afirmación. Desinencia verbal. **10:** Femenino, que impiden el paso de la luz. Regale. Detrás. **11:** Que produce movimiento. Dañada. Gastéis. **12:** Procesada, inculpada. Ingerirlo. **13:** Santo. Relativo a la vida pastoril y campestre. Parte de un edificio. **14:** Verbal. Monte donde, según la Biblia, se apareció Dios a Moisés. Apellido de una genial artista española. Líder. **15:** Migajas. Hecha en casa. **16:** Ojos simples de los insectos. Tardanza en atender las obligaciones propias.

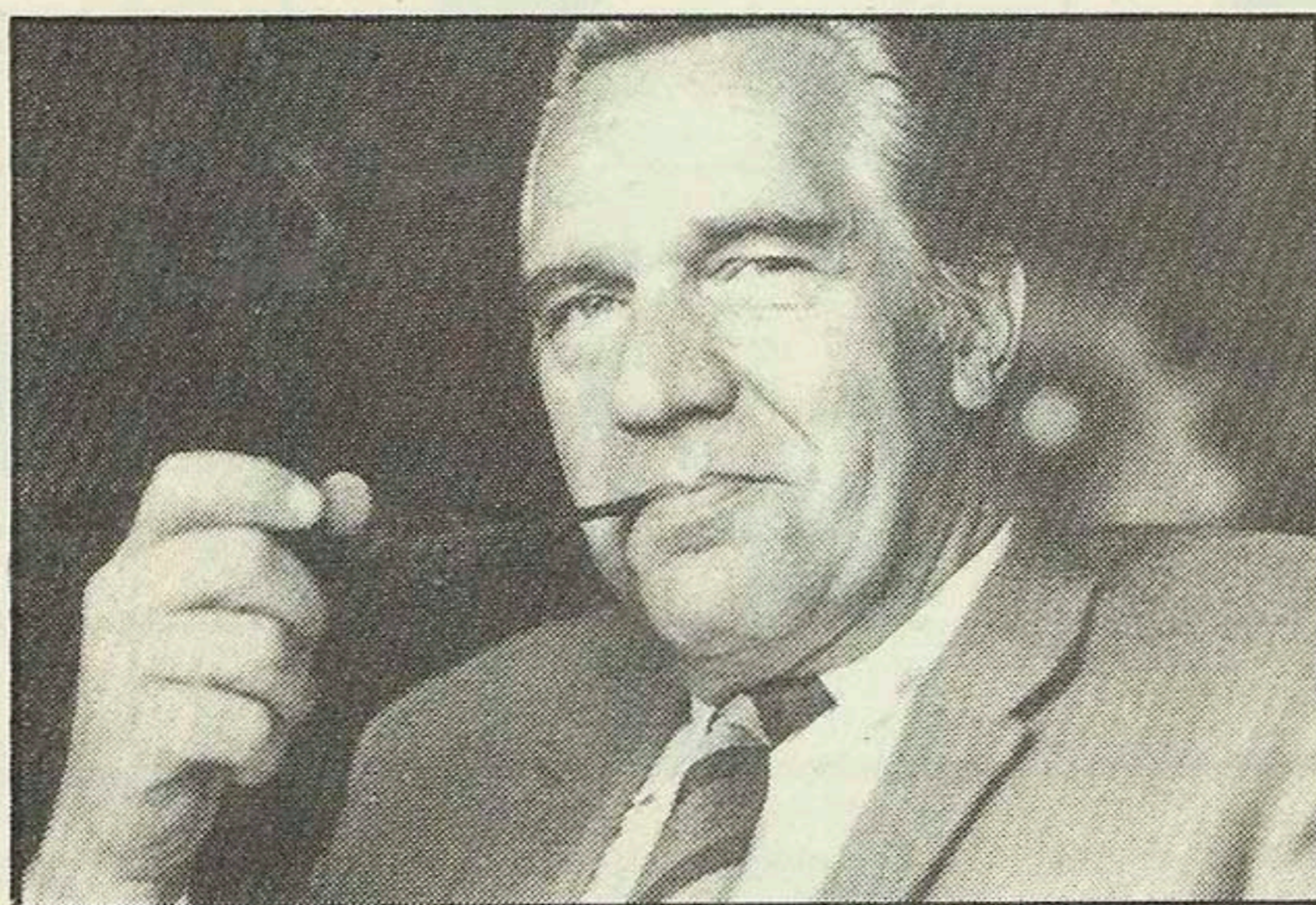
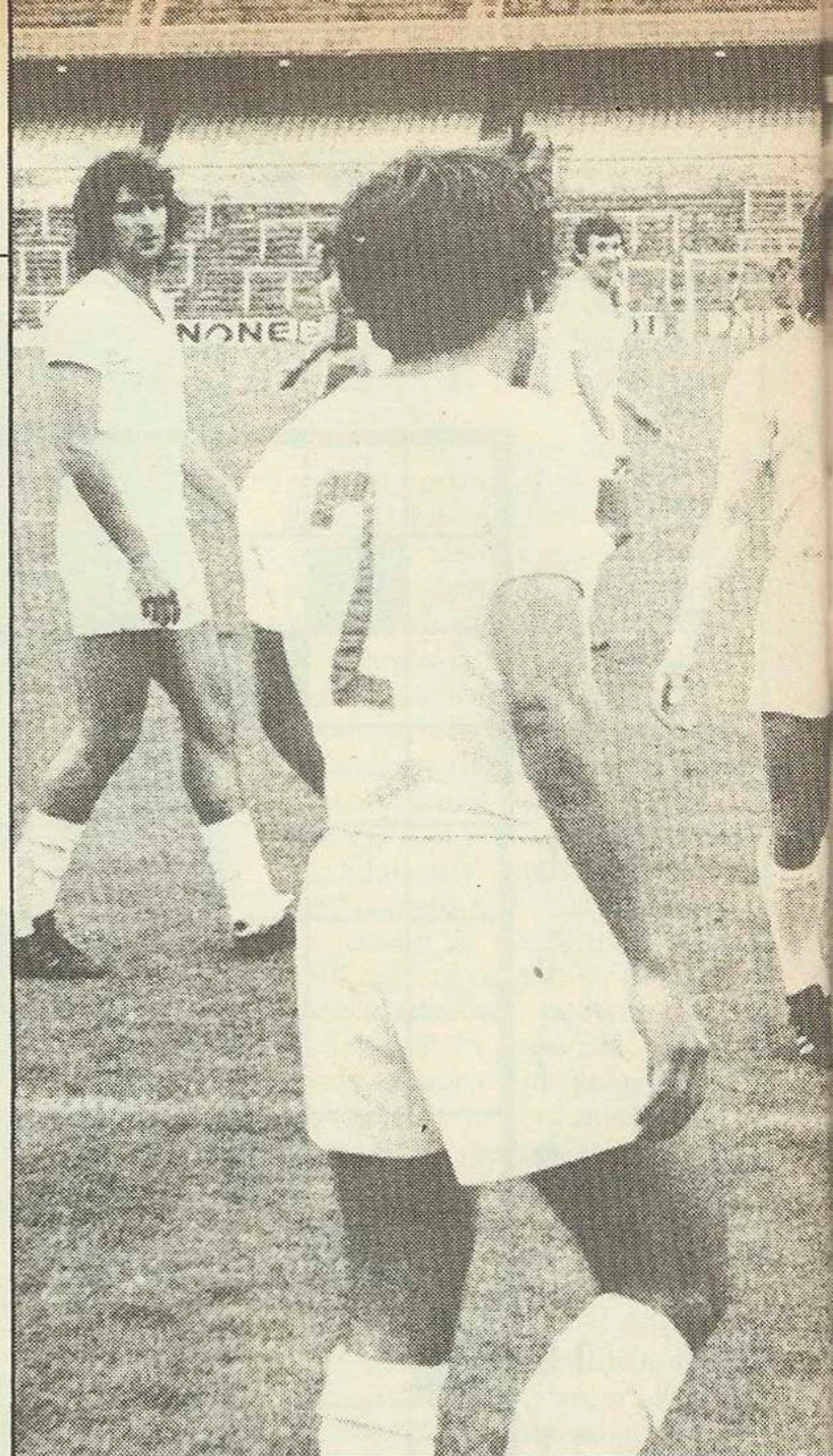
Solución en las páginas de cartelera del periódico del domingo



● TEST PSICOLOGICO

¿ES USTED, EN EL FONDO, UNA PERSONA AUTORITARIA?

La arrogancia, la ambición y el ansia de poder son condiciones necesarias y, las más de las veces, suficientes en las llamadas personas «con carácter». Por su parte, los amantes del diálogo suelen estar más cercanos a la reflexión y a la tolerancia. Pero como nada es blanco-blanco o negro-negro, puede ocurrir que tras una apariencia dialogante se oculte un temperamento autoritario. Descúbrase, analizando las cuatro fotos de nuestro test de hoy. Y si el análisis le da positivo, modérese, modérese... Todos se lo agradeceremos.



La arrogancia es vital para actuar con ambición.



La personas reflexivas prefieren adoptar un segundo plano.



Entre la ambición y la modestia existe un punto de equilibrio.



Usted también puede ser una persona autoritaria. Sobre todo si tiene un cargo estará al borde del látigo. El ser árbitro imprime carácter.



Actuar en un segundo plano no debe ser motivo de decepción.

RESULTADOS

Sume los puntos correspondientes a las respuestas que ha dado. El resultado le indicará cuál es su clasificación en lo que hace a pronunciar la última palabra.

Hasta 15 puntos

No podemos saber exactamente si abre usted la boca tan pocas veces por comodidad o por humildad. En todo caso, no es usted un gran orador. Para una persona dominante, a la que le gusta ser el **primer violín**, puede resultar usted un compañero ideal. Sin embargo, una amistad normal o el matrimonio no deben basarse en el hecho de que sea el otro quien pronuncie monólogos. También usted debe hablar, pues en otro caso fácilmente podría recaer sobre usted la sospecha de que es insulso. Deje tranquilamente de vez en cuando a un lado su actitud humilde.

De 16 a 26 puntos

Porque es un placer hablar con usted, tiene suerte la persona que ha conseguido su amistad o se casa con usted. La unión con la persona amada es para usted un intercambio de ideas mutuo, un diálogo en el que quien habla verdaderamente tiene algo que decir y no es aquel que habla más fuerte para hacerse oír. Muchas veces es usted, a su modo, algo impulsivo y puede incluso acalorarse. Sin embargo, está inmediatamente dispuesto a disculparse una vez que ha comprendido su error.

27 o más puntos

Por lo general, uno puede confiar en usted y frecuentemente se muestra muy accesible y dispuesto a la ayuda. A pesar de esto no es siempre fácil convivir con usted. Con su inclinación fatal, ante opiniones contrarias, a tener siempre razón y pronunciar la última palabra, no sólo choca con sus semejantes, sino incluso con la persona a la que ama. Procure, pues, mostrarse algo más tolerante y la amistad o el matrimonio discurrirán de modo mucho más armónico. No trate de buscar siempre la culpa en los demás, pues eso no da resultado.

PREGUNTAS

PUNTOS

A

1. Observe detenidamente al hombre de nuestra foto. En su opinión, ¿qué cualidades de carácter tiene?

- a) Pensativo, reflexivo 1
- b) Arrogante 4
- c) Generoso, ecuánime 2

2. Observe ahora detenidamente a la mujer de la foto. ¿Qué cualidades de carácter le atribuiría usted?

- a) Fría, calculadora 3
- b) Tímida, cándida 0
- c) Inteligente, objetiva 2

3. ¿A cuál de las personas que aparecen en las fotos preferiría tener como superior?

- a) Al hombre 2
- b) A la mujer 3

B

1. ¿Se interesa usted de modo general por la pintura?

- a) Sí 1
- b) No 3
- c) Depende de los cuadros 2

2. ¿Es usted partidario de la introducción de límites de velocidad en las autopistas?

- a) Sí 0
- b) No 1

C

1. ¿Cómo califica ía usted el estado de ánimo de la muchacha que aparece en la foto?

- a) Decepcionada 2
- b) Pensativa 1
- c) Agotada 0

2. ¿Le gustaría contar entre sus amigos a la pareja de la fotografía?

- a) Sí 3
- b) No 4
- ñ) Verdaderamente no sé qué decir 4

3. En una fiesta se ve usted en medio de un grupo de invitados que discuten un tema del que usted no entiende nada, ¿cómo se porta?

- a) Se aleja de nuevo y se une a otro grupo que habla de otra cosa 2
- b) Intenta, en cualquier caso, participar en la discusión para no demostrar su ignorancia 4
- c) Oye en silencio, pero con atención .. 1

4. ¿Cuál, entre los siguientes rasgos de carácter esenciales, es en usted más marcado?

- a) Afán de ataque 3
- b) Modestia 0
- c) Ansia de saber 2

5. ¿Le resulta fácil disculparse si se ha mostrado injusto con alguien?

- a) Sí 1
- b) No 3

6. Oye en la calle o en un medio público de transporte una discusión en voz alta entre dos personas a las que usted no conoce, ¿cómo reacciona usted?

- a) Escucha con interés, pero sin mezclarse en la discusión 2
- b) Sigue su camino, sin volverse, porque no le interesa 0
- c) Le gustaría intervenir en la discusión, apoyando a uno de los dos bandos 4

AUTODEFINIDO por Eulalio MORENO

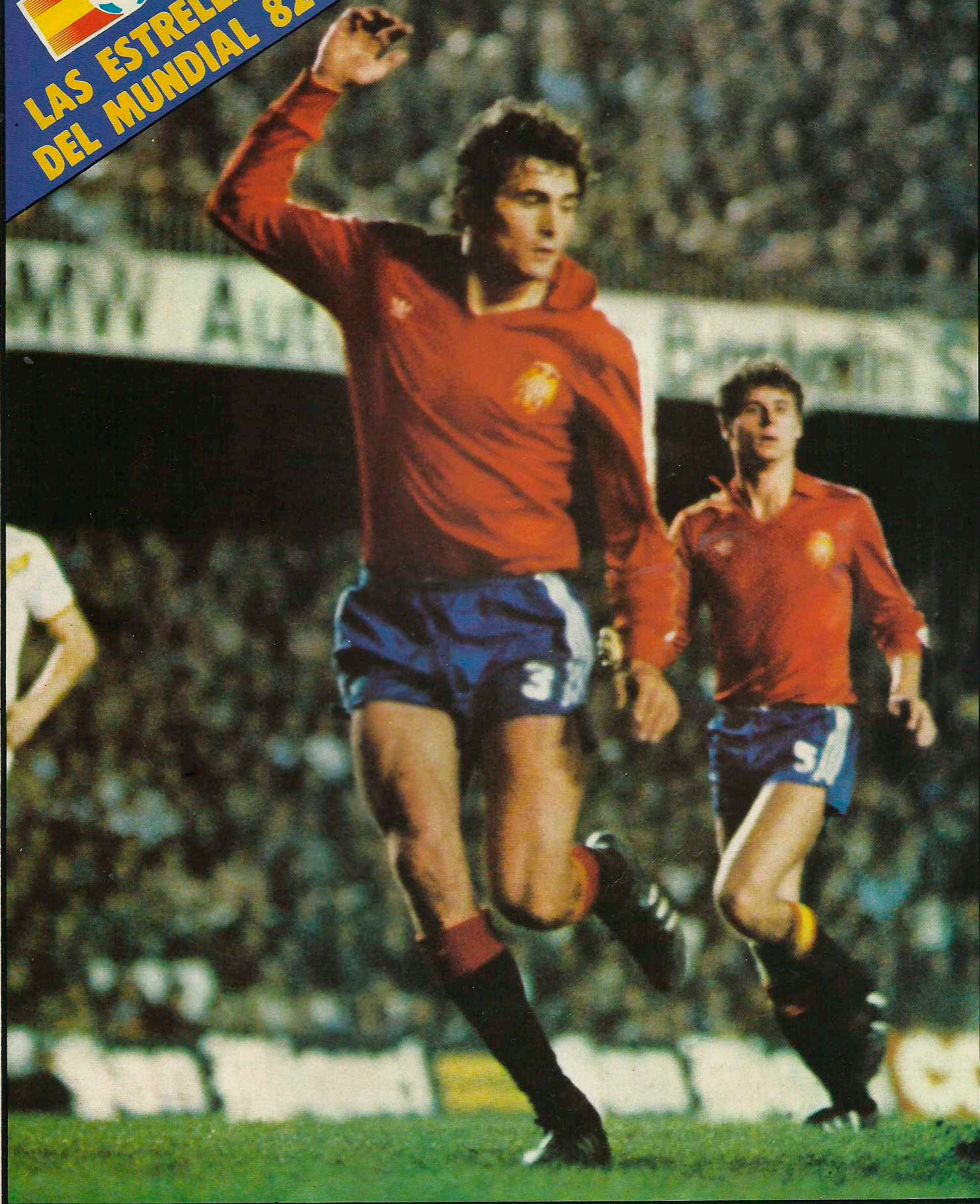
HABILITADO, APTO.		CORTE		ESQUELAS, CARTAS		CONSIGUEN		FAZ		MUESTRAS CARINO
ACREDITARASE		CAMA DE UN BARCO		ARTEROS, FALSOS		CIENTO		DIOS DEL SOL		SONSACARALA
RIMEROS						QUERIDAS				
IGLESIA ROMANA						PLURAL DE LETRA				
								AQUI		
NOMBRE DE LETRA			PLANTA GRAMINEA					ARBOL BETULACEO		NAIPE
RELATIVAS AL FUEGO			INDEMNES							HIERRO CARBONATADO
							TABERNA			PLURAL MASA ENCEFALICA
CORTES ARBOLES						FLACAS DELGADAS				
EN ESTE MOMENTO						HECHOS EN CASA				
		EXISTE			TRASPASALE					
		FATIDICOS, ACIAGOS			MAESTROS HEBREOS					
PAREJA				ACANALADURAS						
UNGUENTOS				REGALOS, PRESENTES						
							ARTICULO NEUTRO			OESTE
							LIRIO			LARVAS DE MARIPOSAS
APOCOPE DE SANTO	NOMBRE DE MUJER							NUMERO ROMANO	PRONOMINAL	
	AMALGAMO								CABRA MONTES	
			ACORDAR, RESOLVER							PASA AL EXTERIOR
			MEZCLA, ALEA							
ACEÑAS								AUTOBUS		
INACTIVOS								MOTIVO, CAUSA		
							ENJUNDIA			
							OBSERVE, MIRE			
CUERDAS GRUESAS						RELATIVO A LA VOZ				
OBJETOS						MIL				
					OBSERVESE					

Solución en las páginas de cartelera del periódico del domingo.

Las definiciones figuran en el interior de las casillas negras. Las flechas indican en qué dirección o en qué columna han de colocarse las palabras, que se leerán siempre de izquierda a derecha y de arriba abajo.



**LAS ESTRELLAS
DEL MUNDIAL 82**

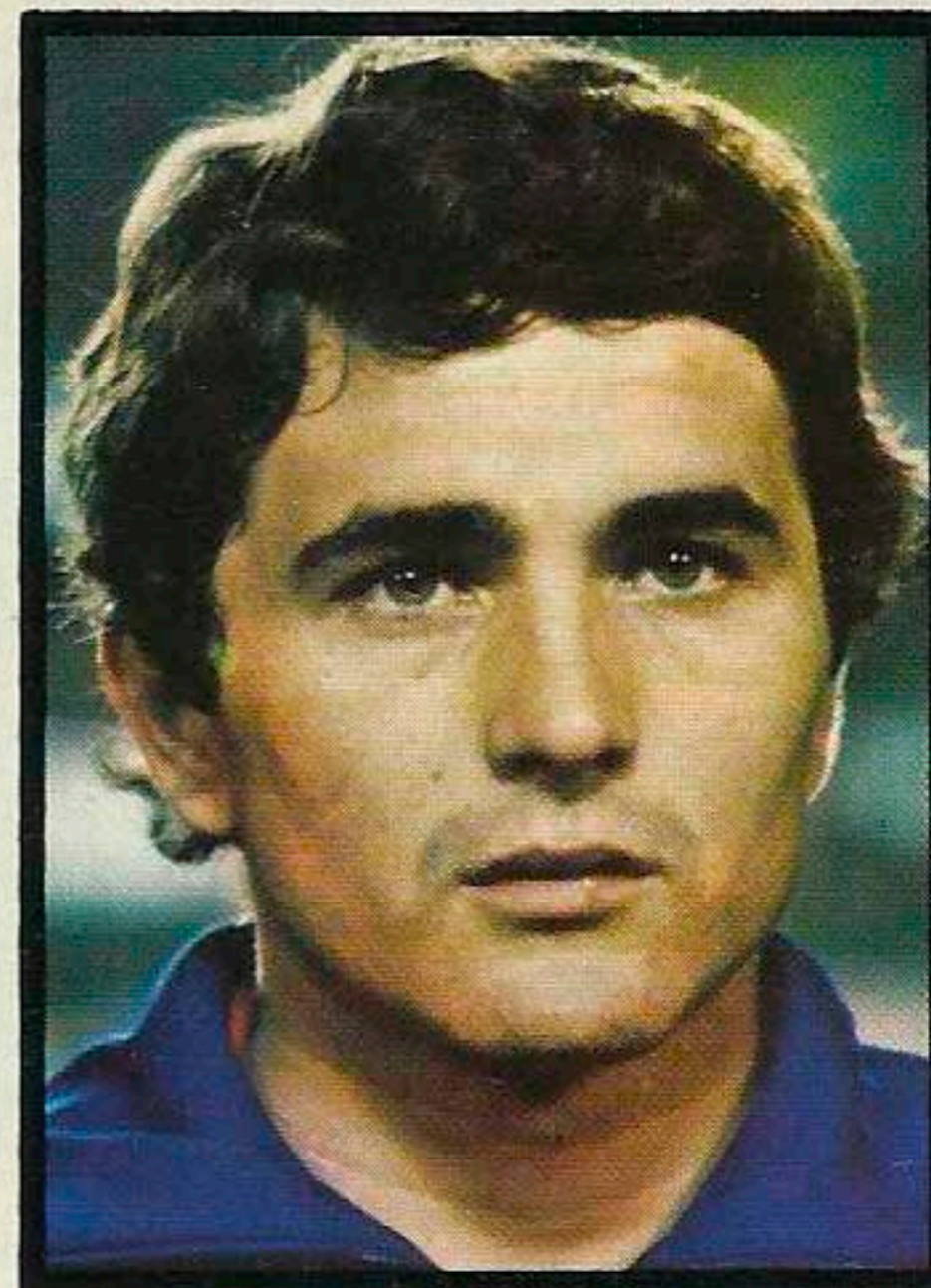


25



GORDILLO

ESPAÑA



Duro, disciplinado, resolutivo.

Un defensa por peteneras

Rafael Gordillo es uno de los «fijos» en la cita mundialista. Santamaría confió en él desde el principio y su proyección ha ido subiendo como la espuma, hasta el punto de que puede decirse casi que el puesto de lateral izquierdo «le pertenece». El Barcelona le sigue los pasos desde hace un par de años aunque el Betis, escarmentado con el traspaso de Morán, quiere esperar por lo menos hasta que termine el M-82. Congelar la mercancía, se llama la figura.

Al Betis, le ha salvado Gordillo bastantes partidos. Comenzó el hoy lateral como extremo zurdo, y de ahí su alegría atacante y sus infaltables incursiones por la banda. Pero, cuidado, que un jugador no puede estar en todas partes, y hay veces en que el vacío defensivo que deja con sus internadas ha costado algún disgusto en forma de gol del contrario.

No es lo que puede denominarse un jugador elegante. Su zancada es más bien muy poco estética, aunque resolutiva y decidida. Tal vez ese aspecto de «patoso» es lo que hace que los rivales se confíen y le dejen jugar a su aire. Grave error, ya que su regate y su visión del juego de ataque es superior a la de muchos delanteros que se precian de ello.

En la selección se ha hecho, ya lo comentábamos, con el lateral izquierdo, desbancando a un hombre como Camacho, que antes de su lesión era indiscutible en dicha demarcación. En el actual combinado nacional, Camacho se ha visto obligado a ocupar el otro lateral, pese a que su pierna buena es la zurda.

Javier RIVERA

Como extremo, su mejor jugada es avanzar por el lateral y centrar con precisión al área.

NOMBRE: Rafael Gordillo.

NACIO: El 4-2-56 en Almendralejo (Badajoz).

ESTARURA: 1,79.

PESO: 76 kilos.

DEMARCAION: Lateral izquierdo.

SU PUNTO FUERTE: Las incursiones por la banda hacia el área contraria. Un lateral que se convierte con pasmosa facilidad en extremo.

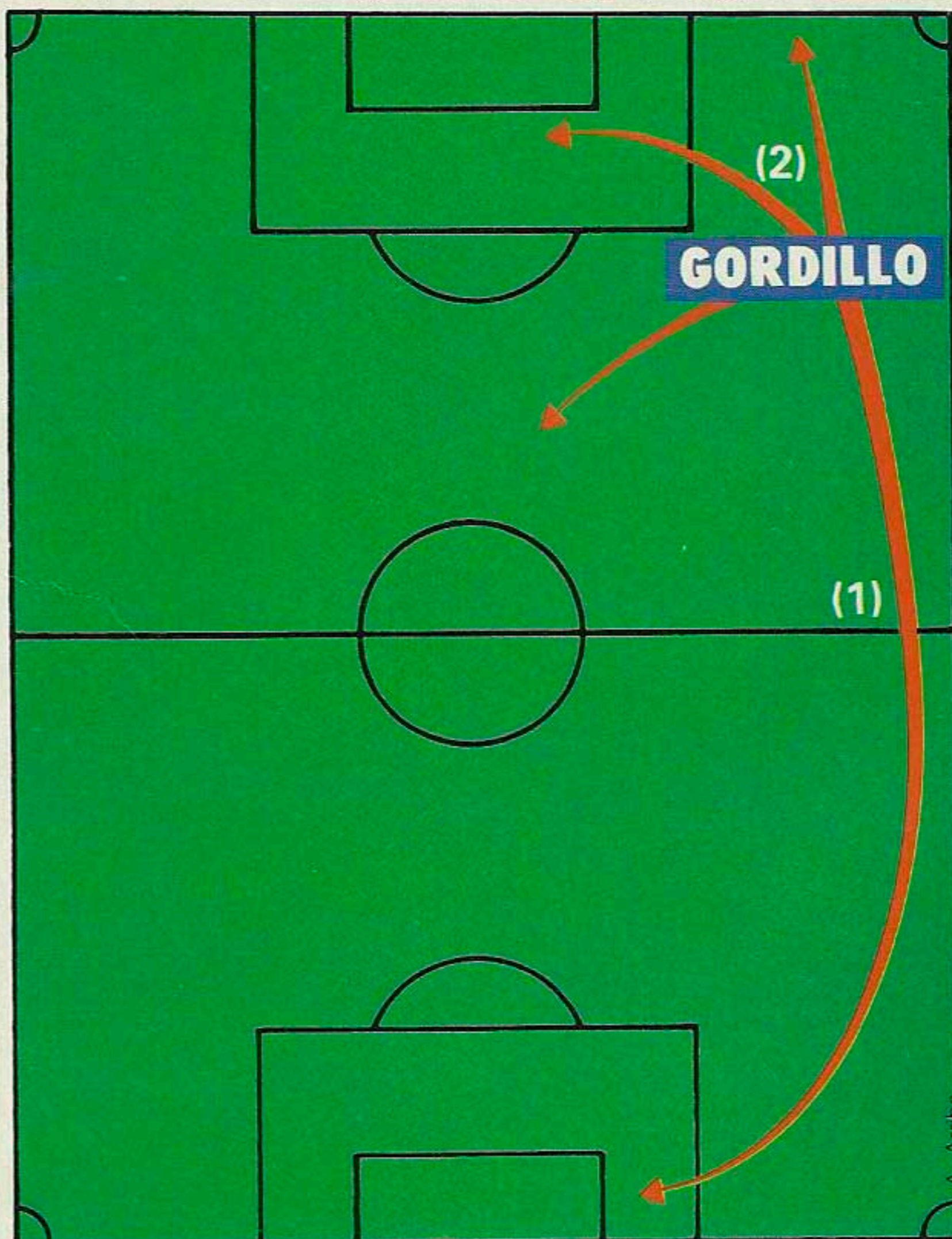
SU DEFECTO: Sus alegrías ofensivas le hacen descuidar a veces los marcajes defensivos.

EQUIPOS: Siempre en el Betis, desde los juveniles. Ascendió al primer equipo en la temporada 76-77.

VECES INTERNACIONAL: 27, con la selección.

TITULOS: Una Copa del Rey, en la temporada 76-77, derrotando en la final al Athletic de Bilbao por penalties tras terminar el tiempo reglamentario con empate a dos tantos.

COTIZACION ESTIMADA: 120 millones de pesetas.



(1) Ya hemos comentado que es un hombre tanto defensivo como ofensivo. No puede olvidar Gordillo sus tiempos como extremo, y tanto en la selección como en el Betis cumple ambas funciones. El jugar en la zaga le permite irse al ataque sin demasiados estorbos, por lo que algunas veces el hombre al que marca se convierte en su marcador. Se le dejan «huecos» a propósito y sabe aprovecharlos, siendo su jugada más clásica el llegar al borde del área rival y enviar centros medidos al interior.

(2) Como defensa sabe ser duro y disciplinado, bajando, cuando la situación lo requiere, en ayuda del central o subiendo un poco más hacia el centro del campo. Implacable cuando tiene como misión sujetar a un hombre peligroso.



Resumen de lo publicado

El encapuchado se descubre... y es Sir Black. Lucha con el capitán Trueno cuerpo a cuerpo, al tiempo que se entabla un combate feroz entre los dos bandos. La nave se resquebraja poco a poco, y los dos contendientes, tras salir despedidos, continúan luchando en el agua...

PERO EL ULTIMO GESTO DEL BRITÁNICO, ANTES DE QUE SUS PULMONES ESTALLERAN, ES DE ODIOS HACIA SU ENEMIGO!



SIN PODER SOPORTAR MÁS LA FALTA DE AIRE, EL CAPITAN TRUENO NADA VIGOROSAMENTE HACIA LA SUPERFICIE...



... EMERGIENDO A TIEMPO PARA PRESENCIAR UNA EXTRAÑA ESCENA...



¡CUANDO LA JOVEN SALTA AL MAR, TRUENO NADA RAUDO HACIA ELLA, PESE A LAS ENCREPADAS OLAS!



YA PESAR DE LA FURIOSA RESISTENCIA DE LA JOVEN...



¡MI PADRE HA MUERTO! ¡QUIERO REUNIRME CON ÉL!

¡ERES MÁS FIERA QUE LOS NORMANOS DE TU PADRE, MUCHACHA!

MINUTOS DESPUÉS, MIENTRAS LOS VIKINGOS SON DESARMADOS Y CONDUCIDOS A LA CALA...



EL CÁLIZ ERA LO QUE QUERIA ESE SIR BLACK... ¿LO HAS GUARDADO BIEN, CRISPIN?

¡HUBIERA MUERTO ANTES DE ENTREGARLO, CAPITAN!

RAGNAR, EL NORMANDO, CONTEMPLA CON LAGRIMAS EN LOS OJOS, EL HUNDIMIENTO DE SU DRAKKAR...



PODRIA PEDIR AUXILIO A LOS QUE HAN CAUSADO SU RUINA... PERO HAY DEMASIADO ORGULLO EN SU SALVAJE CORAZÓN PARA QUE HAGA TAL COSA, Y ELIGE EL ENCOMENDARSE A SUS DIOS, QUEDANDO A MERCED DE LAS OLAS...



POCO DESPUÉS, MIENTRAS TODOS LOS ESPAÑOLES LUCHAN TENAZMENTE CONTRA LA TEMPESTAD, UN VIKINGO QUE LOGRO OCULTARSE, SURGE DETRÁS DEL TIMONEL Y...



CON TERRIBLE FURIA, AQUEL FANÁTICO DESTROZA LA BARRA GRACIAS A LA QUE SE CONTROLA EL RUMBO DE LA NAVE...



¡RAGNAR SONREIRÁ CONTENTO DESDE EL WALHALLA! ¡AHORA VERÉIS, ESTÚPIDOS!

¿EH? ¿QUÉ SIGNIFICA...?



¡JO, JO! ¡TÚ LLEGAR DEMASIADO TARDE, ESPAÑOL!

CRISPIN PIDE AUXILIO, PERO EL FRAGOR DE LA TORMENTA AHOGA SU VOZ... NO VACILA ENTONCES EN LANZARSE CONTRA EL NORMANDO, PERO...



¡JO, JO! ¿QUÉ QUERER TÚ, RENACIAJO?

¡AY!

¡VE A VER SI EL MAR ESTÁ MUY FRIO!



PERO UNA PODEROSA OLA BARRE LA CUBIERTA, Y...

¡CUANDO AQUELLA AVALANCHA DE AGUA DESAPARECE DE NUEVO TRAGADA POR EL ABISMO, CRISPIN, QUE SE HA AGARRADO A UNOS CORDAJES, VE QUE ESTÁ SOLO! ENTONCES...

¡DIOS MIO! ¡EL 'ALBATROS' IRÁ AHORA A LA DERIVA! ¡TENGO QUE AVISAR AL CAPITÁN!



¡CAPITÁN! ¡UNO DE LOS NORMANDOS CONSIGUIÓ DESTROZAR LA BARRA!

¡ACABABA DE NOTAR ALGO EXTRAÑO!... ¡DIOS MIO, NUESTRA ÚNICA ESPERANZA ES QUE AMAINE EL TEMPORAL!



MENOS MAL QUE POR AQUÍ NO HAY ARRECIFES... ¡SERÍA TERRIBLE SI LOS HUBIERA!



¡HUM! PUES YO DE TI NO ESTARÍA TAN SEGURO GOLIATH... DEBEMOS ESTAR MUY CERCA DE LA COSTA...

¡MIRAD!



¡VAMOS RECTOS HACIA ELLOS! ¡GOLIATH! QUE DEJEN SALIR DE LA SENTINA A LOS NORMANDOS... TIENEN DERECHO A SALVARSE, SI PUEDEN... ¡HACED ALMADIAS CON TODO LO QUE PODAIS!



SIN PERDER TIEMPO, EL CAPITÁN TRUENO...

¡EL CALIZ! NO PUEDO DEJAR QUE SE PIERDA SI EL 'ALBATROS' SE ESTRELLA CONTRA LAS ROCAS, COMO TEMO...



¡MI REGRESO A ESPAÑA SE APLAZA, PERO SIGUE EN PIE MI PROMESA DE DEVOLVERTE AL LUGAR QUE TE CORRESPONDE, PRECIOSO CALIZ!



¿SORPRENDIDA, SIGRID? ¡JA, JA! ¿HAS CREIDO DE VERAS QUE NO SABÍA QUE GOLIATH TE ENCERRÓ AQUÍ? ¡SI SE LO ORDENÉ YO! ¡FINJÍ NO VERTERTE PARA SABER CÓMO REACCIONARÍAS...



¿POR QUÉ ME ODIAS DE ESTE MODO, MUCHACHA? ¡VENCÍ A TU PADRE EN BUENA LID Y TE HE SALVADO LA VIDA! ¿QUÉ ES NECESARIO HACER PARA QUE NO ANDES ELIGIENDO LA ESPALDA DE UNO COMO BLANCO DE TU DAGA?



BUENO, HAY QUE DARSE PRIORIDAD... ¡ARRIBA!

¡SUÉLTAME! ¡YO QUERER QUEDAR AQUÍ!



A PESAR DEL MOVIMIENTO TERRIBLE DEL BARCO, CUANDO TRUENO SUBE A CUBIERTA, YA TODOS LOS HOMBRES, ESPAÑOLES Y NORMANDOS, SE AFANAN EN CONSTRUIR ALMADIAS...

¡CONSERVAD LA SERENIDAD! LA COSTA ESTÁ CERCA... ¡LO MÁS PROBABLE ES QUE NOS SALVEMOS TODOS!



¡NOOOO! ¡AGARRAOS, COMPAÑEROS!



¡ES MEJOR SALTAR, GOLIATH! ¡CUIDA DE CRISPIN! ¡SÁLVESE QUIEN PUEDA!!!





¿PERO, QUÉ HA-
CE ESTA LOCA?
¿ESTÁ TRATAN-
DO DE HUNDR-
ME!



¿ESTÁS BIEN, CRIS-
PIN?
GRACIAS A TI...
¡MIRA!... UNA
DE LAS ALMA-
DIAS QUE CONS-
TRUIMOS..



¡OH, GOLIATH!... NO SE VE A NA-
DIE... EL CAPITAN..
LOS DEMAS SE LAS HABRAN
INGENIADO TAMBIEN.. ¡MIRA,
ALLI ESTA EL CAPITAN, LUCHAN-
DO CON ESA FIERECILLA!..
¡¡CAPITAAAAN!!



¡LO SIENTO, AMIGUITA, PERO ES PARA SAL-
VAR TU VIDA! ¡LAS GANAS QUE TIENES
DE QUE NOS HUNDAMOS Y EL PESO DEL
¡AQUI, CA- CALIZ, SON MAS DE LO QUE PO-
PITAN! DRIA SOPORTAR MUCHO
TIEMPO!



¡ARRIBA!..
¡ESO ES, GO-
LIATH!... ¿DON-
DE ESTÁN LOS
DEMAS, GO-
LIATH?
¡NO SE VE A NADIE, SE-
ÑOR!... SE DEBEN HABER
AHOGADO... ¡DIOS MIO,
QUÉ SITUACION LA
NUESTRA!



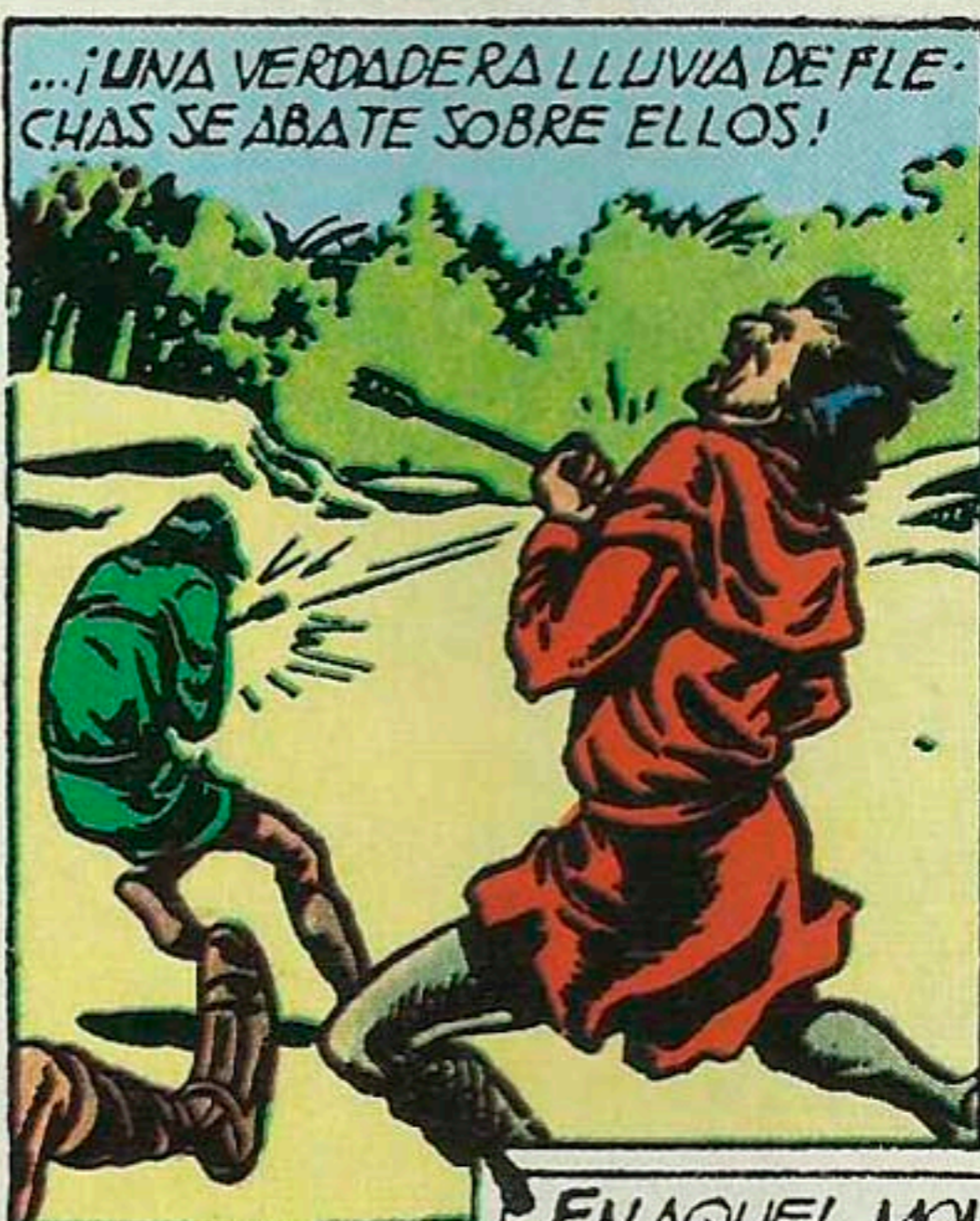
NO ES ASI, SIN EMBARGO.. EN ALMADIAS
PARECIDAS A LAS DE NUESTROS AMIGOS, EN
MADEROS PRODUCTO DEL NAUFRAGIO, LOS
NORMANDOS Y ALGUNOS ESPAÑOLES SE
AFERRAN A LA VIDA...



ALGUNOS PERECEN, AL ESTRE-
LLARSE SUS FRÁGILES SALVA-
VIDAS CONTRA LAS ARISTAS ROCA-
SAS...



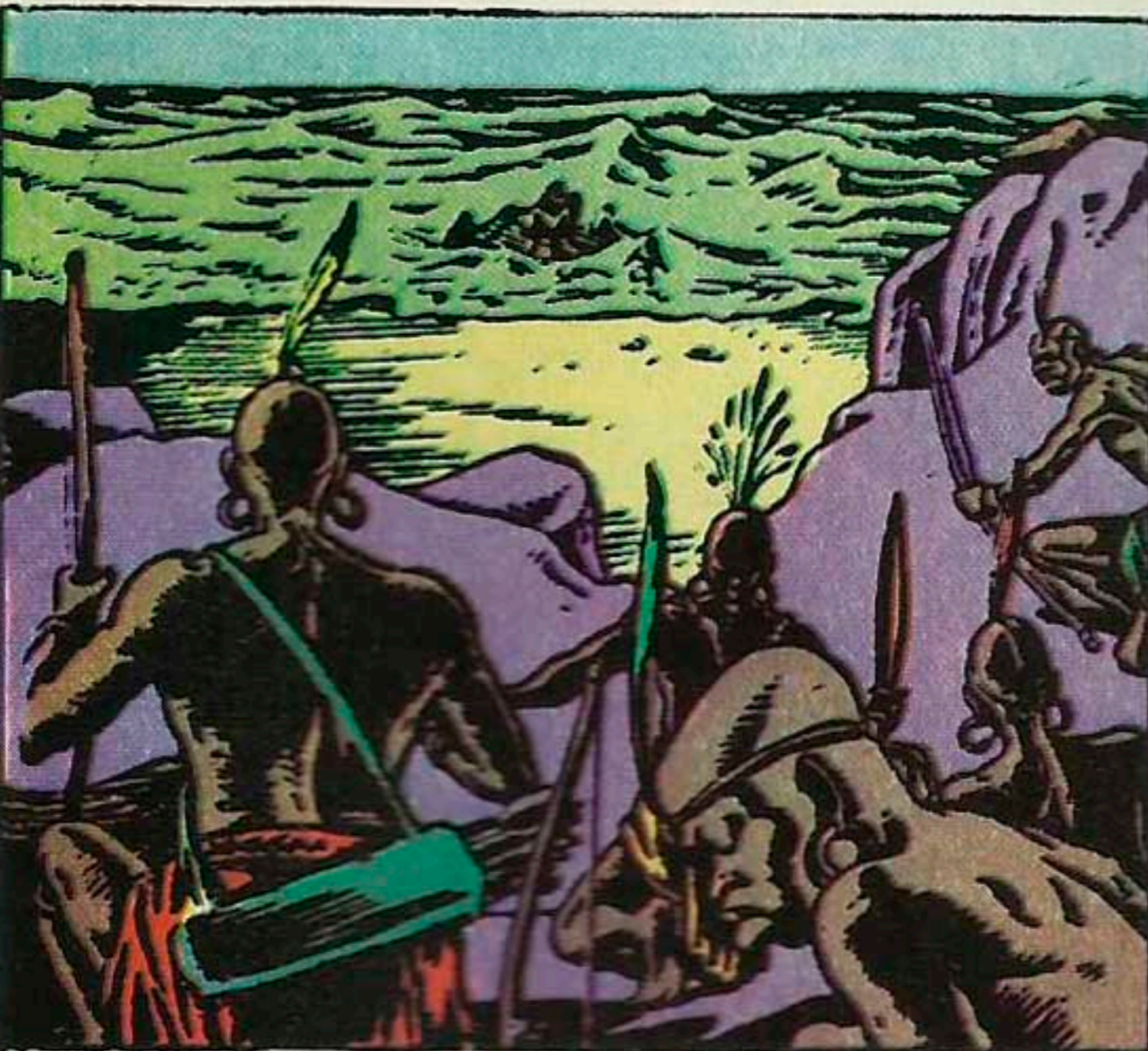
OTROS LOGRAN LLEGAR HASTA LA
PLAYA CERCANA... LOS DESDICHADOS
SE CREEN SALVADOS, PERO...



...¡UNA VERDADERA LLUVIA DE FLE-
CHAS SE ABATE SOBRE ELLOS!



¡TIERRA!
¡TIERRA!
LA COSTA
DE AFRICA
OTRA VEZ...



¡SALVADOS!
¡SALVADOS!
¿EH? ¡DIOS MIO!
¡MIRAD ESO!



EN AQUEL MOMENTO, EL JEFE DE LOS
GUERREROS NEGROS DA UNA MISTERIO-
SA ORDEN...
¡KEMBA!



¡INDIGENAS!
¡AL SUELO!

¡KEMBA!
(¡MATAD!)



LOS GUERREROS CARGAN DE NUEVO SUS ARCOS Y OTRA LLUVIA DE FLECHAS CAE ROZANDO A NUESTROS AMIGOS...

¡KEMBA!



¡ESTA SI QUE NO LA CONTAMOS!

¡CANALLAS!
¡HAN MATADO A TODOS LOS SUPERVIVIENTES!



ENTRE LOS CADÁVERES, TRIENO RECONOCE A ALGUNOS DE SUS MEJORES HOMBRES... Y LA IRA ENRONQUECE SU VOZ CUANDO DICE...

NLIÑO... PABLO... DIEGO... ¡OS JURO QUE ESTOS ASESINOS PAGARÁN CARO SU CRIMEN!



¡DEPONED LOS ARCOS Y LUCHAD COMO HOMBRES!... ¡AH, SI SOLAMENTE ME ENTENDERAN!...



AÚN SIN ENTENDER A GOLIATH, LOS SALVAJES ESTALLAN EN CRUELES CARCAJADAS. LENTAMENTE ABANDONAN LA PROTECCIÓN DE LAS ROCAS Y A UNA BREVE ORDEN DE SU JEFE APUNTAN AL CIELO...



¡AH, MALVADOS! ¡CUIDADO, AMIGOS!

¡POR BACO!
¡ESTO VA A SER PEOR QUE EL GRANIZO DE MI TIERRA!



¡AY!

¡ESTÁN JUGANDO CON NOSOTROS COMO EL GATO CON EL RATÓN!

¡ES EL FIN!



¿NO OIS ALGO EXTRAÑO? ES COMO UN "TAM-TAM"... Y, ¡MIRAD! ¡ALGUIEN VA A UNIRSE CON NUESTROS AMIGUITOS! ¡CORRE COMO UN LOCO!



¡AMBULA KATA!
¡SIMLA KADORI!

¡¡KADORI!!



¿HABÉIS OIDO? ¡KADORI!... NO SEA LO QUE SEA ÉSTO, NOS HA SALVADO LA VIDA...

KADORI, ¿EH? NO SE TAMPOCO LO QUE PUEDE SER... ¡PERO OJALA NO TENGAMOS QUE SALIR HUYENDO NOSOTROS TAMBIÉN!

Diario 16

HACIA EL MUNDIAL 82

Superposters de equipos y jugadores.
Sepa quiénes son los mundialistas.
Presentamos las 24 selecciones, una a una.
Tenga nuestras guías a mano para seguir las retransmisiones.

Entre en nuestra peña quinielística.
Venga con nosotros a los partidos decisivos y a la final.
Estaremos en todas las sedes.
Y las estrellas de nuestro fútbol escribirán para usted.



FERNANDO SUBIO

LOS NUEVOS SEAT.

NO HAY LUJO COMO EL DE MARBELLA.



Seat presenta el Panda Marbella. Resultado de un armonioso conjunto de detalles tanto interiores como exteriores. Totalmente renovado por dentro: asientos delanteros tapizados en terciopelo, revestimiento integral del techo y apoyabrazos anatómicos. Totalmente renovado por fuera: llantas de 4,5 pulgadas, neumáticos de perfil bajo (145/70), faros halógenos y antiniebla, espejo retrovisor en las dos puertas, lava-limpialunetas posterior, antena de radio y cuentarrevoluciones y reloj digitales.

Panda *marbella*

NO HAY PLACER COMO EL DE LA MONTAÑA.

Subir al Panda Montaña es un placer. Porque el Panda Montaña se mete en cualquier sitio, aguanta lo que le echen y resiste las condiciones más duras. Es un amigo para todo, en todos los terrenos. Un Panda preparado con neumáticos todo terreno. Tubo con rejilla protectora en faros anteriores y grupo óptico posterior.

Portaequipajes en techo de fibra de vidrio, protección especial de cárter, faldón en ruedas posteriores y mayor capacidad de carga.

Panda *montaña*



NO HAY NADA MAS ECONOMICO QUE BAVARIA.



Teniendo un Panda Bavaria la alegría está garantizada. Alegría en el motor, alegría al aparcar en cualquier sitio, alegría al consumir sólo 4,9 litros de gasolina normal a los 100 Km., alegría al tener espacio de sobra en el interior, alegría para salir adelante siempre que hace falta. Y por encima de todo, la alegría de saber que el Panda Bavaria sólo le va a costar 320.000 Ptas. F.F. Nada más económico.

Panda *bavaria*

Seat Panda Gama 82
Amigos para todo.

SEAT

Cuidamos de su coche. Cuidamos de usted.